

# CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR



10¢

*L. Salgado*

VOL. XIX

LA HABANA, ENERO 22 - 1933

No. 4

"Dime lo que lees, y te diré  
quién eres."



Donde haya una mujer,—  
donde haya un joven,—  
donde haya un niño,—allí  
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos  
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

## "EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido  
prestigio, que contiene lectu-  
ras interesantes, novelas sen-  
sacionales de actualidad, mú-  
sica, cocina, consejos domésti-  
cos, pequeñas industrias, pá-  
ginas para los muchachos y  
las niñas, LABORES FEMENI-  
LES variadas y novedosas con  
descripciones detalladas e ilus-  
traciones perfectas, más un  
suplemento de dibujos para  
ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS  
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

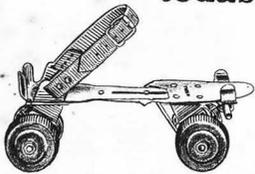
Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814  
MÉXICO, D. F.).

## EL MAS VELOZ,

el más cómodo, el que gana  
todas las competencias



Marca "Cadena"  
(Alemanes)

Los garantizamos

DISTRIBUIDORES:  
BELGA PHOTO, S. A.

O'Reilly, 90

Telf. M-8840

¡LA FOTOGRAFÍA PARA TODOS!

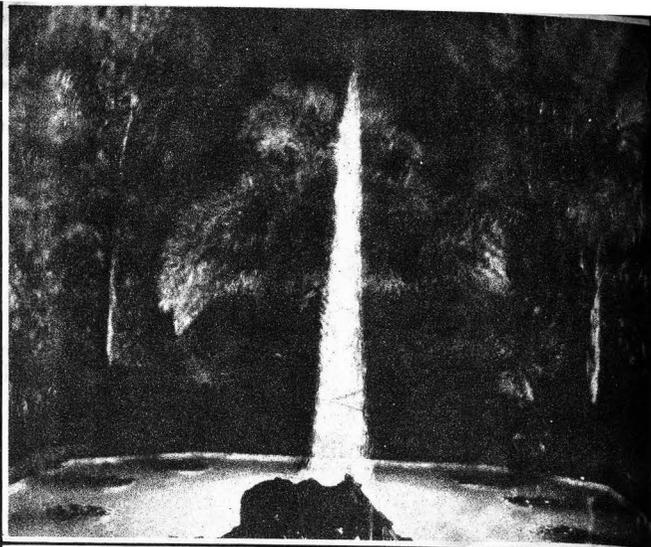
## BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos  
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos  
es grato ofrecer al público una línea de magnífi-  
cos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno, 38.

Tel. A-5508.



# La Pureza del Agua que brota de las rocas es debida a su carencia de bacterias.



En su colon habitan en  
cambio miles de millones  
de perniciosos gérmenes.

**ENTERODEXTRIN**  
acabará con ellos en po-  
co tiempo.

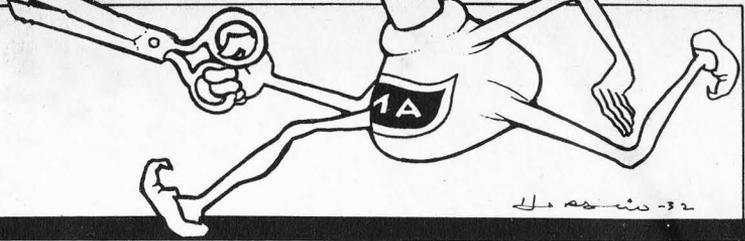


**Dietetic Food Co.**

Villegas No. 76

Habana

# GOMA y TIJERAS



—¿Por qué no quieren sus papás que sea su novio?  
—Porque usted sólo tiene una cuña de dos asientos,  
y nuestra familia comprende seis personas.  
(De "Fantasio".—Paris).

BIBLIOTECA  
RESERVA

## Cuentos

Don Abundio se había levantado esa mañana con ganas de jugarle una broma a su mujer. Eran cosas que le ocurrían a don Abundio: unas veces, se desesperaba por cambiarle el alpiste al canario; otras, se mostraba empeñado en romper los discos de la ortofónica. Y lo bueno del caso es que don Abundio no aflojaba hasta haberse salido con la suya.

Pero, ¿qué forma daría a la broma en cuestión? ¿Un anónimo?... Era lo más lindo. "Señora, su marido la engaña..." ¡Ah, no! Haría otra cosa mejor. ¡Se convertiría en chantagista!

Sin más ni más se prendió al teléfono y pidió el número de su casa.

—Hola... ¿Con la señora Engracia?—y ante la respuesta afirmativa, continuó:—Vea, señora: si no me da inmediatamente cien pesos, le avisaré a su esposo que usted lo engaña...

—¡Sinvergüenza!—bramó la señora, al otro extremo de la línea.—¡Calla! ¡Se lo voy a contar a mi marido!

—No quiero saber nada, señora. Dentro de diez minutos la espero en la esquina de su casa, con los cien pesos...

—¡Miserable! ¡Infame! ¡Iré para darle de bofetadas!  
A punto ya de soltar la carcajada, don Abundio colgó el receptor y se encaminó hacia el sitio señalado. ¡La cara que pondría su mujer cuando fuera a pegarle las prometidas bofetadas y viese que el chantagista era su marido!

Ya se recogía don Abundio con el chasco que sufriría su cara mitad, cuando sintió que lo tocaban en un brazo. Dió la vuelta rápidamente y vió a un desconocido que, con el sombrero en una mano y un sobre en la otra, le preguntó:

—¿Espera usted a la señora Engracia?

—Sí, sí... ¿Qué hay?

—Que aquí le manda los cien pesos y dice que no vaya usted a contarle nada a nadie...



### LOS TIEMPOS CAMBIAN

—Antes el tío Sam nos traía regalos de Pascua... Ahora,  
¡vino con las manos vacías y se fué con ellas llenas!  
(De "Il 420".—Florenca).



El jardinero.—Perdón, señor, pero... ¡en el invernadero hay un aviador!  
(De "Judge".—New York).

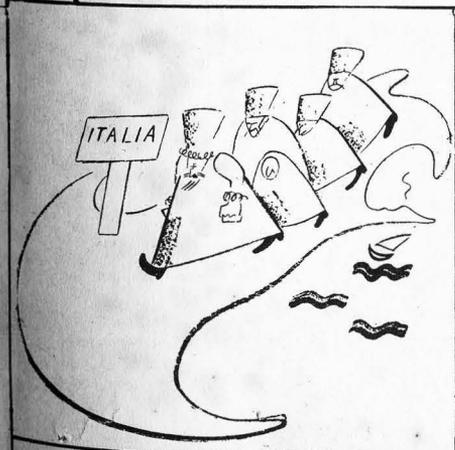


### AQUELLO ERA OTRO CANTAR

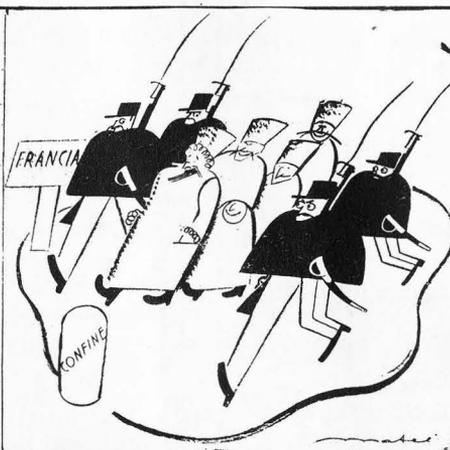
El.—Este chico siempre anda pidiendo plata. ¡No le doy ni un centavo más!

Ella.—No seas tan severo con tu hijo. Tú, a sus años, harías lo mismo.

El.—Sí; pero entonces pagaba mi padre.

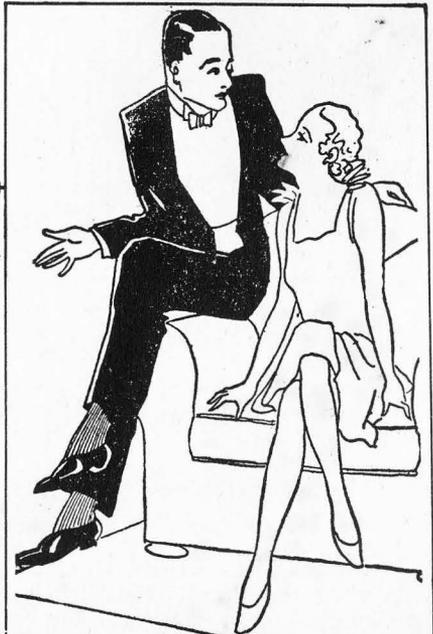


En Italia, tierra de tiranía, Trotsky ha podido pasear y disfrutar libremente del lindo sol de Nápoles.



En Francia, tierra hospitalaria para todos los emigrados, madre de los derechos del hombre...

(De "Il 420".—Florenca).



—Si yo la besara, ¿pediría usted auxilio?

—¿Para qué? ¿Necesita usted auxilio?  
(De "Le Rire".—Paris).

**1,300,000**

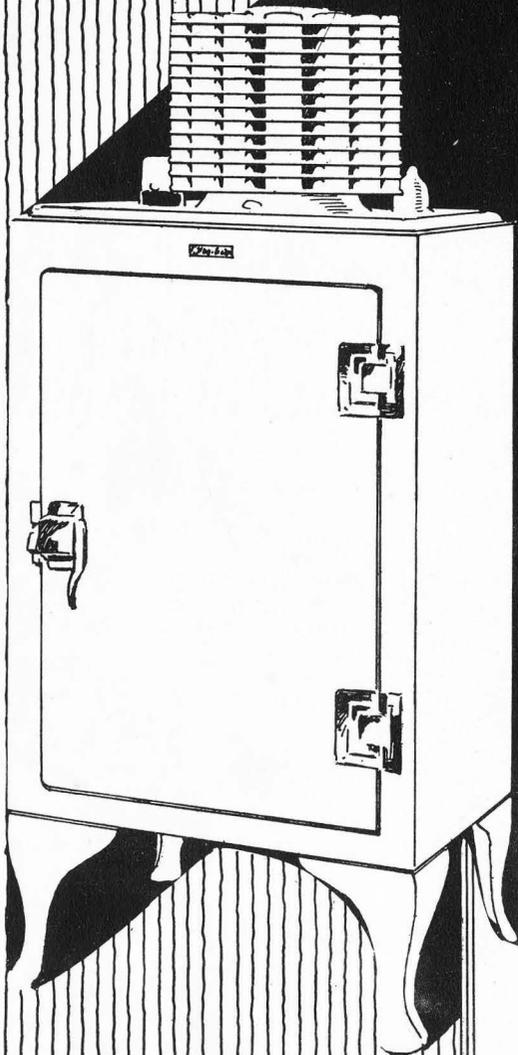
Refrigeradores General Electric en  
servicio activo, explica el no-  
table promedio de que

**UNO DE CADA TRES**

refrigeradores eléctricos en uso,  
sea General Electric. Tal po-  
pularidad justifica su

**GARANTIA DE 4 AÑOS**

de servicio gratis; la más amplia  
del mercado y la prueba más  
evidente de su calidad.



¡Familiarícese con este monograma!

Es la más absoluta protección que puede  
usted dar a su dinero cuando lo invierte  
en adquirir un refrigerador eléctrico.

¡El General Electric es inconfundible!

La famosa "Torre Blindada" en la cual se  
halla herméticamente sellado todo el me-  
canismo del aparato, constituye el orgullo  
de sus fabricantes y la garantía máxima  
que puede exigir el comprador.

*Hay un modelo para cada fami-  
lia y al alcance de cada fortuna.*

**Cía. Cubana de Electricidad**  
*A las Ordenes del Público*

# Feminidades

## Práctico

La vida es una deuda en común en que hoy tú y mañana aquí tendrán apremio de favores.

Ten siempre el alma abierta para ser útil a cuantos directa o veladamente puedan necesitar de tu ayuda. Apresúrate a llegar antes de que te busquen. Sal al encuentro del que tropiece y haz tuya la causa, esfuerzate, lucha y vence.

Pero cuando tu auxilio esté realizado, cuando ya tu presencia no se requiera, aléjate antes de que brote la chispa del agradecimiento, porque sólo de lejos, sin que la fuerce tu presencia, será divina.

Ve sembrando en la vida favores y beneficios sin detenerte a mirar dónde cae la semilla, ni mucho menos si rinde agradecimiento. Toda tu labor será nula si la mueve el interés de labrarte un círculo de bendiciones.

¿No has pensado nunca en la honda amargura de solicitar un favor? Mídelo, y te convencerás de que no supera a la angustia del que pide la esplendidez del que da.

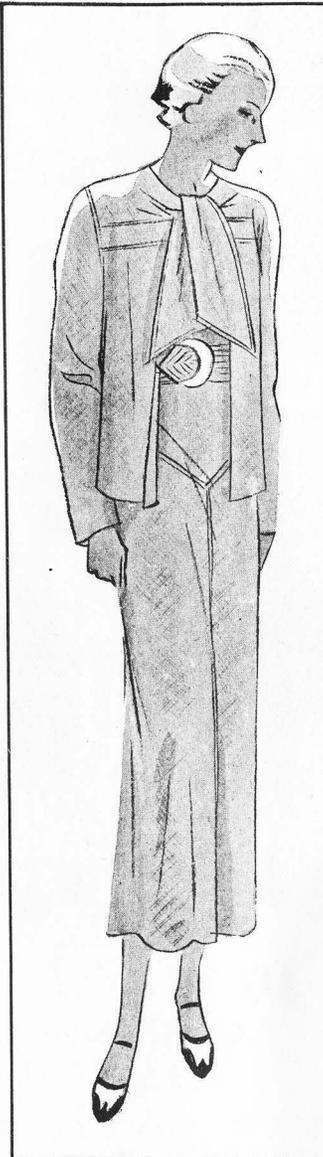
Si Dios, proveedor incansable, te dió ayer y hoy beneficios sin límites, sin reclamar jamás su porción de interés, y magnánimamente ante tus pobres recompensas supo siempre multiplicarte bien por mal, ¿por qué exiges más que Él?

No pienses que hay poder en ningún acto de favor; domina con intransigencia este brote de necio orgullo y deja vibrar lo mejor de tu espíritu a esta grandiosa verdad: sólo hay esplendidez cuando se olvida lo que se ha dado.

El corazón es un álbum en el cual siempre hay algunas páginas que llenar.  
TASSO.

Es largo y penoso el camino que conduce a la virtud por el precepto; breve y seguro por el ejemplo.  
SÉNECA.

El orgullo almuerza en la abundancia, come en la pobreza y cena en la verghenza.  
JEFFERSON.



## En la intimidad

EXCLUYENDO de esta apreciación a la mujer de gran vivir llamada por exigencias de su vida social a un continuo cuidado de su persona, es casi frecuente tropezar en la intimidad del hogar con el descuido lamentable de la "toilette" en horas laborables, imponiendo como disculpa el trajín consecuente que nos lleva a un límite rayano en el abandono.

Es preciso mil y mil veces repetirnos como lección que nos enseñe la responsabilidad que cargamos las mujeres de ser superiormente atractivas en el recinto de la familia que en el barullo de la calle. Si se hace preciso alimentar el afecto con una buena impresión exterior que atraiga sin sentirlo la complacencia de los que más nos interesan, ¿qué podemos exigirle a un hombre que nos conoció de antemano bajo el cuidado esmerado del retoque y que posteriormente al llegar al hogar halla en la mujer que lo atrajo no sólo falta de esmero sino más aún sobre de negligencia. Es ley de lógica que interese la gracia, pero lo es también que marchite aun lo más sincero, lo repelente del abandono.

Todo dentro de nuestra casa debe responder a un temple de satisfacción, y tanto y absurdo habría de resultar un orden general y una atmósfera confortable si hacemos olvido de nosotros mismos, poniendo de este modo en evidencia la escasez de presunción, algo que podrá sonar hueco si se lleva aisladamente, pero que se hace indispensable cuando va mezclado al aján de armonizar.

Si la vida se reglamenta a un compás de continuo orden y dentro del mismo de grata interés, qué fácil nos ha de ser cubrir la labor diaria sin caer jamás en un aspecto chocante.

Busca para las faenas más vulgares, que no desmerecen nunca en la atracción de una mujer, un conjunto de "toilette" práctico y coquetón al mismo tiempo. Voy a sugerirte algo fácil. Si haces tú misma los platos de tu mesa, cubrete con un traje ligero, sin cintura, de pequeños cuadros azules y blancos, ribeteado cuello, bocamangas y bolsillos haciendo ondas con organdí blanco, y para cerrarlo atrás hazlo con un gran lazo del mismo material. Como necesitarás comodidad, recurre a zapatos de lona blanca de estilo sport. Estarás en carácter y sin duda graciosa.

Vas a darles el baño a tus hijos, tarea que muchas veces resulta complicada, pues improvisa un delantal en hule de tono rosa, que podrás salpicar con graciosos recortes de cretona de asuntos infantiles. En la gracia de esta idea, habrá una buena ayuda para que el niño se sienta distraído y simpaticador de tu indumentaria. Si quieres estar más en "pendant", no lleves medias, y usa para este momento zapatillas de goma en tono también rosa.

Llega la hora de la limpieza general, y nada más apropiado que utilizar un vestido-delantal en tono gris, resguardador para el polvo, de corte liso, de falda amplia, y que se anime de un cinturón en azul rey, igual que la hilera de grandes botones con que lo cerraremos a un lado del frente. Cubriendo la cabeza, un pañuelo exacto al traje, que enrollaremos con gracia, buscando efecto de turbante y que cerrarán dos grandes botones como los ya desiertos.

Si hay jardín en nuestra casa, nada más agradable que contribuir a su cuidado, pues es algo que rima con la naturaleza femenina. Vístete para esta tarea con alegría que armonice. Delantal de cretona con asunto de flores, mangas tres cuartos, algo abullonadas para ser cómodas y recogidas al antebrazo por un elástico, cierre en la espalda por medio de dos lazos del mismo material en el escote y la cintura, guantes propios de jardinería, y si no tenemos sombra o el jardín es espacioso, un sombrero flexible, de alas tendidas, interpretado en el mismo material del delantal.

Cuando nuestras faenas estén cubiertas y lleguen las horas de descanso, el almuerzo, el bridge de la tarde, la comida y la tertulia de la noche, no echemos mano de esa disculpa poco halagadora: "No me ha dejado el trajín ni tiempo para alisarme". Busca siempre un minuto especial para tu necesaria toilette. Sacude tus cabellos y repártelos con gracia, empolvate y retócate y viste con vida uno de los mil modelitos de casa, los que ofrezco en la página, si te agradan, y ya verás que te será más fácil de este modo ser agradable.

Mujer que me lees, hay en mis sugestiones un fondo de verdadera simpatía que me anima a señalarte cuanto te sea provechoso, pero nunca como en este tema hay más profundo interés, porque me pareció siempre imborrable el ambiente de hogar donde se mueve una mujer esmerada en atenderlo, pero más aún dispuesta a completarlo con su buena presencia. El cariño y tanto o más el amor, si no nacen por estos detalles ten por seguro que los reclaman a su tiempo.  
LEONOR BARRAQUÉ.

## Instrucciones para hacer manicure

Se comenzará por cortar las uñas con tijeras, tenacillas o lima, según se prefiera, dándoles forma oval o puntiaguda procurando siempre dejar los bordes laterales salientes bien rasos en su nacimiento, pero teniendo la precaución de no descarnarlos. Luego se procederá a limarlos con gran precaución tomando la dirección de dentro afuera, siguiendo dichos bordes para poder pulir el recorte resultante.

Terminada esta operación, como si diéramos preparatoria, se sumergirá dicha mano al baño de agua templada en el recipiente dispuesto ad hoc a un lado de la mesa.

Mientras la mano ya preparada está en el baño, se prepara la otra mano, haciéndola objeto del mismo tratamiento preparatorio.

Terminada la operación en la segunda mano, se introduce también en la cubeta, siempre manteniendo el agua jabonosa y templada.

Se secan los dedos y acto seguido se coge el pabillo con el que, recubierto de una ligera capa de algodón hidrófilo, se procederá a limpiar el interior de la uña de toda impureza.

Terminada esta operación, se procederá

a despegar la piel adherida, por la base, pero teniendo siempre en cuenta no profundizar demasiado el baja pieles, porque podrían producir un desprendimiento muscular que sería de perjudiciales resultados. Tendremos para esto mucha paciencia pues frecuentemente se ocasionan heridas que han producido serias infecciones.

Después de haber levantado paulatinamente la epidermis adherida a la base se procederá a cortar los cogajos resultantes de esta operación. Bajo ningún concepto tiraremos de estos cogajos, que producirían con facilidad lastimaduras dolorosas y peligrosas.

Terminada esta labor en ambas manos se practicarán ligeras aplicaciones con el líquido limpiador de la pelusa que consecuentemente haya quedado y se secará bordeando la piel con un finísimo paño.

Se procederá entonces, y de antemano bien retirados por la acetona los restos del último colorido, a dar el esmalte operación que requiere cuidado y esmero para evitar que al correrse dé una apariencia ridícula. La parte saliente quedará sin esmalte, así como la media luna inferior, excepto cuando el tamaño

general sea tan pequeño que convenga pintar desde la base y dejar sólo libre el saliente, procurando así disminuir la falta.

Una vez seco el esmalte, se dará "polissoir", frotando suavemente de un lado a otro, pero sin hacer presión y sólo para animar el brillo. Emplearemos para esto el "polissoir" más pequeño, pues los grandes sólo serán propios cuando se ha empleado pasta en lugar de líquido esmalte.

Debe pasarse con viveza y sin apretar a fin de evitar el recalentamiento de la uña, que sería doloroso y hasta peligroso.

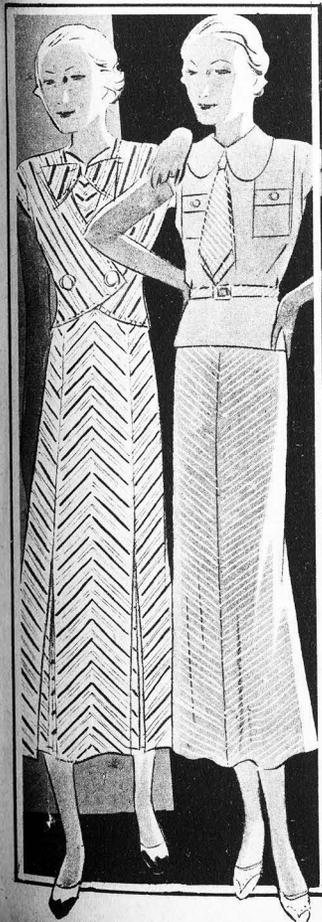
El tiempo a emplearlo será el preciso para lograr un bonito efecto.

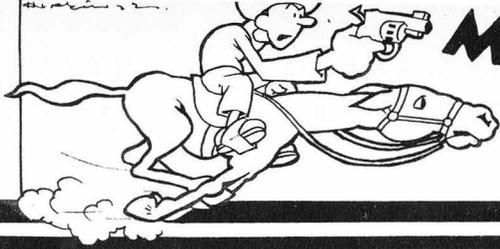
El tinte de esmalte será correcto y elegante en rosa moderado.

### MENÚS PROPIOS DE ENERO

Almuerzo: melón. Cantaloup; huevos rellenos; filete de carnero con papas salchichadas a la inglesa; soufflé de vegetales; crema de naranjas.

Comida: potaje de legumbres en puré; lascas de salmón grillé, con una salsa de mantequilla y alcáparras; perdicón con col; habichuelas; Espuma Mexicana.





# MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz



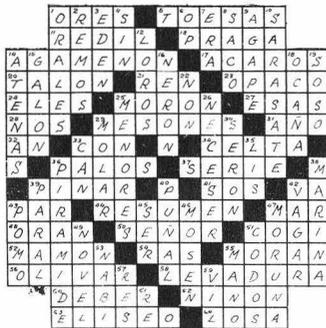
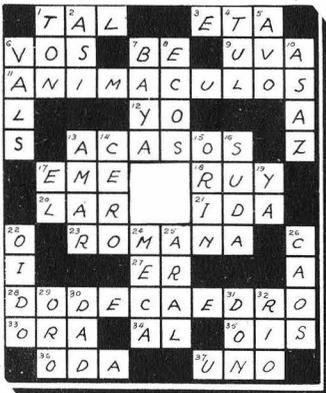
## SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

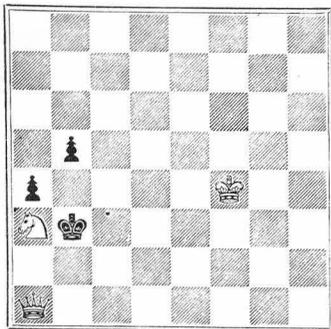
- 1—Extravagantes.
- 2—CIA.
- 3—Afiabilidad.
- 4—Más vale caer o subir sin ayuda, que contraer peligrosas deudas de gratitud.
- 5—Lunares.
- 6—Mucho ojo.
- 7—Caravana.
- 8—Desencajadas.
- 9—Del 20 al 24.

MACEO.

A los crucigramas:



1—PROBLEMA DE AJEDREZ

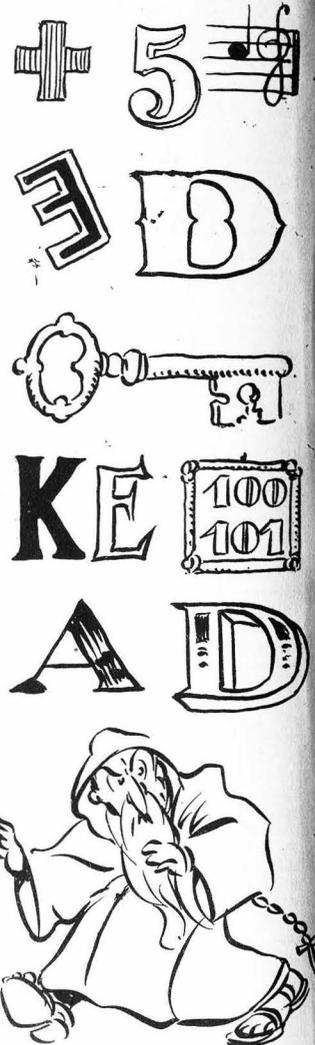


BLANCAS MATAN EN 3

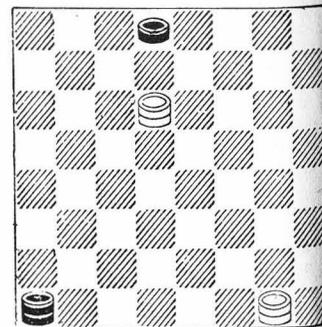
## 2.-LOGOGRIFO

1	2	3	4	5	6	7	PARTE DEL AÑO
						1	Vocal
					6	7	Nota
				1	6	1	Mineral
		3	1	6	1		Animal
		2	1	5	6	7	Metal
	2	1	6	6	7	6	Verbo
6	1	5	7	6	3	1	Nombre de varón
3	1	6	7	6	1		Oficio
2	1	2	7	6			Verbo
2	1	2	1				Fruta
6	7	1					Penado
3	7						Vegetal
7							Vocal
6	7	2	1	6	6	7	Tiempo de Verbo

## 3 REFRAN



4—PROBLEMA DE DAMAS



BLANCAS JUEGAN Y GANAN

## CURIOSIDADES

### LA RESISTENCIA DEL AIRE

¿Por qué una hoja de papel cae más lentamente que una piedra? No es porque tenga menos peso, sino porque presenta una gran superficie y en su caída ha de remover una masa considerable de aire en comparación con su masa propia. Para probarlo, tomemos una hoja de papel igual a la primera, y doblémosla repetidas veces, hasta que su superficie externa quede reducida a una exigua fracción de la primitiva. Al soltarla, veremos que caerá casi tan aprisa como la piedra, pues la masa de aire que tiene que remover es mucho menor.

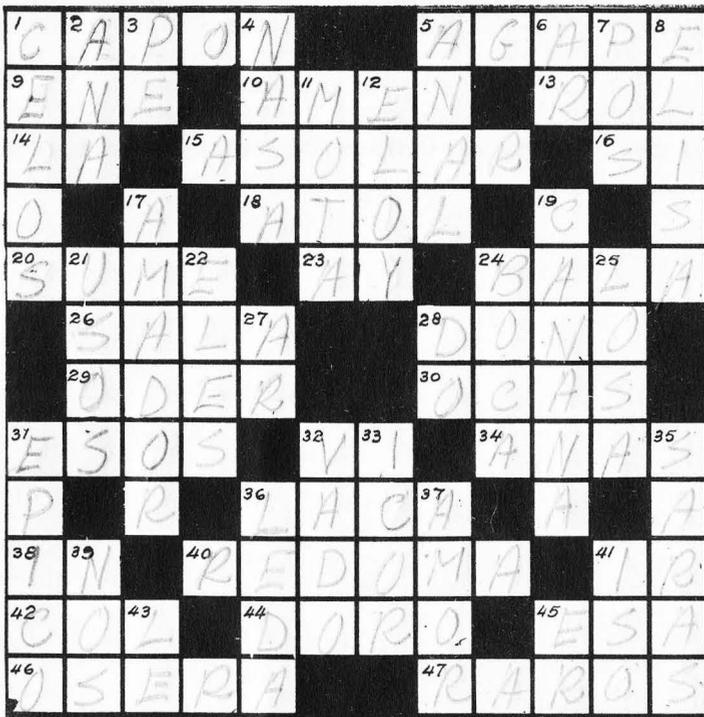
Lo mismo sucede con la proyección. Si tratamos de arrojar una hoja de papel a la distancia de algunos metros, por mucho que nos esforcemos la hoja caerá a nuestros pies. Pero hagamos una bola apretada con ella, y lo conseguiremos fácilmente.

En esto se funda el procedimiento para aventar los granos separándolos de la paja.

# CRUCIGRAMA

Verticales:

- 1—Envidias.
- 2—Nombre femenino.
- 3—Consonante.
- 4—Artificio de pesca.
- 5—Relativo al año.
- 6—Terminación.
- 7—Tras, detrás.
- 8—Nombre femenino.
- 12—Nombre de varón.
- 17—Nombre masculino.
- 19—Faja para guardar las municiones.
- 21—Empleos.
- 22—Consonante. (Pl.)
- 24—Parte de la cara.
- 25—Piedra liana de poco grueso.
- 27—Terminación verbal.
- 28—Nota musical.
- 31—Género poético.
- 32—Por donde puede pasarse un río.
- 33—Serosidad de la sangre.
- 35—Nombre femenino. Pl.
- 36—La madre de Cástor y Pólux.
- 37—Afecto.
- 39—Pronombre.
- 41—Prefijo que significa igual.
- 43—Pronombre.
- 45—Terminación verbal.



Horizontales:

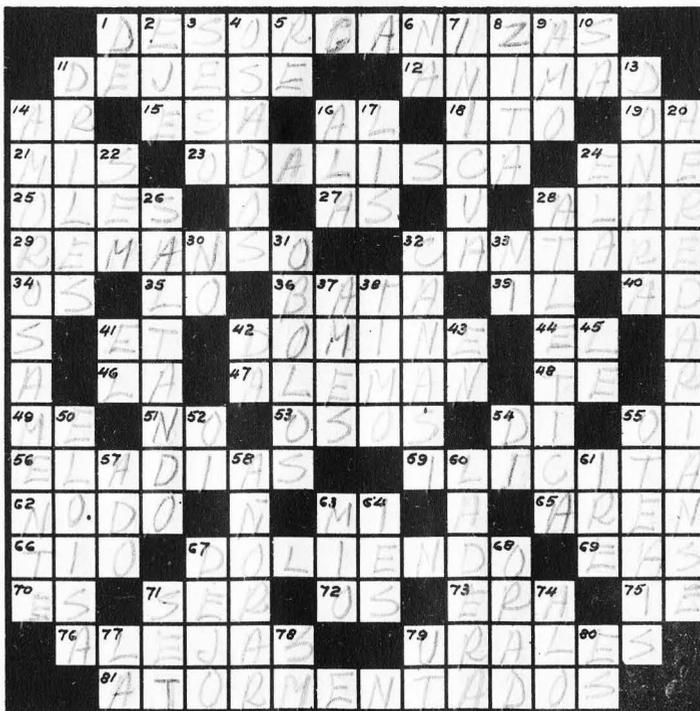
- 1—Pollo castrado.
- 5—Convite.
- 9—Consonante.
- 10—Así sea.
- 13—Lista.
- 14—Artículo.
- 15—Devastar.
- 16—Nota musical.
- 18—Preparación para convalecientes.
- 20—Añada.
- 23—Interjección.
- 24—Carga de las armas de fuego.
- 26—Pieza de una casa.
- 28—Doy.
- 29—Río de Alemania.
- 30—Ansar. (Pl.)
- 31—Pronombre demostrativo.
- 32—Observé.
- 34—Sacerdote judío nombrado en los evangelios.
- 36—Resina.
- 38—Prefijo.
- 40—Vasija de cuello largo y estrecho.
- 41—Marchar.
- 42—Planta hortense.
- 44—Del verbo dorar.
- 45—Pronombre demostrativo.
- 46—Guardia del oso.
- 47—Extraños.



# CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Desarreglas.
- 11—Abandónese.
- 12—Dad entusiasmo.
- 14—Terminación de infinitivo.
- 15—Pronombre demostrativo.
- 16—Contracción.
- 18—Para formar diminutivos.
- 19—Interjección.
- 21—Pronombre posesivo.
- 23—Esclava turca.
- 24—Consonante.
- 25—Interjección (Pl.)
- 27—Naípe.
- 28—Alero de tejado.
- 29—Retención de una corriente.
- 32—Del verbo cantar.
- 34—Caso de un pronombre.
- 35—Artículo.
- 36—Vestido amplio.
- 39—Cuarentinueve.
- 40—Partícula inseparable.
- 41—Y. (antiguamente).
- 42—Señor.
- 44—Artículo.
- 46—Nota musical.
- 47—Natural de Alemania.
- 48—Infusión.
- 49—Pronombre.
- 51—Adverbio.
- 53—Plantigrados.
- 54—Habla.
- 55—Escuché.
- 56—Nombre femenino. (Pl.)
- 59—Contra la ley.
- 62—Punto fijo en una cuerda vibrante.
- 63—Pronombre posesivo.
- 65—Labren.
- 66—Pariente.
- 67—Del verbo doler.
- 69—Interjección. (Pl.)
- 70—Existe.
- 71—Verbo sustantivo.
- 72—Pronombre.
- 73—Epoca.
- 75—Diptongo.
- 76—Apartas lejos.
- 78—Montes entre Europa y Asia.
- 81—Afligidos.



Verticales:

- 1—Preposición.
- 2—Línea de giro.
- 3—Cerebro.
- 4—Audaces.
- 5—Nota musical.
- 6—Símbolo del sodio.
- 7—Injusta.
- 8—Nombre femenino.
- 9—Dueño.
- 10—Sociedad Anónima.
- 11—Clase de tela. Pl.
- 13—Regalará.
- 14—Con amor.
- 16—Dios, en árabe.
- 17—Lirio.
- 20—Se recibirían heredades.
- 22—Hijo de Noé.
- 24—Nombre femenino.
- 26—Brincaban.
- 28—Relativa al atletismo.
- 30—Adverbio.
- 31—Moneda griega antigua.
- 32—Pueblo de Matanzas.
- 33—Conjunción.
- 37—Quieras.
- 38—Robo con engaño.
- 41—Artículo.
- 42—Dona.
- 43—Preposición.
- 45—Pronombre.
- 50—Nombre femenino.
- 52—Del verbo oír.
- 54—Habla.
- 55—Escudriñáis.
- 57—Terminación verbal.
- 58—Rememorar.
- 60—Falda de un monte.
- 61—Marcharé.
- 63—Pronombre posesivo.
- 64—Plural de vocal.
- 67—Abandono.
- 68—Rezad.
- 71—Hijo de Adán.
- 74—Papagayo.
- 77—Nota musical.
- 78—Su Majestad.
- 79—El do antiguamente.
- 80—Existe.





# SIGUIENDO al MUNDO



—Uno de los más grandes compositores alemanes, Juan Sebastián Bach, se quedó ciego en los últimos años de su vida, y pocos días antes de su muerte recobró misteriosamente la vista.

\*

—Es error creer que la hiedra produce humedad. Por el contrario, la absorbe. En casi todos los castillos de Irlanda e Inglaterra la hiedra forma el principal motivo de decoración exterior, y no se ha dado el caso de que las paredes hayan sido destruidas por la acción de la humedad.

\*

—El filósofo Augusto Comte, que tuvo una vida matrimonial amarga, quiso devotamente a madame de Vaux, a quien llamaba Santa Clotilde. Cuando ésta murió, Comte, fué durante largo tiempo a llorar sobre su tumba.

\*

—Byron escribió: “¿Crees tú que si Laura hubiese sido esposa de Petrarca, hubiera éste escrito sonetos durante su vida?”

\*

—Camoens se enamoró a los 14 años de una señora de posición superior a la suya, en la corte de Lisboa, y fué desterrado a Santarém, donde, sin duda para consolarse de su amor desgraciado, comenzó a escribir sus “Lusíadas”.

\*

—Cuando el rey Felipe II de España fué a Bruselas a visitar a su padre, Carlos V, hubo grandes festejos. Una de las diversiones más curiosas la ofreció un concierto de órgano. Cada caño del órgano contenía un gato cuya cola estaba atada a una tecla, de modo que tocando ésta, el gato maullaba como un condenado. Este singular concierto tuvo tanto éxito, que volvió a repartirse en Praga dos veces.

\*

—Los persas se ríen poco porque consideran la hilaridad como una muestra de afeminamiento.

\*

—El lugar habitado más alto del mundo es el monasterio budista de Ilanes, en el Tibet, que se encuentra situado a 5,100 metros sobre el nivel del mar.

\*

—Según una estadística yanqui, en el país de los rascacielos y los multimillonarios se produce un nacimiento cada 12 segundos y una defunción cada 24; emigra un hombre cada 51 minutos e inmigra otro cada 11; resultado ne-

to: se incorpora un ser humano cada 20 segundos.

\*

—La pepita de oro más grande que se ha encontrado es la “Welcome”, descubierta en 1858 en Bakery Hill, Ballarat, Australia. Fué vendida por 10.500 libras esterlinas.

\*

—Los neozelandeses, cuando apareció el barco de Cook, lo tomaron por una ballena con velas.

Los boschimanos, según dice Anderson, miraban a los carros, con sus ruedas girando, como seres animados, cuyos hijos son las carretilas.

En Gabón, el reloj le parecía a los nativos un espíritu protector del viajero.

Para los arraouaks, la brújula del viajero Brett era un ser viviente.

Otros creían que el papel escrito contenía un espíritu que hablaba al lector.

\*

—En el museo de Nueva York se conserva una tableta de barro con un dibujo que representa un gato vestido a la moda de Egipto. El animal está sentado displicentemente en una silla saboreando un vaso de vino, mientras lo abanica otro gato con la cola entre las patas.

\*

—Por cada 8 hombres que mueren repentinamente, sólo fallece una mujer.

\*

—Los chinos usan en sus blusas cinco botones solamente, en recuerdo de las cinco principales virtudes morales que Confucio recomendaba: “jen”, “y”, “ly”, “tche” y “sin”, las cuales significan en castellano, respectivamente: humanidad, justicia, orden, prudencia y actividad.

\*

—En el castellano antiguo se representaba el sonido de la ñ por dos enes juntas. La costumbre de colocar una raya horizontal sobre la primera ene, para denotar la abreviación de la segunda, dió origen a la ñ actual.

\*

—Según los chinos, entre las varias circunstancias indicadoras de que un pueblo está bien gobernado, las principales son: cuando el sable está mohoso y la reja del arado resplandeciente, y cuando los médicos van a pie, los panaderos a caballo, y los literatos en coche.



*Nunca como ahora se le ha presentado a usted una oportunidad para patentizar su buen gusto.*

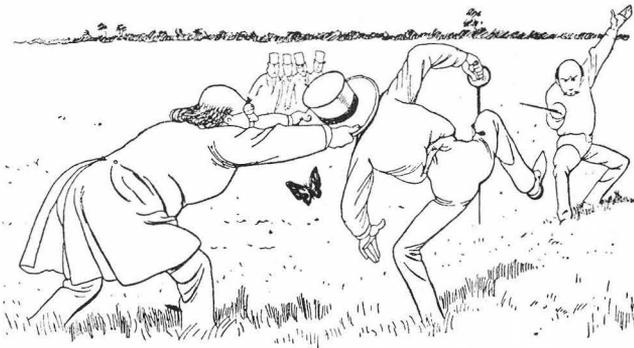
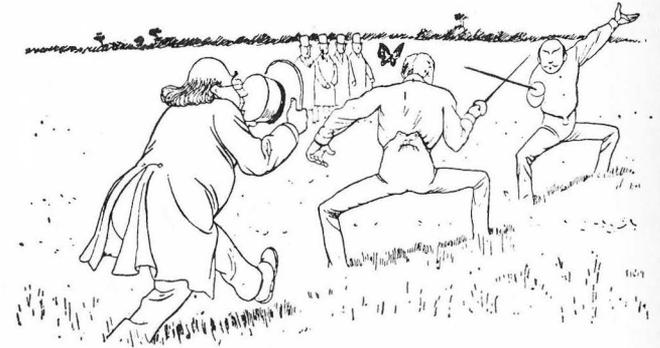
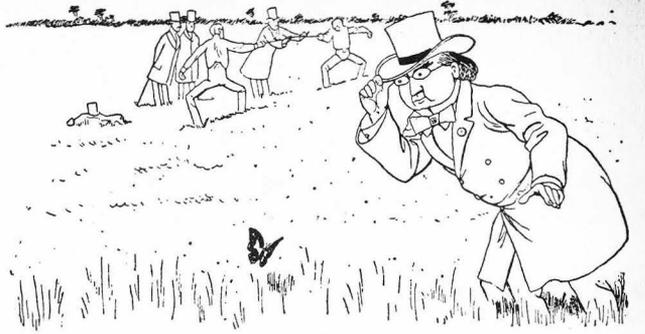
*Obsequie a sus amistades con una suscripción a*

## SOCIAL

DOS PESOS  
todo el año 1933

*Avenida Menocal y Peñalver*

Teléfono U-4792  
La Habana, Cuba

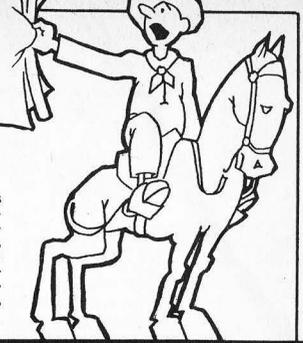


LOS DUELISTAS Y LA MARIPOSA

Por Caran D'ACHE



# CARTELES



Fundado en 1919

DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ

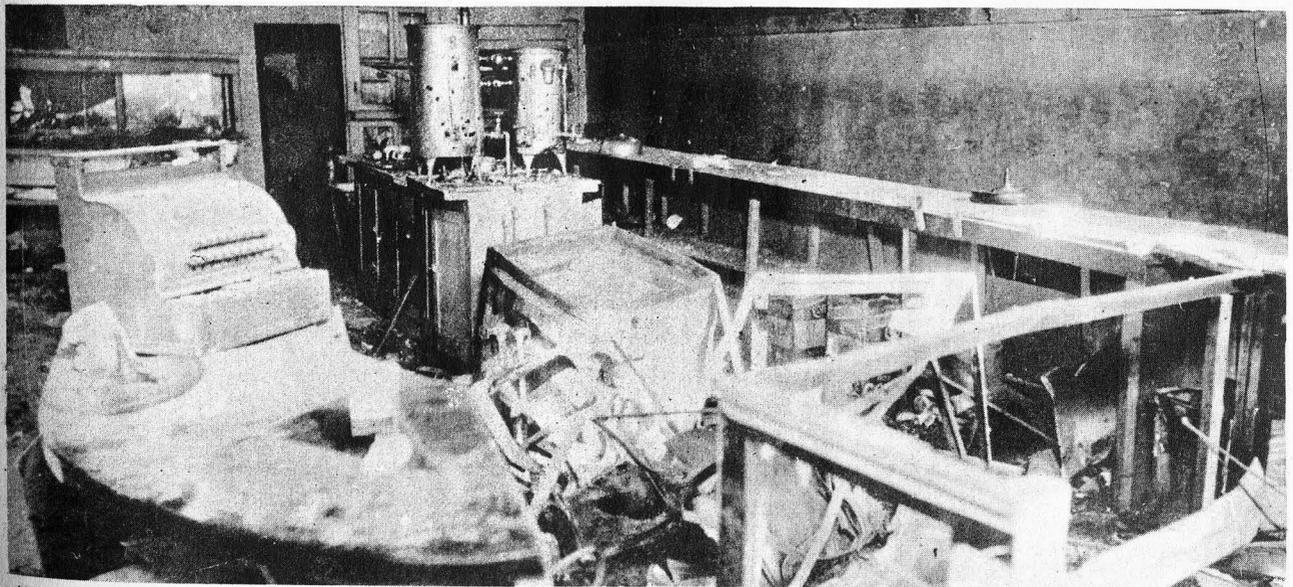
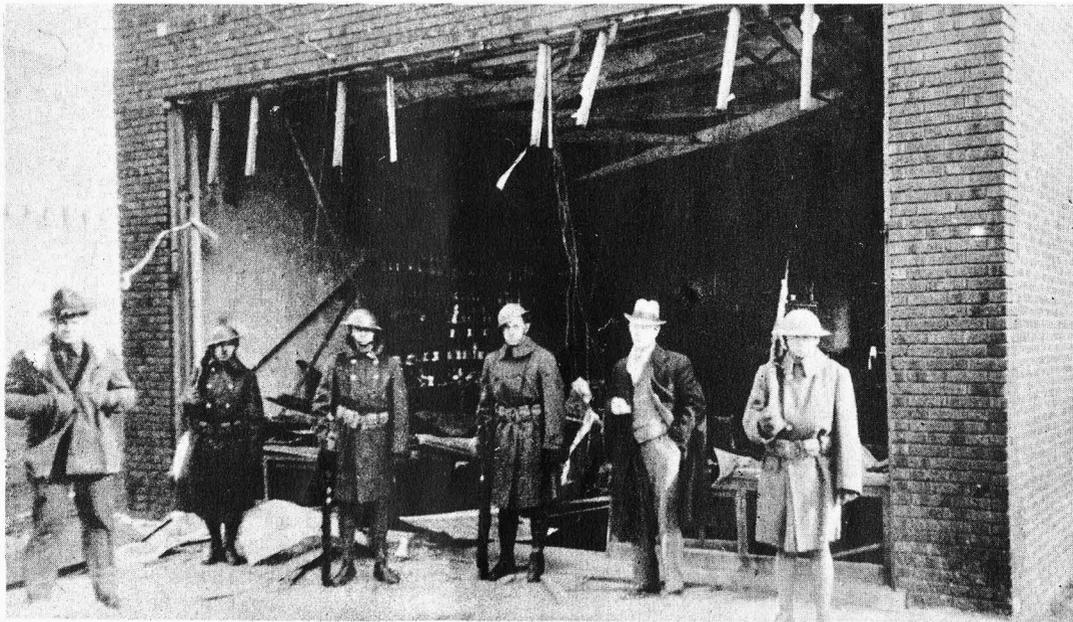
Publicado en la ciudad de La Habana, República de Cuba, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Redacción, U-5621; Administración, U-2732; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York, E. U. A.; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires, Argentina; 22 Rue Royale, París, Francia; 14 Cockspur St., Londres, Inglaterra; 39 Unter den Linden, Berlín, Alemania.—Número suelto, 10 centavos; atrasado, 20 centavos. Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase. No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XIX

LA HABANA, ENERO 22, 1933

No. 4

## EL TERROR NEGRO EN LOS EE. UU.



La tienda de Alberto Matazzo, en Kincaid, Ill., y el restaurante de John Carapállese, en Taylorville, Ill., destruidos por la explosión de sendas bombas. Cuando ocurrió la explosión, Matazzo estaba en la cárcel, acusado de complicidad en la muerte de Vincent Rodems y Emma Camerlotte, muertos en un choque ocurrido cerca de la mina Peabody N° 7, y de Carapállese dicen que simpatiza con la Unión Progresista de Mineros, sostenedora de la huelga de Illinois.  
(Fotos International).

# TERREMOTO

*Un bandolero de extraordinario vigor físico emplea una vez siquiera en su vida su fuerza hercúlea en algo que no fuera arrojar polizontes a varios metros de sí, en algo heroico y generoso. Y esa única vez, le fué fatal el empleo de su vigor.*

**P**ERSONALMENTE me importan muy poco los polizontes, pero trato de ser siempre cortés con ellos; así es que cuando Juanito Brannigan llegó al restaurante Mindy el viernes por la noche y se sentó a mi lado por no haber otro sitio vacante, lo saludé con cordialidad. Además le ofrecí un cigarrillo y lo felicité por su buen aspecto, aunque en realidad luce terrible, con grandes círculos oscuros bajo los ojos y la cara descarnada y transparente.

En efecto, Juanito Brannigan luce como si estuviera enfermo; y yo estoy secretamente esperanzado de que se trate de algo fatal e irremediable, porque siempre me ha parecido que hay demasiados polizontes en el mundo y que unos cuantos menos sobre la tierra la harían más agradable. Naturalmente que yo no menciono esa esperanza a Juanito Brannigan porque Juanito Brannigan pertenece a la patrulla llamada de los pistoleros, y es bien conocido que siempre lleva en un bolsillo del pantalón un eficiente *black-jack*, y además es también bien sabido que maneja admirablemente ese "jack" contra aquellos individuos que se muestran demasiado frescos con él. Estoy seguro de que Juanito Brannigan consideraría mi esperanza sobre su precaria salud como una frescura.

La última vez que yo vi a Juanito Brannigan antes de ésta fue en el pequeño "speak" de Charley Bernstein, en la Calle 48. Iba con otros tres polizontes, a echarle mano a un individuo nombrado "Terremoto", a quien se llamaba "Terremoto" por estar siempre empeñado en sacudir las cosas.

Por ese tiempo de que estoy hablando "Terremoto", en efecto, mantenía al pueblo entero en perpetua sacudida, disparando, apuñalando o robando a diferentes ciudadanos y la ley deseaba ardentemente sentar a "Terremoto" en la silla eléctrica, pues era considerado una verdadera calamidad pública.

La única razón por la que Juanito Brannigan no agarró a "Terremoto" fué porque "Terremoto" alzó una de las mesas del "speak" de Charley Bernstein y besó con ella a Juanito Brannigan, y además porque "Terremoto" esgrimió el viejo "compensador" y lo disparó sobre los polizontes que acompañaban a Juanito Brannigan, manteniéndolos tan ocupados en la labor evasiva que no tuvieron modo de echarle mano; y la siguiente cosa que se supo fué que "Terremoto" había desaparecido.



Personalmente, yo también desaparecí; de ninguna manera quise estar en las cercanías de Juanito Brannigan cuando éste todavía atontado comenzó a manejar su *black-jack* viendo en cada uno a "Terremoto", aunque no lo fuera. Yo no vi más a Juanito hasta esa noche en el Mindy's. Pero en ese interregno oí rumores de que Juanito Brannigan había salido del pueblo buscando a "Terremoto" que había herido gravemente a un polizonte nombrado Mulcahy, que a consecuencia de las heridas falleció. Si alguna cosa hay que sea mala para la ley en este pueblo es precisamente herir a un polizonte de esa manera. Ello produce gran indignación entre los otros polizontes. Se considera ilegal, es cierto, que cualquier ciudadano sea lesionado gravemente; pero no tanto como si la víctima es un polizonte; lo cual, después de todo, no deja de ser lógico, pues en el pueblo, hay más ciudadanos que polizontes.

Bien, pues sentado allí con Juanito Brannigan yo pensaba si ya él se habría encontrado con "Terremoto", y de ese encuentro habría salido con las grandes y oscuras ojeras y el rostro demarcado y transparente. Personalmente, si yo fuera un guardia reflexionaría mucho antes de enfrentarme con un individuo como "Terremoto".

"Terremoto" era un individuo de unos seis pies y tres pulgadas de alto, y algo así como doscientas veinte libras de peso, todas ellas de músculo. Cualquiera le afirmará que "Terremoto" es uno de los hombres más fuertes de este pueblo, y que levanta gran parte de su musculatura trabajando en una fundición. Uno de sus favoritos métodos para probar el vigor de su cuerpo consistía en asir a dos pesados indi-

Version

de

ARTURO

RAMÍREZ

viduos y sostenerlos largo rato sobre su cabeza con los brazos extendidos.

Algunas veces, cansado de sostener a aquellos individuos sobre su cabeza, los arrojaba verticalmente, sobre todo si eran polizontes. Cuando estaba de buen humor hallaba siempre el modo de pasar el rato divertido a costa de la energía extraordinaria de sus músculos, aunque alguien no quedara muy satisfecho de sus exhibiciones.

Personalmente, no he comprendido por qué "Terremoto" no consiguió el puesto de hércules de circo; recuerdo que un día le expuse esta idea y me contestó vagamente que él no podía adaptarse a la regularidad que exigiría el espectáculo.

Bien, pues al principio Juanito Brannigan no me dijo nada aquella noche en Mindy's; pero al rato de estar codo con codo, me miró fijamente y me habló como sigue:

—¿Te acuerdas de "Terremoto"? ¿Recuerdas que era muy fuerte?

—¿Fuerte? — repuse yo.—Un salvaje. Creo que era lo suficientemente vigoroso para sostener un edificio.

—Exactamente. Capaz de sostener sobre sus hombros una casa, si. Era algo extraordinario... Voy a contarte algo acerca de "Terremoto". ¿Sabes?

Y Juanito Brannigan se expresó así:

—Tres meses después de haber herido "Terremoto" a Mulcahy, nos llegó el "tip" de que se había ido para un pueblo llamado New Orleans; y como yo tenía cuentas personales con él fui elegido para ir en su busca. No perdí tiempo, y me encaminé hacia ese pueblo denominado New Orleans a donde llegué para encontrarme con que el pájaro se había marchado sin tener la cortesía de dejarme su nueva dirección. Busqué sus huellas inútilmente durante varios días, y ya desesperaba cuando me topé al bueno de Saúl el Soldado, de Greenwich Village, dedicado en New Orleans al negocio de las carreras de caballo. Ambos nos alegramos del encuentro; él, por hallar a un antiguo amigo del querido lar, y yo porque no tenía con quien cruzar ni un mínimo "buenos días". Pues bien, Saúl, que conoce muy bien el pueblo, me llevó a todas partes; y un buen día le pregunté por "Terremoto"



# Damon RUNYON



Ilustrado por  
**HERBERT ROESSE**

aquello, y se mostró muy interesado por lo que sucedía en New York, aunque sólo hacía pocos meses que faltaba de allí. Finalmente le dije:

—“Terremoto”, en Ossining te están preparando una cómoda silla.

—*All right*, guardia—contestó tranquilo.—Siento de veras haber dañado de ese modo a Mulcahy. Fué un accidente. No pensé matarlo. Yo estaba apuntando a otro polizone... a ti precisamente.

En ese momento el banco pareció moverse debajo de mí, y yo me encontré, sin saber cómo, sentado en el suelo; y el suelo también parecía moverse. Oí ruidos confusos y golpetazos, que al principio atribuí a que tal vez “Terremoto” estaba sacudiendo el banco con su enorme fuerza. Mas cuando giré la vista a mi alrededor, contemplé a mi prisionero también sentado en el suelo, a varios pasos. Me puse en pie y con gran dificultad anduve sobre aquel terreno que se conmovía a cada instante.

—Considero de mal gusto, polizone—me gritó indignado “Terremoto”— eso de empujarme cuando no estoy de frente.

Le expliqué que yo no lo había empujado, y que, a mi pobre entender, estábamos sufriendo el fenómeno que él llevaba orgullosamente como mote.

Pudimos comprobar mi aserto fácilmente, mirando en derredor. Montones de piedra ocupaban entonces el lugar que minutos antes ocupaban las casas, y gente empavorecida huía gritando. Miré hacia el convento y pude ver que estaba casi en ruinas y que de un momento a otro caería lo que quedaba en pie, pues los muros materialmente se balanceaban. Del interior venía un confuso rumor de gritos y rezos.

Noté que la puerta lateral que parecía ser la entrada principal había sido arrancada, quedando abierta la entrada. Ahora voy a decirle algo en relación con esta puerta para que comprenda mejor lo que subsiguió.

Era de bastante ancho dintel formado por un marco de pesada madera colocado en el muro lateral, con un arco, de madera también, en el ápice. El muro que rodeaba el marco apretábalo de tal manera que el marco se veía ya formando una V invertida; en vez de quebrarse, se plegaba poco a poco.

Esa puerta era la única entrada al convento que no estaba ya obstruida por los desprendimientos, y era seguro que muy pronto esa vía de acceso quedaría muy pronto inutilizable. Le dije a “Terremoto”:

—“Terremoto”, ahí adentro hay niñas y monjas... Por los gritos se comprende que por lo menos algunas sobreviven a los derrumbes. Dentro de pocos minutos no quedará con vida ninguna, porque las próxima caída de los muros las cogerá encerradas, al ceder el marco de la puerta.

—Me parece razonable lo que dices—me contestó “Terremoto”, observando el convento.—¿Y qué debemos hacer en esta situación, guardia?

—Creo que hay oportunidad de salvar algunas, si tú me ayudas. Tú eres fuerte ¿no?

—¿Fuerte? ¡Oh! Perfectamente.

(Continúa en la Pág. 52 )

principal. Una tarde, sentado en la plaza a la sombra de un árbol, vi acercarse a un individuo gigantesco que vestía un sucio traje blanco. Se acercó y se sentó en un banco próximo al mío. Mi sorpresa fué enorme cuando reconocí en aquel individuo a “Terremoto”.

No me reconoció hasta después de haber yo saltado sobre él y descargádole sobre la cabeza mi “black-jack” y vuelto en sí, ya esposado. Conociéndolo como lo conocía me fué necesario proceder en esa forma, y no como se acostumbra en este caso entre conocidos, o sea, darle gritos primero y estrecharle luego la mano... Cuando abrió los ojos, miró hacia los árboles con desconianza, como si hubiera supuesto que un coco desprendido de su mata hubiera sido el culpable de su desmayo. Al descubrirme se irguió rugiendo; pero entonces advirtió que estaba esposado, y se dejó caer nuevamente sobre el banco. Me dijo: “¡Hola, guardia! ¿Desde cuándo andas por aquí?”

Le expliqué cómo y cuándo había llegado, y las dificultades que me había proporcionado su búsqueda; él me explicó a su vez que se había internado en el monte con varios compañeros para fomentar una revolución, hasta que, fracasado y exasperado, había retornado al pueblo. Conversamos llanamente de esto y de

pelo del hombre que buscaba, y comencé a sospechar que Saúl el soldado me había dado las señas equivocadas.

Hace allí, en ese pueblo llamado Managua, un poco de calor; y, fastidiado por la inútil búsqueda de mi hombre y por la temperatura yo me iba a un pequeño parque situado en el centro de la ciudad, donde hay muchos árboles de sombra. Es un bonito parque—allí le dicen plaza—y al otro lado de esa plaza había un viejo edificio de piedra de dos pisos, que me pareció ser un convento, porque vi varias monjas y un grupo de niñas entrar y salir por una puerta lateral del edificio que parecía ser la entrada

Saúl me dijo: “Ese individuo salió rumbo a Centroamérica con otros para tomar parte en una revolución. Creo que iban a un lugar conocido por Nicaragua”.

Telegrafí a los jefes, y me contestaron ordenándome que agarrara a “Terremoto” dondequiera que estuviese. Parece que comenzaban a criticar a las fuerzas de Policía, y a considerarlas incapaces de hacer un mediano arresto. Lo cierto es que salí de Nueva Orleans en el primer barco frutero que enfiló proa hacia Centroamérica, toqué en Nicaragua y me fui a una ciudad que llaman Managua. Durante una semana revolvi de arriba a abajo el pueblo y no pude encontrar ni un

# LOS NIÑOS GANGSTERS

en

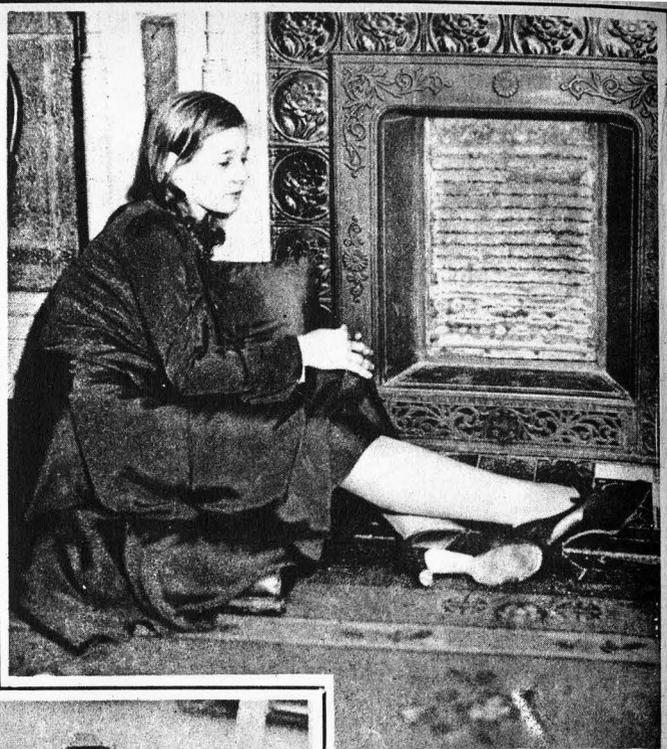
# LOS ESTADOS UNIDOS

por Lydia Lewis

Version de Antonio Soto Paz

**H**ACIENDONOS eco del informe publicado por el Bureau de Asistencia Infantil de Washington, hemos recogido en estas páginas el problema que confronta en estos momentos el pueblo americano, ante la horda de cerca de medio millón de niños y jóvenes, de uno y otro sexo, que sin pan ni hogar vaga errante por los campos y las ciudades yanquis, como otras tristes víctimas más de la depresión económica que azota a la República del Norte. Son los pequeños vagabundos americanos que como los "bes-prizornik" en los primeros años de la U. R. S. S., constituyen una

ciento de nuestros criminales tiene una edad que oscila de los seis a los veinticinco años. Solamente en Chicago son sometidos a prisión, cada año, no menos de sesenta mil muchachos. Y esto se explica si se considera que casi todos estos pequeños delincuentes son hijos de familias pobres que viven en los "slums" (las miserables covachas de la ciudad de los rascacielos), donde carecen de lo más perentorio para vivir humanamente. Y luego, ¿qué ejemplos les ofrece la sociedad? Estos niños desdichados van pasar a su lado arrellanados en magníficos autos de lujo o residiendo en lujosas mansiones a



La delincuencia femenina en los Estados Unidos. La joven Dolly GAFF, acusada de complicidad en el asesinato de un policía.



He aquí una cuerda de muchachos esposados y camino de la prisión, condenados por horrendos crímenes. El tercero de la izquierda es Bert ARNOLD, de 16 años de edad, que asesinó a su abuela con un martillo.

de las preocupaciones máximas de los economistas y sociólogos americanos, que comprenden el gran peligro social que entraña esa legión de muchachos abandonados y expuestos a todo género de calamidades.

Efectivamente, el problema es grave, no sólo por lo que supone el desamparo en que viven esos millares de niños y jóvenes que en el mañana serán los ciudadanos del gran pueblo americano, sino actualmente también por la forma que toma la criminalidad entre ellos.

A este respecto, el juez A. Bruce, presidente del "Instituto Americano de Criminología", ha declarado lo siguiente: "El problema de la criminalidad de los menores es de una gravedad excepcional. El ochenta y cinco por

bandidos con levita, "gansters", "bottleggers", "racketeers", amos de "truts" y demás señores que viven al margen de la ley. Y como si esto fuera poco al propio tiempo o ven hablar de políticos corrompidos y de policías que "trabajan" en complicidad con los malhechores. Y en tales condiciones, ¿cómo esperar que tengan respeto a nada ni a nadie, al comparar la vida de ostentación que hacen todos esos bribones, con la existencia miserable de sus padres, quienes después de una larga vida de trabajo y privaciones no pueden ni por un instante disipar la desolación de la miseria que abate a los suyos? ¿Y cómo sorprenderse entonces de que reserve, esta infeliz mocedad toda su admiración a los bandidos?" Y seguido de estas

manifestaciones, el citado juez tiene palabras de viril condenación, para la forma vejaminosa con que son tratados por las autoridades los menores delincuentes, lo que les quita todo deseo de rehabilitarse ante la sociedad en el porvenir. Ya de hombres ¿qué se puede esperar de ellos si ahora se les trata a puntapiés?

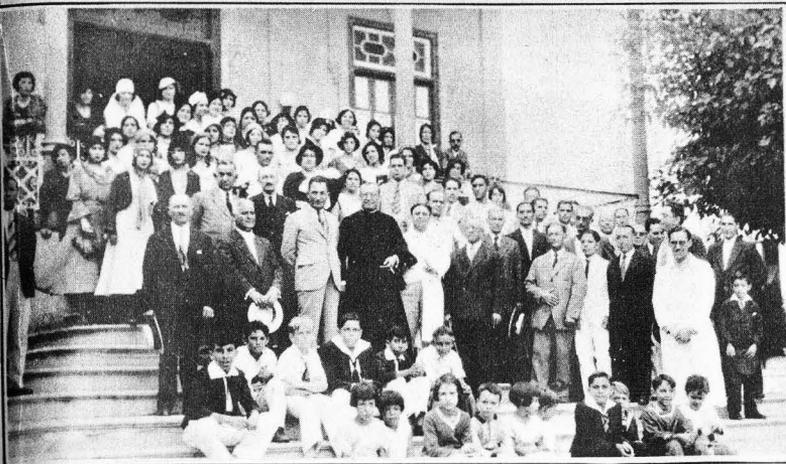
Pero esta tendencia criminal que se observa en la juventud yanqui de nuestros días, no se da sólo entre las clases pobres. Haciendo un estudio el doctor Clifford R. Shaw, profesor del

(Continúa en la Pág. 56)



Dos niños "gansters". Peter STEVENS, de trece años de edad, y su hermano JOSE de doce, que mataron a un anciano agricultor para robarle, escapando luego en un auto que también robaron.

# una INAUGURACIÓN y un NACIMIENTO *en* CIEN- FUEGOS

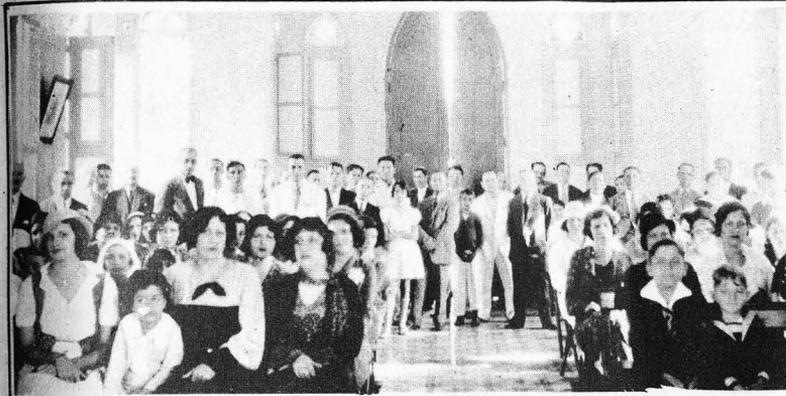


Concurrentes a la inauguración del nuevo Pabellón de Maternidad de la Colonia Española de Cienfuegos.



Los señores de FER-  
NÁNDEZ, padres del  
primer niño nacido en  
el nuevo Pabellón de  
Maternidad de la Co-  
lonia Española de Cien-  
fuegos.

(Fotos B. Álvarez).



Concurrentes al bautizo del p.imer niño nacido en la nueva Sala de Maternidad del Sanatorio de la Colonia Española de Cienfuegos.



Un grupo de jóvenes asociadas de la Colonia Española de Cienfuegos posando para "CARTELES" en compañía de varias enfermeras del Pabellón de Maternidad.

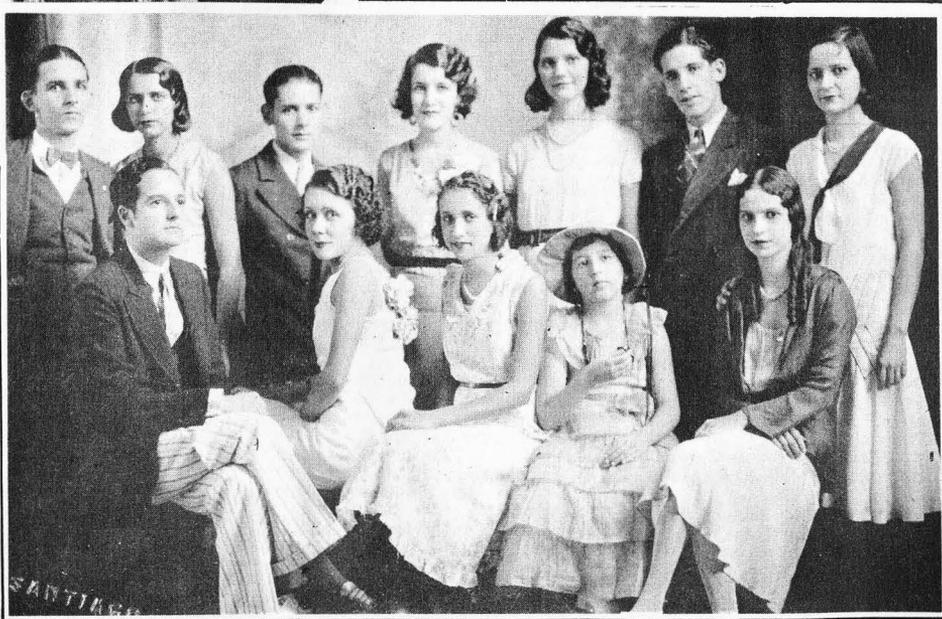


Grupo de directivos de la Colonia Española de Cienfuegos, y de la de Cárdenas, que asistieron a la toma de posesión del nuevo cuerpo facultativo de esta última sociedad. En la foto figura el doctor Pedro VILORIO, director del cuerpo facultativo.



La señorita Sahara ME-  
DINA, escritora de Cien-  
fuegos, que en breve  
editará un libro titula-  
do "Idealidad".

Grupo artístico de la Asociación Cultural de Cienfuegos, organizado por su secretario, señor Israel DÍAZ, para representar obras teatrales.



# UN ACCIDENTE

for J. W. POWELL.

... Versión del inglés por Matilde Martínez Márquez

**M**UCHO y muy lejos había viajado Dean. Tan lejos y tan prolongadamente, que estaba harto de viajes. Había trasquilado ovejas en Australia, extraído la goma del *kauri* en las espesuras de Nueva Zelanda, trabajado con los negros en el África del Sur y en la India había pasado hambre. Su educación en las escuelas públicas inglesas, no lo capacitó para que fueran agradables estas aventuras; la compensación, no obstante, había sido vagar por el mundo y ver la vida; pero ya, hasta eso perdía su sabor. Ansiaba descansar, o por lo menos vivir con poco esfuerzo en un clima benigno y cálido. Por tanto en Nueva Zelanda compró un pasaje de entrepuente para Tahití, una isla de la cual oyera prometedores relatos.

Y no defraudó sus esperanzas, cosa notable en un mundo de artificios y engaños, como había descubierto que era este mundo. El clima, ciertamente, era benigno y nadie trabajaba mucho; los alimentos baratos y abundantes, las bebidas, bebibles y las mujeres, a sus ojos expertos, muy atractivas.

En Tahití la suerte lo favoreció desde el principio. No hacía una semana que estaba en la capital, cuando entabló conocimiento con un terrateniente nativo. Se encontraron en el *bar* del hotel en que Dean se hospedaba y por la noche, antes de separarse ya Dean tenía trabajo.

Turai, el nativo propietario, tenía muchos siervos y Dean después de su aprendizaje ligero fué el capataz. Vigilaba el trabajo en las siembras de cocoteros y en los terrenos de vainilla y a veces, cuando Turai se encargaba de los mozos, hasta él mismo trabajaba. Su aprendizaje colonial lo adiestró en el manejo del hacha y gustaba de blandirla si no había mucha labor que hacer. Turai poseía dos plantaciones y ésta, la mayor, provenía de su esposa, con la cual llevaba poco tiempo de casado. La plantación estaba algo descuidada, invadida por malezas tan altas, que privaban del sol a los cocoteros pequeños. Al saber que a Dean le gustaba blandir el hacha (si no había mucho que trabajar, ya lo dijimos) y que era un experto en su uso—lo que no eran sus hombres—lo designó para desmontar las tierras, y Dean emprendió la tarea a su modo.

Turai lo creía muy diligente y lo era por contraste con el tahitiano, que es el menos diligente de los trabajadores.

Las relaciones entre patrón y obrero eran por consecuencia, idealmente felices. Esta aseveración puede parecer, desde luego, increíble; una asombrosa e insolente falsedad. Pero no hay que olvidar que mi historia no sucede en Europa ni en ningún país civilizado.

Turai era alto y grueso, un cacique por nacimiento; y Hiapo su esposa, alta y blanca. Era blanca en cuanto a apariencias, claro está, y más blanca aún era su tez en comparación con las demás mujeres de los mares del sur. Sus cabellos brillaban como el bronce

y tenía la piel suave y morena. Era una tahitiana de ascendencia real y había traído a Turai una dote muy considerable, de la cual esta plantación era la parte mayor.

Dean habitaba solo, en una choza junto a la casona de Turai y comía con Turai y Hiapo, la que no había tenido hijos, aunque llevaba de casada el tiempo suficiente para haber dado vida a alguno. El privilegio de tomar sus comidas con la familia se le otorgó por sus maneras de caballero y porque Turai, que era bondadoso, estaba contento de él. Turai comía sentado a una mesa y Dean enfrente, pero Hiapo, que prefería las antiguas costumbres, se sentaba en el suelo con su servidumbre femenina en torno. Por la noche conversaban y jugaban a las cartas, o bien iban al patio para ver a las gentes de Turai bailando el *hulahula* bajo las palmas. Lejos, en los arrecifes, la mareja-

da bramaba cual redoble de exóticos tambores, mientras que a unas cincuenta yardas, el mar lamía la playa con suavidad apenas perceptible.

Sucedió una tarde que al regresar Dean de la faena, supo que habían llamado urgentemente a Turai de la ciudad. Había partido al mediodía y pasaría la noche allá. Cuando Turai iba a la ciudad, Hiapo solía acompañarlo; pero esta vez estaba ella fuera cuando llegó la imprevista llamada y no pudo esperarla. Todo esto se lo contaba Hiapo a Dean, cuando después de bañarse y vestirse de limpio con camisa y pantalones blancos, se sentaba a la mesa en su puesto.

—¿Y qué ha pasado para que tuviera que irse precipitadamente?—inquirió Dean en lengua tahitiana, pues la hablaba bien ya. Hacía un año que trabajaba con Turai y se sentía satisfecho.

—Su hermana está muy grave

—repuso Hiapo.—No esperan que se salve. Turai se quedará con ellos hasta que muera o se mejore.

—¿Y usted?—dijo Dean.

—Yo no iré—contestó Hiapo.—¿Qué puedo hacer? No reconozco a nadie y tiene suficiente compañía. Cuando voy a la ciudad—añadió—me gusta ir al teatro.

—Sí—convino Dean—cuando uno va a la ciudad, le gusta divertirse un poco.

—Para una mujer casada—prosiguió Hiapo que comía el pescado con los dedos a la usanza nativa—la única distracción es ir al teatro.

—¿Y qué hacían—preguntó Dean—antes de que hubiera teatros en Tahití?

—En esa época—Hiapo reía al decirlo—tampoco había matrimonio. Las mujeres tenían amantes y los renovaban a menudo.

—¿Nunca ha deseado vivir en aquella época?—dijo mirándola burlonamente. La esterilla donde se acomodaba entre sus doncellas estaba a dos o tres yardas de él.

—A veces sí—sus ojos se encontraron.

—¿Ahora?—continuó Dean. Las muchachas reían.

—Usted se hace ilusiones—dijo Hiapo; pero no parecía molestarla que se hiciera ilusiones.—Mi abuela—prosiguió tuvo más amantes de los que podía contar. Era muy hermosa. Los hombres reñían por ella.

—No me sorprende oír eso—repuso Dean.—Si usted se parece a su abuela es seguro que yo también hubiera reñido y no soy hombre camorrista.

Otra vez hubo risas, porque las observaciones de Dean estaban por completo dentro del género admitido. Se decía que no era tan serio y rígido como la mayoría de los ingleses que iban por allá. Estaba siempre dispuesto a bromas y diversión; así deben ser las personas. Los que no eran así, los clasificaban entre los misioneros.

—¿Hubiera matado a un hombre por... mi abuela?—preguntó Hiapo pestañeando con gravedad.

—Por cualquiera de las dos—replicó Dean—mataría una docena... Por lo menos me figuro que lo haría.

—¡Oh, se lo figura solamente!—dijo ella contrariada.

—Bueno... ¿sabe?... a usted la veo, pero jamás he visto a su abuela—contestó él—si era como usted, por supuesto...

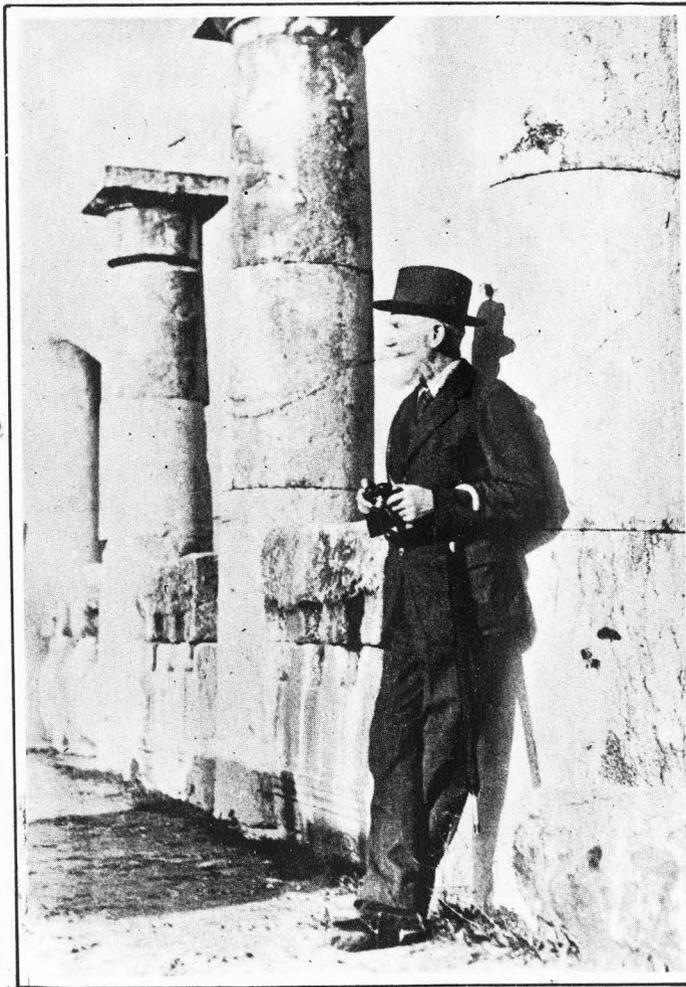
Hiapo le arrojó un trozo de taro.

—Era mil veces más linda que yo. Los hombres perdían el juicio al verla.

—Ya los hombres no son como solían ser—replicó Dean.—Sin embargo, quizás aun queden restos de locura entre nosotros. No pierda del todo las esperanzas, Hiapo.

Enrolló un cigarrillo y se fué caminando hasta la playa. Era encantadora, pero era la mujer de Turai. A Dean no lo molestaban mucho los escrípulos, aunque no carecía por completo de discreción. Se sentía confortable como estaba y quería continuar

(Continúa en la Pág. 52)



LA VUELTA AL MUNDO DE UNA MENTE CLARA

En ese pórtico, contra las columnas del cual se apoyaron hace 2,000 años las rotizas espaldas pompeyanas, George Bernard SHAW, el gran dramaturgo y publicista británico, recoge sobre sus pelucias diminutas los recuerdos de una ciudad muerta, en la que todo placer tuvo su asiento. Después de ver y fotografiar las ruinas de Pompeya, G. B. S. dijo: "No me extraña que el Señor la aplastara bajo el polvo y las cenizas. Espero que lo volverá a hacer otra vez" (Foto International).

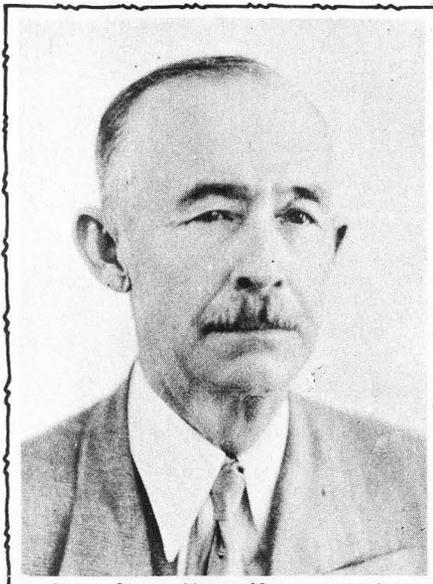
# Notas GRÁFICAS



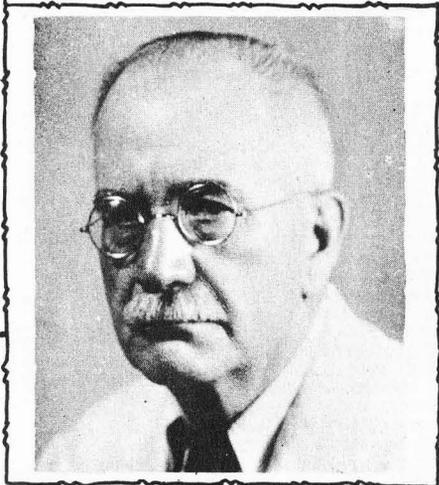
Don Juan C. ZAMORA, designado socio de mérito del Club de Comunicaciones en sesión celebrada el día 5 del actual. El doctor Zamora ha contribuido poderosamente al desarrollo de dicha prestigiosa sociedad de funcionarios postales.  
(Foto Diago).



Enrique CARAVIA, notable pintor, que inauguró una exposición el sábado 14 en los salones de "Lyceum". La exposición Caravia contiene obras dignas de la más cuidadosa atención.  
(Foto Ionónsó).



El comandante James H. KNOX, agente postal de los Estados Unidos en Cuba, que ha sido nombrado Socio de Honor del Club de Comunicaciones por la cooperación eficaz que ha prestado a nuestros funcionarios postales durante sus doce años de servicios en Cuba.  
(Foto Godknows).



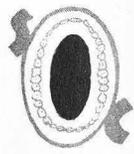
Don Evaristo TABOADA, antiguo periodista, fundador de "El Fénix" de Sancti Spiritus y persona respetadísima, que acaba de fallecer en La Habana. CARTELES hace llegar la expresión de su pésame hasta los familiares del extinto.  
(Foto Carnet).



Enrique ESPÍN Y GARRIGA, médico del Hospital "General Calixto García" y de la Clínica "Francisco María Fernández", que ha fallecido a los 28 años de edad.  
(Foto Carnet).



Carlos Manuel DOMÍNGUEZ, director de la Radioemisora Lavín, que ha organizado la Oficina de Transmisiones sobre Hispanoamérica.  
(Foto Bravo).



LA SOCIEDAD ODONTOLÓGICA CUBANA.—Miembros de la junta directiva de la Sociedad Odontológica Cubana, que acaban de tomar posesión de sus cargos.  
(Foto Pegudo).



Elle  
nima  
ncible  
ó es

## por León BORJES,

Corresponsal de "CARTELES"  
E S P A Ñ A



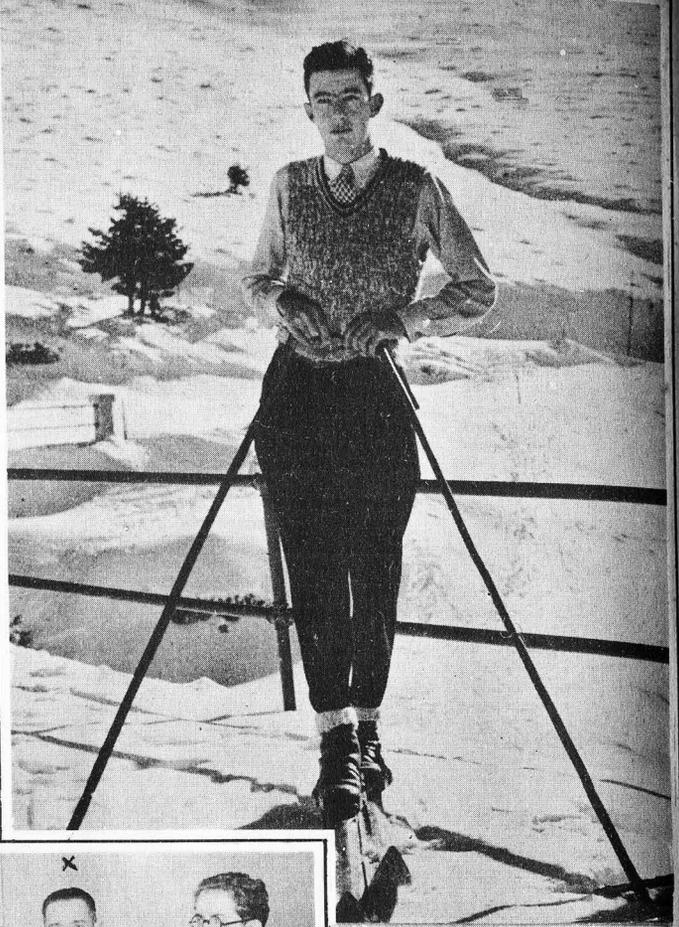
UNA serie de circunstancias cuyo origen esbozábamos en nuestra crónica anterior, dislocaron el programa parlamentario de la etapa que había de cerrarse con la votación definitiva de los presupuestos generales del Estado. Dilató el término del plan de trabajos, la minería, el prurito legalista de los descontentos, escuchados en una supuesta premura en la discusión de las partidas departamentales, el afán obstruccionista de los adversarios del Régimen, el celo deportivo de los extremistas y de quienes, aparentando un gran amor a la Institución, no desperdician coyuntura para hacer que se apuntan un éxito, en definitiva, para que sean los gobernantes quienes puedan dejar muy claro que se trata de pequeñas maniobras de los eternos perturbadores: de quienes zascandileaban también en tiempos de la monarquía, monopolizadores de la intriga menuda y del barullo, para hacerse notar y... pasar la factura.

Fuera de ese retraso de horas se cumplió el programa, y la Cámara Constituyente se ha tomado una vacación que finalizará con el mes de enero, en cumplimiento del precepto constitucional. Para entonces, la Cámara, con otros proyectos de tamaño envergadura, se propone llevar a cabo la tarea de aprobar la ley que regirá el Tribunal de Garantías Constitucionales. ¿Mientras?

El inmediato porvenir no aparece limpio en absoluto de aquellas amenazas de que también nos hacíamos eco. El problema social no presenta, en su conjunto, características del todo tranquilizadoras. Con la presencia del invierno,

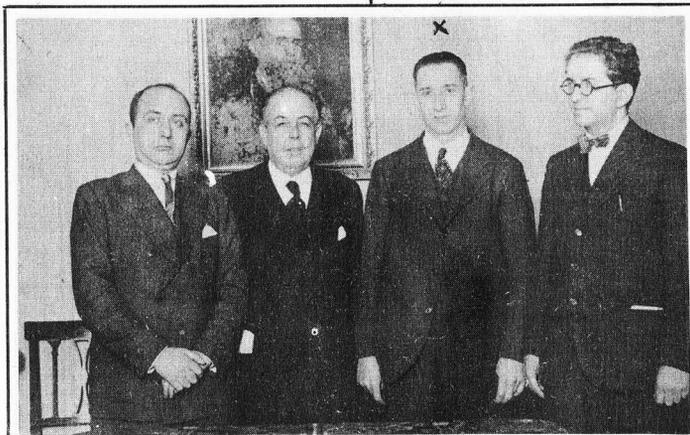
hostil en cuanto a la temperatura, se alia la imposibilidad material de una rápida implantación de la Reforma agraria. Subsiste la temerosa iniciación de las obras en la ciudad por particulares y así se engendra tanto en el campo como en la ciudad, el malestar de la clase obrera. No está alejado del todo el planteamiento de la huelga ferroviaria que preconizan los sindicalistas, con el voto en contra de los socialistas. Y no sólo con el voto sino con la actitud, pues de todas las consultas en sus comicios sale el acuerdo firme de declararse adversarios del movimiento sindical, de no secundarlo, de reprobarlo y neutralizarlo.

Por su parte—de nuevo vueltos al marco de la política, aunque también el problema social se mueve a sus impulsos—el partido radical se agita disimuladamente contra el Gobierno. El pontifice, el señor Lerroux, ha dicho hace pocos días que la política tiene



MADRID.—Max KESSLER, uno de los "esquiadores" más notables de Europa, campeón de Alemania, con saltos de 54 metros de marca, que actualmente es profesor de "esquies" en la Sociedad Alpinista de Peñalara.

(Fotos Especiales para CARTELES).



MADRID.—El líder sindicalista Angel PESTANA (X) rodeado de varios de los miembros de la Junta de Gobierno del Ateneo de Madrid, al terminar la conferencia que dió en la docta casa.

MADRID.—Concurrentes a la fiesta de fin de año, celebrada por el Rotary Club madrileño.



que sufrir un cambio radical (¿freudismo?) antes de dos meses. ¿Por qué? ¿Cómo? ¡Ah! La esfinge radical se calla estos por menores. Lanza el balón, que no creemos inquiete más que a sus propios correligionarios y los alboroce, al mismo tiempo, por lo que represente el botín, y la opinión netamente republicana, se encoge de hombros. Solo hallan eco estas vagas promesas, además, entre las derechas que se las prometen muy felices para cuando don Alejandro empuñe el timón de la nave, hecho que únicamente los radicales se atreven a entrever posible en momentos ilusionados. ¿Será al fin, pero por decreto, como algún personaje de la pasada situación creía que habían de obtener el triunfo de la República los republicanos españoles? ¿Pero esta vez sin acierto en el vaticinio?

El plazo es relativamente corto y con que esperemos confiados que se propone el partido radical, una vez las Cortes en funciones y el Gobierno respaldado por la gran mayoría que votó los presupuestos y, lo que es más importante, la gran masa de opinión

(Continúa en la Pág. 49).

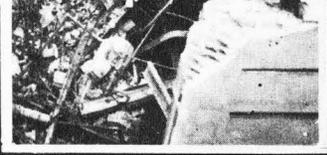
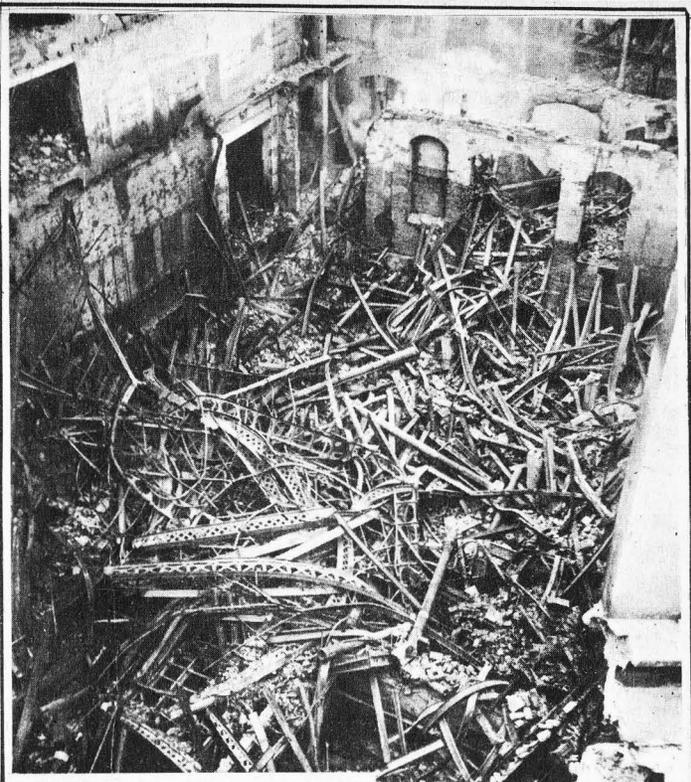
# ACTUALIDAD

# ESPAÑOLA



**BARCELONA.**—J. CABREJAS, vencedor absoluto en los 200 metros, durante las competencias por la Copa Navidad, celebradas en el puerto de Barcelona.

**BARCELONA.**—Carmen SORIANO, ganadora de la Copa Navidad (categoría femenina), en las competencias de natación del campeonato de invierno.



**BARCELONA.**—La nave central de los almacenes de "El Siglo" tal como quedó tras el incendio. Esta nave fué la primera que cayó a tierra.

**BARCELONA.**—Enfermeros de la Cruz Roja transportando heridos durante el fuego que destruyó los almacenes de "El Siglo".

(Fotos Especiales para CARTELES).

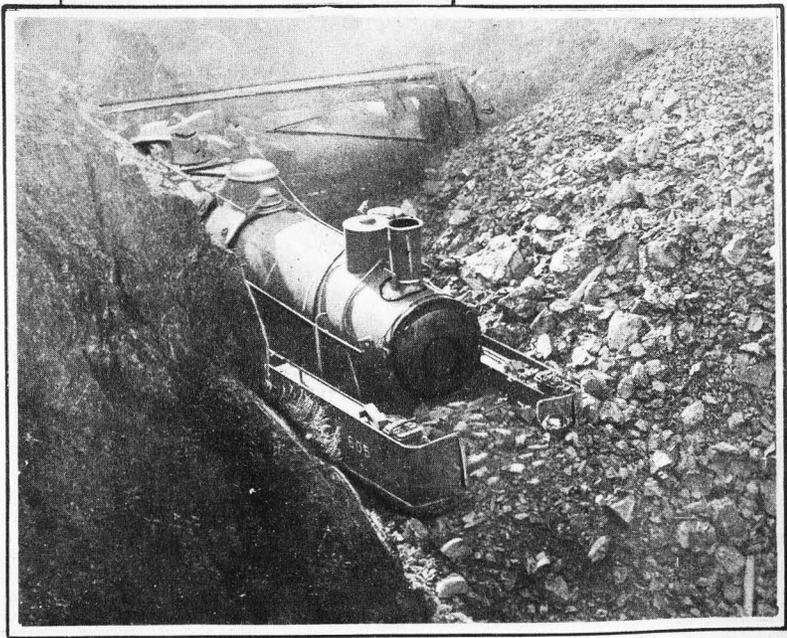
**CORDOBA.** — La locomotora del tren descarrilado por un desprendimiento de tierras en El Bacar, cerca de Córdoba. La catástrofe produjo cinco muertos y numerosos heridos.



**CORDOBA.**—Punto donde murieron, aprisionados bajo la máquina, cuatro obreros de un tren de los Ferrocarriles Andaluces. El accidente fué causado por un desprendimiento de tierras ocurrido en El Bacar, cerca de Córdoba.



**BARCELONA.**—Los bomberos de la capital catalana—uno de los mejores cuerpos de España,—atacando el incendio de los almacenes de "El Siglo". Las grandes escaleras permitieron salvar a las personas sorprendidas por el fuego en los pisos más altos del enorme edificio.



# EL CRIMEN

por  
S. S. VANDINE

Traducción de Francisco Suárez Varela

**Q**HILO Vance se recostó en su butaca y sonrió burlesonamente:

—Es usted demasiado confiado para este mundo travieso, Markham—dijo.— Hay muchos crímenes perfectos. Sólo, que por lo mismo que son perfectos nunca se sabe de ellos. Son los fracasados los que llaman nuestra atención.

Y no siempre es culpa del asesino el ser atrapado. Muchas veces circunstancias fortuitas son las que contrarrestan los planes mejor trazados... Muy triste...

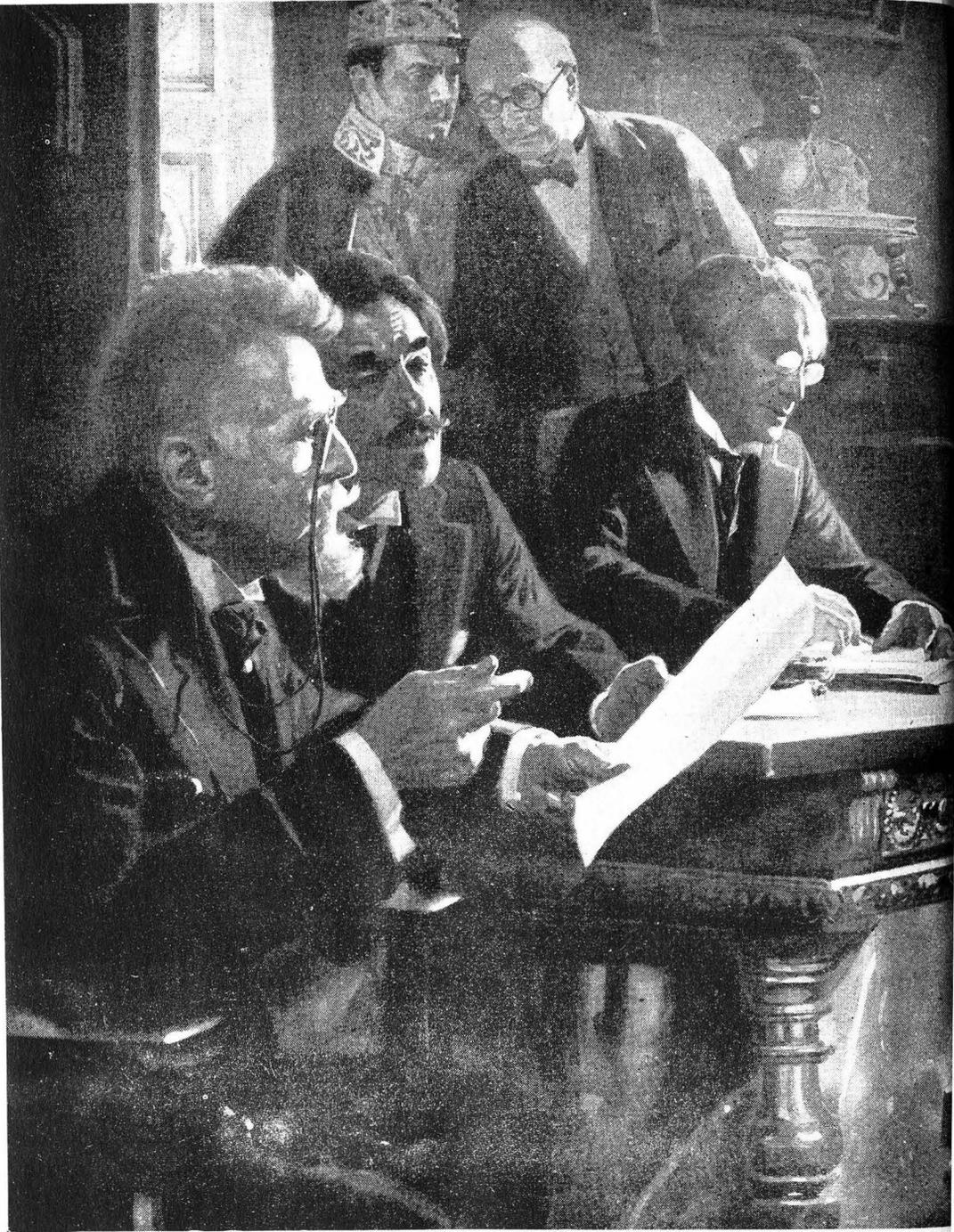
Vance, John F. X. Markham, fiscal del distrito de New York, y yo estábamos sentados en el salón de descanso del viejo Club Stuyvesant. Habíamos adquirido el hábito, después de la solución del caso Bishop, de reunirnos todos los domingos por la noche; y Vance, que por aquella época estaba profundamente interesado en criminología, a menudo discutía con nosotros casos famosos.

Ya nos había relatado en anteriores noches dominicales el caso de Germaine Berton, el caso Pruscha, el caso Jaroszynki y el caso Ebergényi, todos los cuales he referido en estas columnas; y esta noche, a propósito de los comentarios de Markham sobre "el crimen perfecto", nos relató el asesinato de Wilhem Beckert, ocurrido en Chile en 1909, la historia casi increíble de un crimen cuidadosamente planeado cuya investigación giró sobre la mención mal hecha de una simple palabra española.

—Me gusta ver al genio tener éxito, ¿sabe usted?—dijo Vance perezosamente, encendiendo uno de sus adorados cigarros Régie—ya sea en el arte, en el comercio o en el crimen. Y no sé por qué siempre me ha parecido que el asesino del caso Beckert fué, como diría el valiente sargento Heath, castigado por un destino poco amable. \* \* \*

En los comienzos de 1909 (comenzó Vance recostándose voluptuosamente en su butaca), la ciudad de Santiago de Chile fué el escenario de un crimen que, por diversas razones, tiene un interés psicológico y criminológico poco común.

El crimen fué realizado en el domicilio de la Legación Imperial Alemana. No sólo dió motivo a muchas complicaciones absurdas y fascinadoras, legales y de otra clase, dando lugar a cambio de cartas, notas y comunicaciones, como sólo son capaces de concebir las mentes gravemente sabias de los diplomáticos, sino que las circunstancias en sí eran tales, que bajo condiciones ordinarias, el criminal con toda probabilidad nunca habría sido descubierto.



Su interés principal, sin embargo, descansa en la asombrosa previsión y extraordinarias facultades del autor al planear en sus detalles más insignificantes el crimen, facultades que lo marcan como uno de los asesinos más distinguidos del mundo, a pesar del motivo trivial de su acto.

Además, sólo una imprevisión casi infinitesimal hizo fracasar su plan. Era el crimen casi perfecto. ¡Ejem!

La Legación alemana en Santiago estaba situada en el piso bajo de una casa de dos pisos en la Vía Nataniel cerca de la Avenida de las Delicias. Se compo-

nía de dos habitaciones, una oficina en el frente y el cuarto posterior que se usaba para guardar los archivos diplomáticos. El personal de la Legación estaba compuesto por el ministro, barón von Boodmann; el secretario, barón von Welseck, y un empleado nombrado Wilhem Beckert.

Además, había un mensajero, portero y criado para todo. Ezequiel Tapia, ex sargento del Ejército chileno.

El trabajo de estas personas no era muy fastidioso: principalmente consistía, me imagino, en comidas amistosas y almuerzos

con los diferentes funcionarios del Gobierno.

En 1907 esta vida de *dolce far niente* fué temporalmente turbada por un incidente que, aunque poco importante en sí, iba a tener las consecuencias más asombrosas.

En la pequeña villa de Caleu los campesinos nativos atacaron a un grupo de colonos alemanes, quienes indignados acudieron a la Legación para que se les indemnizara. El asunto fué investigado con esa calma encantadora tan característica de las relaciones diplomáticas, pero no se logró gran cosa.

Al año siguiente, s.a. embargo,

# casi PERFECTO

Un crimen extraño  
analizado  
por Philo Vance

Ilustración de G. Patrick Nelson



igando los hábitos, se volvió protestante. En 1899 casó con la hija de un comerciante chileno, dama nombrada Natalia López, e ingresó en el servicio diplomático de su patria como empleado de la Legación.

Unos meses después de haberse recibido las cartas amenazadoras, Beckert entró precipitadamente en la oficina del barón von Boodmann y le informó que tres chilenos de apariencia sospechosa lo habían perseguido la noche anterior por espacio de varias horas, a través de las calles desiertas de Santiago. El ministro entonces insistió en que este empleado timorato y aterrorizado llevara un revólver, para preocupación del mismo, porque Beckert tenía un horror instintivo a todos los instrumentos de muerte.

Por esta época Beckert sintió una ansiedad casi mórbida por su esposa, y a fines de octubre de 1908, le entregó a un amigo una carta dirigida al ministro alemán, con instrucciones de ser entregada después de su muerte, la cual creía inminente. En ella daba las gracias a su jefe por las muchas consideraciones que había tenido con él, y le rogaba que una carta que le incluía fuera entregada al señor Pedro Montt, entonces presidente de la República chilena.

En esta carta al presidente Montt, Beckert pedía que su asesinato no fuera vengado, dando como razón de esta petición, que deseaba evitar cualquier roce entre su país nativo y su patria adoptiva. Decía que estaba convencido que los "varios chilenos" habían actuado así por una interpretación equivocada del patriotismo. Su única preocupación era su esposa, y rogaba que fuera bien atendida.

En una palabra, la carta era la expresión patética de un hombre que, como él escribía, se consideraba un *reo en capilla*.

(Vance suspiró tristemente y apagó su cigarro.)

El viernes 5 de febrero de 1909, cerca de las once y cuarenta y cinco de la mañana, el ministro y el secretario estuvieron en la Legación, donde encontraron a Beckert trabajando como de costumbre. El mensajero de la Legación, Ezequiel Tapia había ido a la diez y media a la residencia del barón von Boodmann y partido de allí un cuarto de hora después, aparentemente para volver a la Legación, por lo que el ministro se sorprendió al no encontrar a Tapia en la oficina. Beckert dijo que él no había visto a Tapia aquella mañana.

A la una y cuarto el barón von Boodmann y el barón von Welseck se fueron de la Legación, dejando a Beckert. (Cont. en la Pág. 57.)

los miembros de la Legación alemana comenzaron a recibir cartas amenazadoras firmadas por "Varios chilenos". En estas cartas el ministro era acusado de haber perseguido injustamente a campesinos inocentes que habían actuado más bien por ignorancia que por malicia. Las cartas advertían al barón von Boodmann que no siguiera la reclamación, y amenazaba las vidas de los miembros de su Legación. Cartas de la Mano Negra, eso eran.

Poco después, en septiembre del mismo año, para ser exacto, una carta parecida fué enviada al mismo ministro, que inmediata-

mente la entregó a las autoridades policíacas chilenas. Estos nobles defensores de la ley, ansiosos de evitar cualquier molestia a los representantes de un Gobierno extranjero, hicieron un esfuerzo valiente aunque fútil para encontrar al autor de las epístolas sanguinarias.

Ni el ministro ni el barón von Welseck le prestaron mucha atención a estas amenazas. Pero Beckert, que era un alma tímida y tranquila, se inquietó. Su ansiedad aumentaba por momentos: varias veces expresó su convicción de que era un hombre condenado. Su estado de nervios, a

juzgar por la historia, daba lastima. Estaba completamente convencido que los "varios chilenos" estaban sedientos de su sangre y que algún día iban a caer sobre él y a poner fin a su carrera terrenal.

Beckert tenía entonces treinta y nueve años. Era bávaro, hijo de un comerciante de posición acomodada. En 1889 había emigrado al Nuevo Mundo e ingresado en un monasterio jesuíta en Santiago. Sin embargo, dos años más tarde decidió que lo que nosotros llamamos bendito estado matrimonial le gustaba más que una vida de santa meditación, y col-

HELEN COSTELLO y ARTURO DEL BARRIO

2º Arturo RAMÍREZ

**N**OS abren la puerta, cruzamos el recibidor, y estamos ya en presencia de los recién casados. La sonrisa encantadora de Helen Costello y el cordial apretón de manos de Arturo del Barrio fueron primicias auguradoras del rato delicioso en que había de convertirse la charla concertada entre ellos y nosotros para los lectores de CARTELES.

Desde las primeras palabras, dichas en un castellano de sabrosa imperfección por una boca de perfecto dibujo, subrayadas graciosamente por unos hermosos ojos azules a la vez turbadores y serenos, desde las primeras palabras Helen Costello nos gana la admiración para su personalidad de mujer, como bien ganada la tiene ya para su personalidad de artista. Nos liga también rápidamente a Arturo del Barrio la simpatía, que en nosotros despiertan su afabilidad y el conocimiento de su enérgica y desinteresada lucha en pro de la cinematografía cubana. Ambos, que, desde ángulos distintos de la ac-



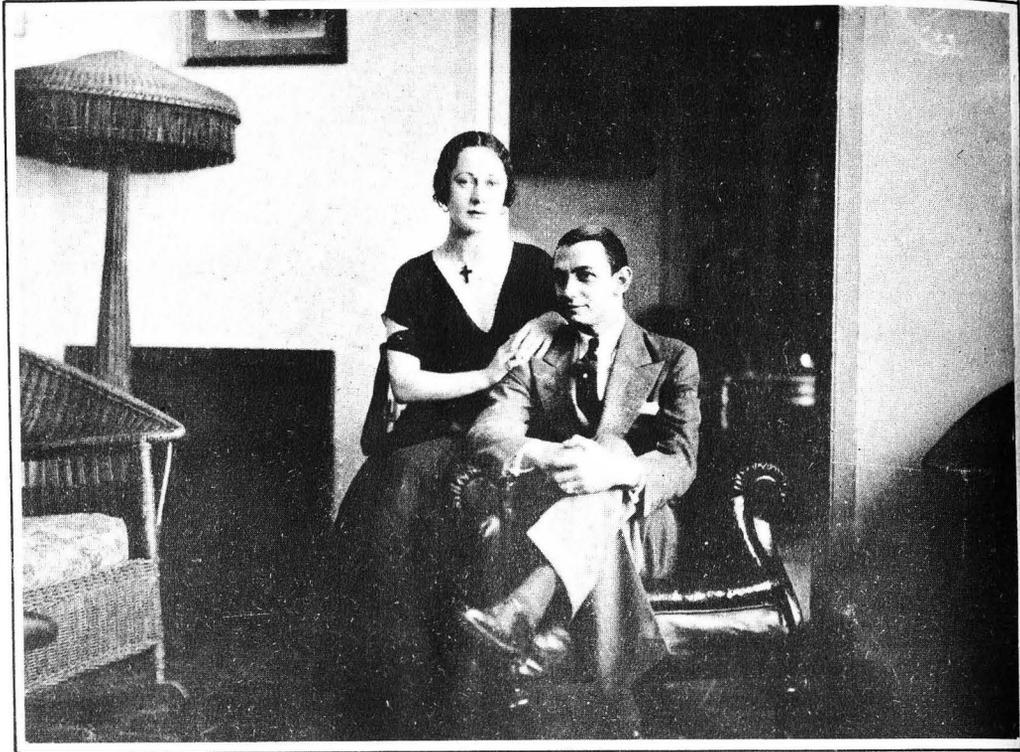
Una interesante pose de Helen COSTELLO.

tividad humana, han dado al arte lo mejor de sus vidas, se juntan ahora para el amor y para la realización de vastos proyectos cinematográficos que si las circunstancias no obstaculizan decisivamente harán de Cuba, tierra amadísima de él y que ella ama como suya, un centro del arte y de la industria pelicularos.

—Nos conocemos desde pequeños,—nos dice ella, sonriéndose alegremente con su boca exquisita, en respuesta a nuestro interés por conocer cómo se anudó el romance, culminado en feliz boda, en torno de ellos.—La madre de Arturo y la mía fueron condiscípulas, y nunca entibaron la amistad que las unió en las aulas. Andando el tiempo, las viejas amigas vieron florecer aquella misma amistad entre sus hijos.

—Monísima chiquilla que eras,—la interrumpe Arturo.  
Helen paga el elogio con una palmadita, y continúa:

—En múltiples viajes de ellos al Norte y de nosotros a Cuba se mantuvo viva la red de aquellas relaciones familiares; y un buen día nos encontramos Arturo y yo hechos hombre y mujer. ¿Nos amamos en seguida? ¡Quién sabe! Pero el tiempo pasó sin que ninguno ensayara analizar qué sentimiento realmente le inspiraba el amiguito de la infancia. A



Los esposos DEL BARRIO-COSTELLO.

mi regreso de un viaje a Europa el año pasado, Arturo me esperó en los Estados Unidos... ¡Y ya usted ve! No hace aún una semana que ante un notario cubano, en esta Habana luminosa, firmamos el contrato matrimonial.

Y como para demostrar que cuando dice "cubano" no habla de cosa ajena a sí misma, anuncia que va a obsequiarnos, desaparece un momento y cuando regresa trae una bandeja con... taci-

nidad es para ella algo más que expresión de la más refinada cortesía.

—¿Mi inicio en el cine? A la edad de seis años. Pocos saben que en tan temprana edad me enfrenté por primera vez con la terrible cámara. En la sangre tenía la vocación artística, y poco tuve que poner de mi parte—y puse toda mi devoción—para "llegar" y añadir un Costello más en

alarma" etc., y recordamos también dos nombres ilustres, el de su padre, Maurice Costello, el primer gran actor de los comienzos filmicos, y Dolores Costello, su hermana y notabilísima actriz.

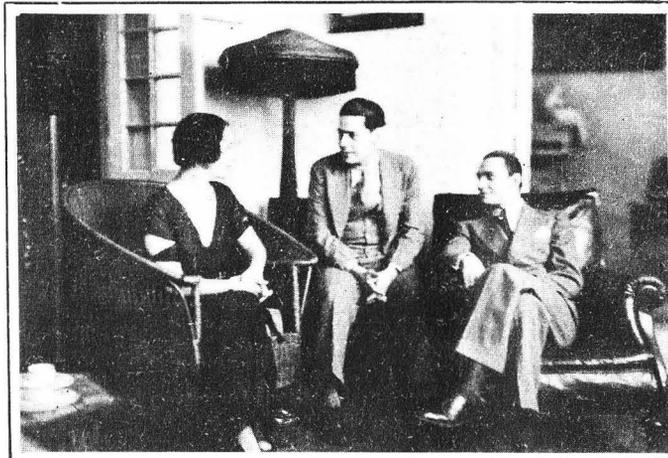
—Al iniciarse la etapa sonora del cine, interpreté una de las primeras producciones innovadoras: "Luces de Nueva York".

Hace una pausa. Y notamos en sus luminosos ojos azules que a la vez son turbadores y serenos, un vago ensombrecimiento. Continúa:

—Después del éxito rotundo de "Luces de Nueva York", ciertas circunstancias me alejaron de las actividades cinematográficas, y viajé por Europa durante algún tiempo.

Advertimos en su voz la momentánea tristeza con que se matizan nuestras palabras cuando evocamos circunstancias desagradables. No queremos ser indiscretos, más cuando hemos sorprendido su mirada, cariñosísima, fija en los ojos de su esposo. Y nos contentamos con suponer alguna decepción sentimental.

(Continúa en la Pág. 40)



Helen COSTELLO, nuestro compañero Arturo RAMÍREZ y Arturo del BARRIO, esposo de la gentil "estrella".

tas de oscuro y aromático café. Confesamos que el anuncio de la "estrella" nos hizo pensar en un exótico coctel tipo Hollywood; y confesamos también que la aparición del criollísimo néctar negro en las manos exquisitas de Helen Costello de Del Barrio nos produjo agradable impresión, y el convencimiento de que la cuba-

los anales del Cinematógrafo.

Cuando habla así, con naturalidad, sin esa afectación pedante que tanto se acostumbra entre los que "llegaron", recordamos sus interpretaciones en "El express de la luna de miel", "Juguete de amor", "El nido vacío", "Mientras Londres duerme", "Entre gente bien", "Lealtad", "La campana de

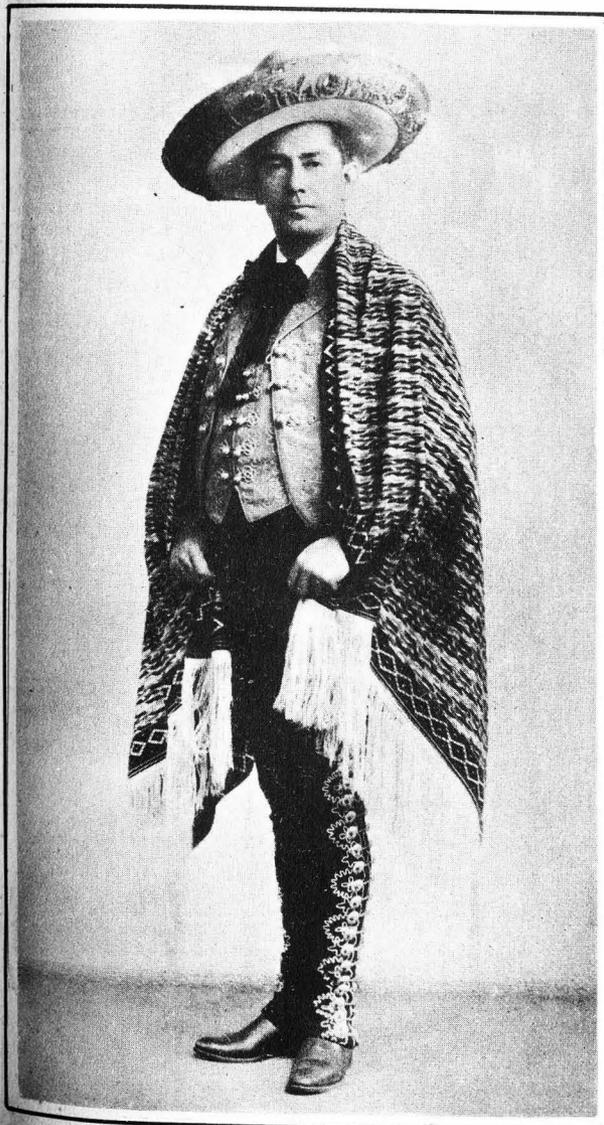


HELEN sonríe.

# TRES FOTOS y UN TRIUNFO

Las tres fotos son las de Consuelo y Salvador QUIROZ, famosos cancioneros, y Eva BELTRI, la gran danzarina; el triunfo es el que ha obtenido Roberto SOTO con su compañía de revistas, que actúa desde el sábado con buen éxito artístico en el Teatro Nacional. La Compañía de Soto, de la cual forman parte los Quiroz y la Beltri, es la mejor compañía de revistas que ha visitado Cuba en los últimos años.

Consuelito QUIROZ, maravilla de gracia y de voz, que borda las canciones mexicanas en la escena del Nacional, Consuelito y Salvador forman la mejor pareja de cancioneros populares que México nos ha mandado.  
(Foto Chic).



Salvador QUIROZ, famoso cancionero mexicano, acogido con entusiasmo por el público habanero. Quiroz forma parte de la Compañía de Soto, que actúa en el Nacional.  
(Foto Chic).



RESERVA



(Foto Ortz).

Eva BELTRI, bailarina de técnica extraordinaria. Sus estilizaciones de los bailes populares mexicanos le han conquistado la admiración del público habanero.

# PÁEZ, CAUDILLO DE CUBA LIBRE; CLAY, ENEMIGO DE NUESTRA EMANCIPACION.

por Enrique Alejandro DeHERMANN

**A** L esclarecer la última semana la verdadera actuación de Bolívar en lo que se refiere a la libertad de Cuba, mencionamos, como uno de los hechos que demuestran la realidad de sus propósitos emancipadores, el plan de invadir la Isla que el Libertador concibió en 1827 con el ejército al mando del general José Antonio Páez.

Queremos ahora, completando nuestro trabajo anterior, recoger aquí nuevos detalles de esa proyectada expedición, así como el juicio de Páez sobre la misma, en particular, y sobre la causa de Cuba libre en general, no sólo porque ello nos revelará los entusiasmos que por nuestra independencia sentían las grandes figuras de la libertad suramericana, sino también porque en las palabras de Páez, encontraremos confirmada una vez más la actitud inalterablemente hostil de Norteamérica, Estado, contra la libertad cubana, no obstante las simpatías de algunos de sus ciudadanos.

Tienen las palabras de Páez el doble valor de su extraordinaria personalidad y de sus simpatías por la Unión Americana. Fué revolucionario de tal significación y trascendencia en la historia emancipadora de Suramérica, que cuando realiza Bolívar junto a él su entrada triunfal en Caracas en la misma fecha—10 de enero—de 1827, en que escribimos estas líneas, al entregar dos niñas al máximo Libertador del medio mundo, dos coronas de laurel por su doble triunfo contra los tiranos e impidiendo la guerra civil, Bolívar exclamó: "Señores, dos ángeles me han presentado estas dos coronas, símbolo de la victoria; yo las aprecio sobre mi corazón, pero me será permitido disponer de ellas como es justo". Y dedicó una al pueblo de Caracas, "que había triunfado y era el único soberano", y colocó otra sobre las sienas de Páez.

En las *Memorias del general José Antonio Páez, Autobiografía*, publicadas por la "Editorial América", de Madrid (s. a.), se encuentran reiteradas manifestaciones del gran llanero expresivas de sus simpatías por Norteamérica. Al azar copiaremos un párrafo. Comentando la correspondencia diplomática entre Mr. Seward y el ministro de Francia M. Druyn de Shuys sobre la intervención francesa en México, después de copiar la parte que se refiere a la Doctrina de Monroe, dice: "No habrá quien no admire el tacto diplomático y la buena fe y justicia con que en este documento se trata la cuestión, que ha puesto a los Estados Unidos en el caso de declarar lo que significa la Doctrina Monroe. ¡Feliz nación la que cuenta con hombres como el que redactó este interesante documento!"

El capítulo XX y último de sus *Memorias* está dedicado íntegro por Páez a Cuba. Comienza en él expresando: "uno de los principales asuntos de que me habló el Libertador en 1827, fué el de la libertad de Cuba y Puerto Rico". Razones estratégicas hacían de



GENERAL JOSÉ ANTONIO PÁEZ  
El famoso llanero venezolano, héroe de la batalla de Carabobo, quien acogió con entusiasmo los planes de Bolívar para liberar a Cuba, disponiéndose a ser el jefe de la expedición; todo fracasó por la actitud hostil de Clay y Adams.

Cuba un peligro para las nacientes repúblicas mientras España poseyese la Isla—arsenal, punto de partida de expediciones realistas y lugar de reunión de los inconformes con el nuevo régimen político—por todo ello "lógicamente se deducía que la libertad de Cuba y Puerto Rico era no sólo el complemento de la obra de independencia, sino también su más segura y acaso la única garantía que pudiéramos tener de una nación tan tenaz en sus propósitos, tan valerosa y atrevida en sus empresas y a cuyos caudillos torturaba la idea de haber perdido en buena guerra y con el poderoso auxilio de los naturales, en grande parte y por todo el Continente fieles aliados suyos, el extenso dominio donde los soberanos de Castilla y de Aragón no veían ponerse el sol durante los siglos de una prosperidad que la más ciega fortuna les había dado a manos llenas".

Otra de las razones que según Páez, "inspiró a Bolívar la expedición para liberar a Cuba y Puerto Rico", fué el de utilizar al Ejército de Colombia, compuesto de soldados ya hechos sólo para la vida guerrera, e incapaces de la pacífica vida ciudadana, en nuevas empresas guerreras, pues ese ejército, no licenciado y en descanso, "era una amenaza para la tranquilidad pública, y Bolívar bien lo comprendía, mientras tanto que con el adelanto de las inteligencias y el saber de los pueblos no se crease el hábito de la vida civil, ardua empresa y no de un día, mucho menos cuando se sale de la época de las revoluciones y la guerra, que son la peor escuela de virtud para las sociedades".

Y resumiendo, y sintetizando las razones de Bolívar, dice Páez,

sumándose a las mismas: "Por todos estos conceptos estaba justificada la expedición de Bolívar: a los ojos del guerrero, para completar su conquista; a los del político, para librar de peligros a una sociedad que empezaba a constituirse; y a la consideración del filósofo, por los bienes que reportarían poblaciones afines con la nuestra y cuya prosperidad no tendría límites, rotas las trabas, que, por desgracia, siempre las ley de España gobernaba las colonias, sofocando el progreso".

No es posible dudar que el proyecto pasó de las palabras a los planes, porque así claramente lo expresa Páez, recabando, inclusive, para sí, la jefatura de la expedición concedida—y no a Sucre, que "se hallaba a 4 mil leguas desempeñando la presidencia de Bolivia"—por el Libertador. Ya dimos en el artículo anterior los detalles del plan expedicionario, fuerzas de tierra y mar, apoyo de México, y labor a realizar lograda la conquista de Cuba y Puerto Rico para sus hijos.

Desde 1825 preparaba el Libertador la expedición a Cuba, al terminar la campaña del Perú, y ya desde ese año, según cartas de 30 de agosto y 16 de octubre que Páez reproduce, le había hablado a éste de su proyecto con la discreción "con que era necesario proceder en el asunto", y contando desde entonces con la jefatura de Páez, pues le dice, "no conozco otra persona que sea más bien calculada para mandarla que

usted, usted que es uno de sus libertadores, usted que tiene tantos derechos a su gratitud". Y le reafirma: "Yo espero que usted no se excusará de admitir este empleo".

Y Páez acogió, desde entonces, y en 1827 especialmente, con entusiasmo extraordinario esos proyectos. Y creyó en su viabilidad. Así se expresa: "Yo no sé en este momento si todos los planes de Bolívar eran realizables. Digo, sí, bajo mi palabra de soldado, que entonces tal me parecieron y que acogí su pensamiento con alegría y con aquel ciego entusiasmo con que me había acostumbrado a vencer siempre. No creo que ninguno de mis compañeros dudase tampoco de la posibilidad de vencer a los españoles, porque hubiese variado el terreno de nuestros comunes combates. Por mi parte ya me figuraba en el recinto del Morro dictando la ley a un capitán general de Castilla, como había tenido la fortuna de dictársela a Calzada, sucesor de valiente y caballeroso Latorre dentro de los muros de Puerto Cabello".

Pero hay en Páez, según su propia confesión, referente a Cuba, además de ese entusiasmo como libertador suramericano, simpatías particulares por nuestra patria: "interesado ahora como siempre, dice, en lo que conviene a Cuba". Y estudia en sus *Memorias* las causas que en su opinión motivaron el retraso de Cuba en sumarse a la revolución suramericana, encontrándolas en las drásticas medidas tomadas por el gobernador Someruelos, y en el temor a una revolución negra, todo lo cual ahogó las tentativas diversas de los patriotas cubanos que en varias ocasiones trataron de iniciar movimientos revolucionarios, con el apoyo de México y de Bolívar.

Recoge Páez y hace públicas sus noticias sobre la entrevista celebrada con el Libertador en 1825 por la Comisión que la junta revolucionaria cubana de México le envió, y cuyo proyecto "el Libertador acogió con el mayor entusiasmo".

Publica también la representación, hasta entonces inédita, que varios cubanos y mexicanos revolucionarios—Antonio Abad Izaga, Lorenzo Zabala, José Antonio Mozo, Joaquín Casares y Armas, Manuel Gual, José Antonio Echevarría, José Teurbe y Antonio Valdés—dirigieron al Congreso de México, "interesados todos en la felicidad de ambos países", demandando, "por el interés y la conveniencia recíproca", que "la República mexicana vuele al socorro de la Isla de Cuba y la ayude a salir del estado de degradación y esclavitud en que la mantiene el enemigo común de las Américas, más bien por la fuerza del hábito y otras circunstancias particulares, que por su influencia moral".

Refiere también Páez, el entusiasmo con que "miraban los pueblos suramericanos la libertad de Cuba", y cita para corroborarlo, además de los ejemplos de Bo-

(Continúa en la Pág. 46)

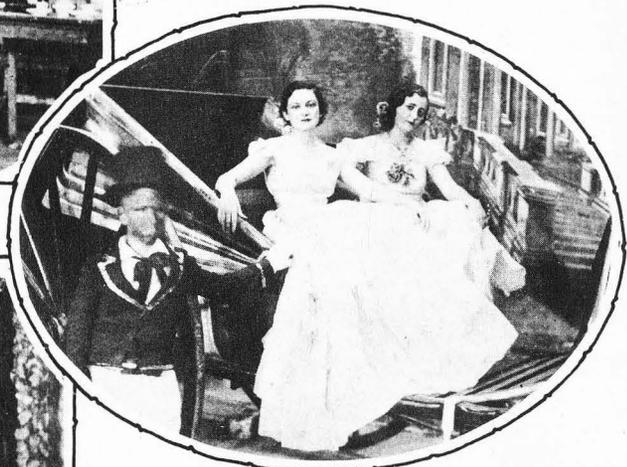


HENRY CLAY  
Secretario de Estado del presidente John Quincy Adams, de Norteamérica, llamado por sus compatriotas "el padre del Panamericanismo", cuya agresiva hostilidad a la libertad de Cuba desbarató los proyectos de Bolívar, y Páez en favor de la emancipación de la isla.

# RIENTE



**SANTIAGO DE CUBA.**—Dos aspectos escénicos de la velada que organizó el Comité Antituberculoso de las Damas Isabelinas de Santiago, bajo la dirección de las señoras *Bebé Hechavarría* y *Zoraida Boscowiz* de Ravelo.  
(Fotos CARTELES).



**SANTIAGO DE CUBA.**—Las señoras *Luz GODOY* y *Bessie REAL*, que lucieron su belleza criolla vistiendo trajes de 1830 en la función benéfica organizada por las Damas Isabelinas.  
(Foto CARTELES).



**BANES.**—El doctor *Rafael J. DIAZ BALART*, electo alcalde municipal de Banes.  
(Foto Proenza).



**BAYAMO.** — Emilio *GARCÉS*, electo presidente de la Juventud Patriótica Bayamesa.  
(Foto Aguirre).



**SANTIAGO DE CUBA.**—*Tony AYALA*, gran coleccionista de CARTELES, que posee integros todos los números de esta revista desde el año 1924. *Tony* comenzó a coleccionar CARTELES tan pronto como supo leer y escribir.  
(Foto Múla).



**MANZANILLO.** — El dirigible norteamericano "Akron", volando sobre la bella ciudad oriental.  
(Foto Mexicana).

# SPENCER TRACY

## y sus ANECDOTAS CINEMATOGRAFICAS

por Arturo Alfonso Roselló

**D**E la escala del vapor "Santa Rosa" descendió un hombre alto, macizo, cuadrado, imponiendo la sensación de un ser sólidamente instalado en la vida. El señor Juan F. Berndes, representante de la Fox Film Corporation en Cuba, me sopla al oído:

—Ahí tiene usted a Spencer Tracy...

Quizás si en Cuba este nombre no tenga una resonancia familiar entre los fanáticos de Filmópolis. Y se explica. Infelizmente en nuestra isleta incomparable todavía se rinde un culto primordial a la fotogenia. Y el actor conquista o no prosélitos según sea de fascinante su mirada. Hay algunos, sin embargo, que siguen proclamando la superioridad artísti-

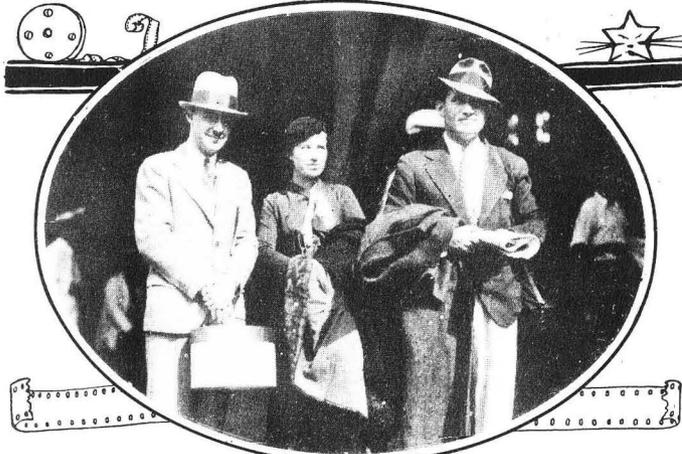
ca de los feos. Wallace Beery, Lewis Stone, y William Powell son incomparables ejemplos.

No debe deducirse de esta divagación preambular que Spencer Tracy sea genuinamente un galán feo. Pero su conquista de Cinelandia no procede del atractivo físico, sino de su gran talento interpre-

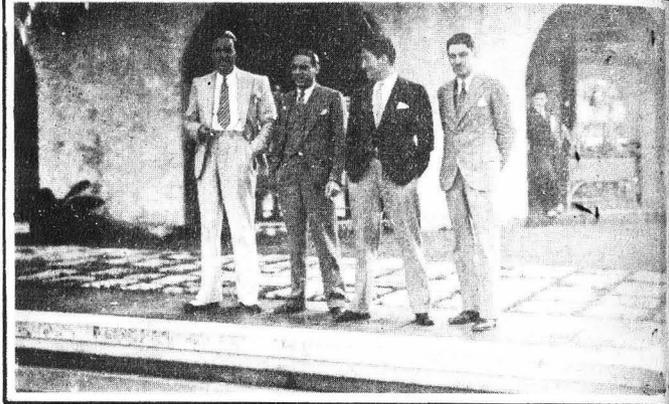
*En la escala del "Santa Rosa".—Los actores fotogénicos y los feos.—Inicios teatrales en Broadway.—Cómo Spencer Tracy conquistó Hollywood.—Losada y sus aficiones atléticas.—Apreciaciones sobre el Séptimo Arte.—Un actor que condena el cine.—Superioridad estética del teatro hablado.—Dos anécdotas depresivas.—El gato "Tracy" y el ratón "Miquito".—Spencer como actor de habla hispana.—La opinión de un crítico.—Una perfidia idiomática de Jess Losada.*

Spencer era un actor que percibía setenta y cinco pesos a la semana presentándose diariamente ante el público.

El sueño de él y de su joven esposa, era ahorrar algo para trasladarse al oeste. La fortuna, sin embargo, no le era propicia. Después de su debut en el teatro Guild fué contratado por George



J. F. BERNDES, la esposa de Spencer Tracy, y el notable actor de la Fox, fotografiados en el muelle de la Machina, al desembarcar los dos últimos del vapor "Santa Rosa".



Frente a la piscina del Hotel Nacional, el artista posó para CARTELES.

tador y de sus condiciones artísticas.

Hace tres años Spencer asistía en un teatrillo de Broadway a la exhibición de una cinta cinematográfica donde se tiroteaban vaqueros. Le encantaba la trama a pesar de su simplismo convencional en que un héroe de la llanura alternaba la perforación de las visceras esenciales de su enemigo, a tiro limpio, con las delicias románticas de un beso a la luz de la luna. Entonces

M. Cohan, un empresario judío quien le encomendó pertinazmente caracterizaciones de villanos. Un día alguien advirtió por debajo de su máscara deprimente una comprensión clara y una aptitud singular para arrancar aplausos al auditorio. Y así fué como los productores de grandes obras de Broadway empezaron a solicitar sus servicios.

Su aparición, con Ethel Barrymore en un drama de fina prosapia: "La última milla" constituyó una revelación para los críticos exigentes de la metrópoli. La Fox Film le brindó un contrato... Y Spencer Tracy ingresó, como nueva luminaria, en esa constelación resplandeciente de astros y de estrellas que ocupa el cielo de Hollywood.

En la terraza del Hotel Nacional, horas después, Spencer Tracy hizo un relato de sus peripecias artísticas.

—Mi primera película para Fox fué "Up the river". La última "Face in the Sky". Entre una y otra he interpretado roles de diversa índole en unas doce producciones.

—¿Todas para la Fox?

—No. Filmé "20,000 años en Sing Sing" para la Warner Bros a quien fui cedido. Actualmente se exhibe en el teatro "Strand", de New York, con gran éxito de taquilla. Yo la considero mi obra cumbre...

Spencer Tracy interroga después al señor Berndes:

—¿Todas mis films se han exhibido en Cuba?

Berndes hace un esfuerzo recordatorio y explica:

—No... Se conocen tan sólo "Conducta desordenada" en que usted desempeña aquel tipo de policía yanqui, vigoroso y valiente, esforzado en tareas improbables de regeneración; "Quería un millón"

(Continúa en la Pág. 40)



BERNDES, LOSADA, Spencer TRACY y ROSELLÓ conversan en la terraza del Hotel Nacional.

# Actualidad Nacional



**EL CONGRESO OBRERO DE CIENFUEGOS.**—Los delegados obreros de La Habana al salir de la Terminal para Cienfuegos, donde se está efectuando un congreso nacional proletario.

Juan AREVALO, presidente del Segundo Congreso Nacional Obrero, cuya presencia en el acto inaugural del mismo produjo graves alteraciones del orden y energías protestas de varios delegados. La Policía se vió en el caso de tener que custodiar al señor Arevalo para impedir que se le hiciera agresión física. (Foto Argüelles).



El señor Miguel ORDORICA, gerente general de "Heraldo de Cuba", rodeado de sus hijas SOL, BEATRIZ, ESTHER y ANGELA, que llegaron a La Habana el martes en viaje de recreo. Las señoritas de Ordorica residen en Highland Park, New Brunswick, N. J. (Foto Roqueni).

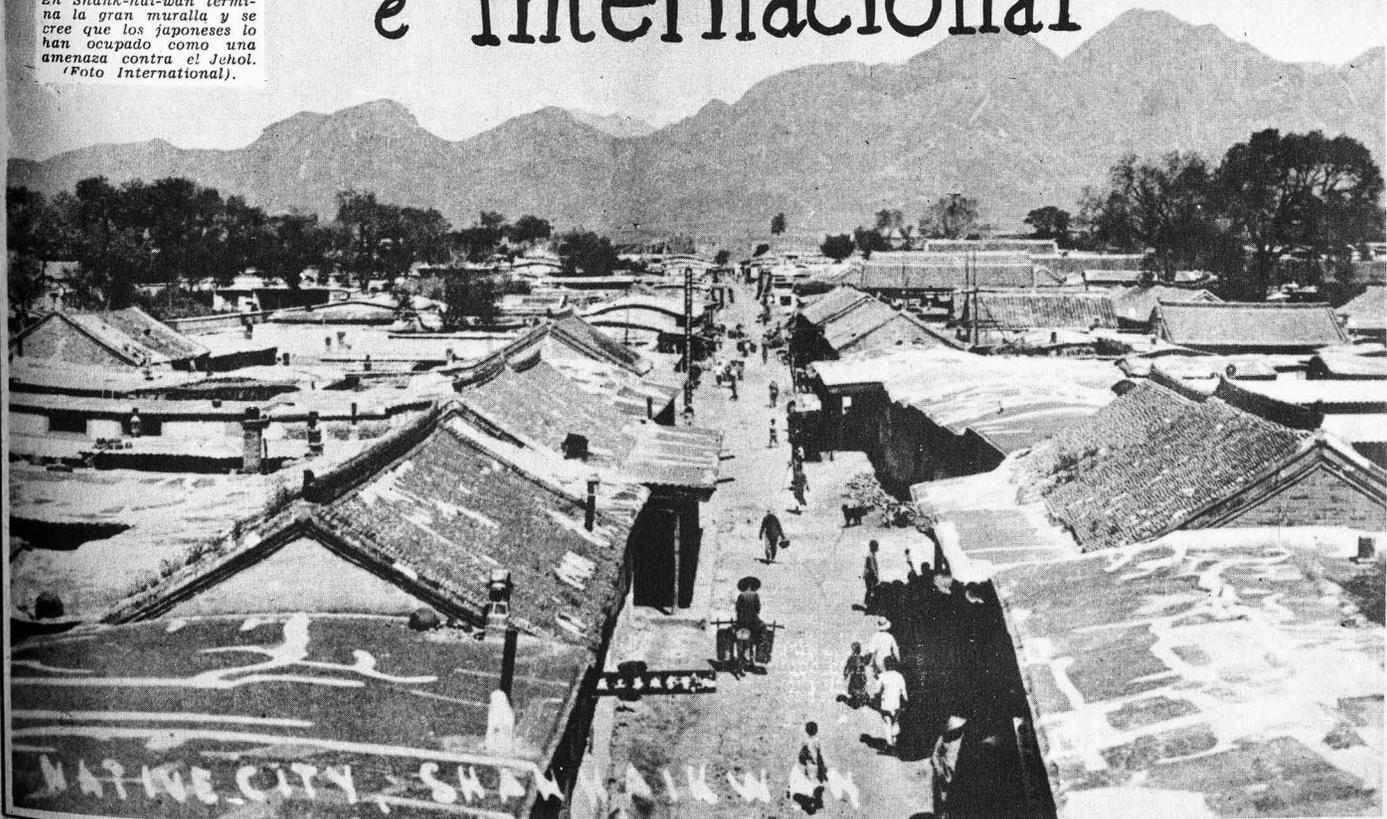


**LA LLEGADA DEL MINISTRO INGLÉS.**—Sir John BRODERICK, ministro de Su Majestad Británica en Cuba, al desembarcar del vapor "Quirigua" en compañía de su distinguida esposa e hija.



**LA CIUDAD EN LITIGIO.**—Panorama de Shank-hai-wan, puerto del norte de China, ocupado por los japoneses tras recio combate con las fuerzas chinas. En Shank-hai-wan termina la gran muralla y se cree que los japoneses lo han ocupado como una amenaza contra el Jehol. (Foto International).

## e Internacional



# Una AVENTURA

por **Stephen Morehouse Avery**

El despintado elevador de construcción bajó rápidamente los cuarenticinco pisos del esqueleto de acero del nuevo Hotel Courtland llevando en su plataforma a Frank Macgowan. Este había estado haciendo funcionar el taladro en compañía del viejo Eckert en el último piso; pero al encimarse la tarde—era sábado—se apresuró para pasar por la oficina. Una vez en tierra se despojó del traje de trabajo, introdujo los vigorosos brazos en las mangas del saco, bordeó una pila de arena y una mezcla de concreto y dirigió los pasos hacia la oficina. Otro remachador, el joven Dorland, ya estaba allí aguardando su paga. Se sonrieron. Macgowan dijo:

—Nos ganamos el almuerzo, ¿eh?  
Dorland afirmó con la cabeza; dijo:

—Voy a llevar a mi mujer y a mis muchachos a Newburgh. Macgowan recibió el sobre, y lo abrió para contar el dinero. Cincuenta y dos pesos. Salí a la calle Cincuenta, dudando allí un instante, y luego hizo rumbo hacia el este, cruzando bajo los elevados.

Permaneció largo rato en la bañera. Mientras resbalaba el jabón por todo su cuerpo pensaba en Dorland, su mujer y sus hijos dirigiéndose a Newburgh. Con aquel mismo pensamiento fijo en la mente, se vistió. Extrajo de debajo del colchón un rollo de billetes y lo juntó a su paga del día; hacían en total ochenta y cuatro pesos. Salí y echó a andar por la Calle Cuarenta y ocho. Se detuvo en el Busby y bebió un trago con Al Burke, que no pudo esperar el segundo trago porque tenía que reunirse con su esposa a las tres y treinta. Macgowan dejó también el Busby's y vagó hacia el oeste, a través de Madison y la Quinta. En la Sexta Avenida vió a una muchacha que miraba con atención algunos sombreros baratos en una oscura vidriera. Pensó que era una cosa verdaderamente deliciosa, con su pelo dorado, su boca color de sangre, sus ojos brillantes, sus elegantes medias. Se detuvo, y fingió atender a los sombreros.

Comprendía que no debía hacerle, porque de una sola ojeada no puede determinarse si una muchacha que se detiene ante una vidriera es una respetable señora. Pero no pudo evitarlo. El nunca había sabido con qué se agradaba o se desagradaba a una mujer. Pero se detuvo en la vidriera. No pudo evitarlo. La joven lo miraba disimuladamente con el reballo del ojo.

—Ese azul es de muy buen tono—dijo, un poco inseguro.—Le quedaría a usted admirablemente. Yo creo que...

No le salió ni una palabra más; enrojeció como niño cogido en falta, y nerviosamente introdujo ambas manos en los bolsillos del pantalón. La joven se había vuelto hacia él agresivamente.

—¿Quién nos ha presentado? ¿O cree que soy de esa clase de mujeres que le acepta su conversación a cualquier individuo?

—Oh, no—protestó Macgowan.—No lo creo. Ni yo soy tampoco de esa clase de individuos que se dirigen a cualquier muchacha so-

la en la calle. Es que no lo he podido evitar. Es que yo no había visto nunca una muchacha como usted...

—Entonces, lo mejor que hace es seguir de largo antes de que llame a un guardia.

Y la joven ofendida echó a andar, pasando unos minutos antes de que volviera el rostro para comprobar que él la seguía.

—Perdóneme, con esto yo no le hago ningún daño. Es que quiero admirarla. No puedo evitarlo.

Lo miró ella de arriba abajo. Le dijo secamente:

—Bien, yo voy hacia Broadway. Si le da gusto ir conmigo, venga. No soy una mujer fácil, pero tampoco soy orgullosa.

En la esquina de Broadway y la Calle Cuarenta y ocho hicieron alto. La joven contempló a Macgowan, que tan pronto se apoyaba sobre un pie como sobre el otro, y mantenía las manos metidas en los bolsillos del pantalón.

—Diga,—pidió la muchacha.—

¿Qué es lo que le pasa? ¿No va a hablar una sola palabra?

—Si usted no cree que es una frescura... Soy un individuo que conoce a una señora en cuanto la ve. Estaba pensando...

—Gracias a Dios que piensa algo. Y sería bueno que pensara rápido, porque voy camino del Capitolio, a ver a Clark Gable y Joan Crawford.

—Estaba pensando que si usted fuera conmigo al cine... si tuviera unas cuantas horas libres. Pero supongo que alguien la espera.

Tan pronto hubo dicho esto abatió los ojos sobre el suelo, para, sin mirarla de frente, estar seguro de que seguía a su lado. Pero de pronto le asaltó el temor de que ella pensara que estaba mirando sus bonitas medias de malla, como si él fuera uno de esos individuos que no sabe distinguir una buena muchacha de la que no lo es. La oyó decir:

—Sí, un amigo me espera en el Capitolio. Pero no me pesa dejar esperando a un individuo como ese, señor...

—Macgowan,— se presentó,— Frank Macgowan, remachador. Bueno, asistente de remachador mejor, aunque pronto...

Extrajo apresuradamente la mano derecha para estrechar la pequeña y manicurada que se le ofrecía.

—Lola Singer.

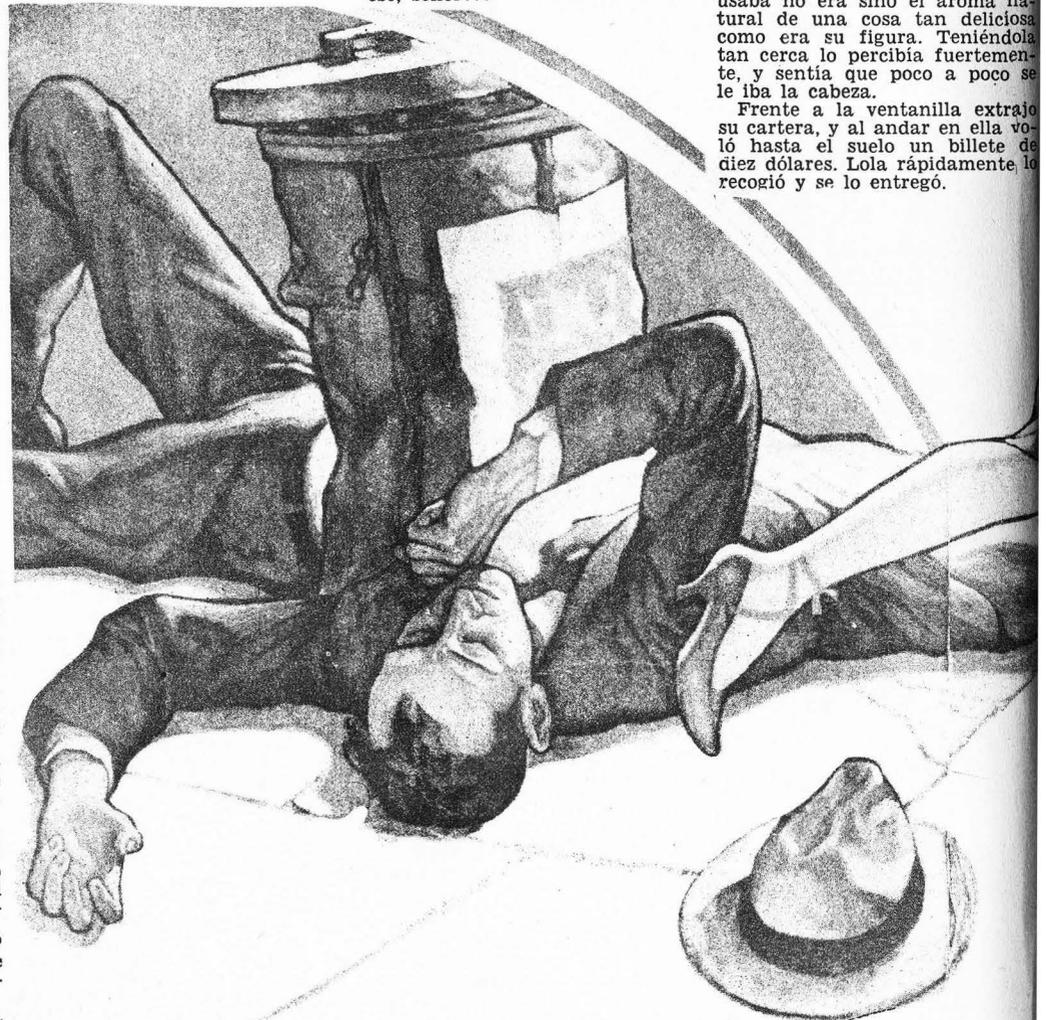
Macgowan, confuso, le sacudió la mano repetidas veces.

Mientras cruzaban Broadway el joven iba calculando las posibilidades de que ella no considerara una frescura si él la tomaba por el brazo. Pudiera estimarlo así, o, por el contrario, hallar descortés que un caballero que la acompañara no la condujera por el brazo. Medio decidido, miró con disimulo el fino brazo, pensando por donde sujetarlo. De súbito el problema quedó resuelto por Lola misma. Se apretó contra él de modo que sintió todo su hombro recostado sobre su cuerpo.

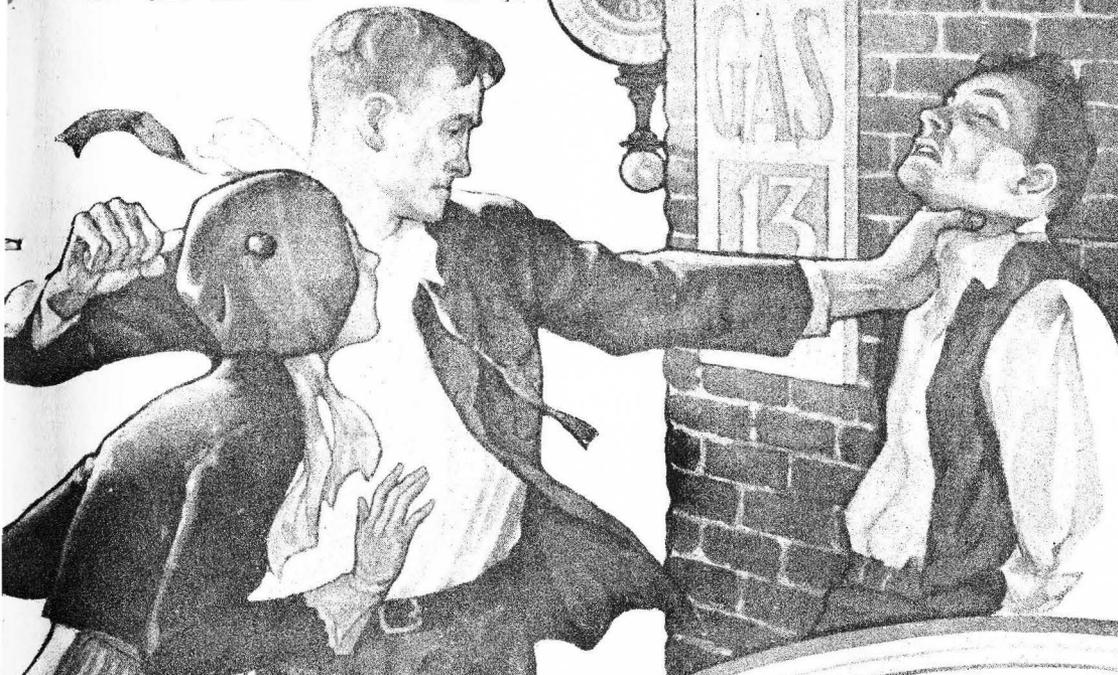
—Apostaría a que usted es un gran púgil, señor Macgowan.

—Pero nunca he golpeado a nadie,—afirmó sonriendo. En su interior desde hacía rato iba repitiendo "Lola, Lola". Para su olfato, el Dream D'Orsay que ella usaba no era sino el aroma natural de una cosa tan deliciosa como era su figura. Teniéndola tan cerca lo percibía fuertemente, y sentía que poco a poco se le iba la cabeza.

Frente a la ventanilla extrajo su cartera, y al andar en ella volvió hasta el suelo un billete de diez dólares. Lola rápidamente lo recogió y se lo entregó.



# AMOR



Ver  
de  
A. V. R

—Dos.—pidió Macgowan en la ventanilla.

—Balcony, luneta o preferencia?

—¿Cuánto valen?

—Cincuenta, ochenta y cinco y uno cincuenta, respectivamente, —explicó la taquillera.

—Dos preferencias,—escogió Macgowan.

Un botones le guió hasta los confortables asientos.

—¿No le molesta permanecer con el saco puesto?—interrogó Lola.

—No.

Hubiera querido decirle que nada le molestaba cuando estaba a su lado, pero temió que interpretara sus palabras como una frescura. Dijo:

—Con mucho gusto le hubiera comprado el sombrero azul. Tengo aquí cien pesos en la cartera... pero supongo que no aceptará presentes de cualquiera.

—Oh, no sé qué decirle. Ya los dos nos conocemos. No sé qué debe hacer en esos casos una joven, señor Macgowan.

Sintió él una oleada de ternura hacia Lola, deseos de protegerla... eso es, de protegerla. Las muchachas como ella debían tener siempre un hombre bueno que las protegiera, y les comprara sombreros azules.

—Mi nombre es Frank... Los amigos me llaman "Rojo".

—¿Qué?—interrogó ella. Atendió a la pantalla y se le habían escapado las frases del joven.

—Que me llaman "Rojo" por mi pelo,—repetió, sintiendo en su brazo la presión de los dedos de ella.

—Pero su pelo es castaño, se-

ñor Macgowan. Yo lo llamaré Macgowan ¿le parece?

—Magnífico... pero yo no lo llamaré Singer. Por el apellido nos nombramos los compañeros en el trabajo. Yo la llamaré Lola.

Pronunció el Lola con tanto ardor que la joven lo miró pronta a burlarse de su desmedido entusiasmo; pero no lo hizo. La risa de burla murió en su garganta.

—He sido llamada de muchos modos, amigo. Dime como tú quieras.

Quedaron silenciosos mientras la trama que se desarrollaba entre Clark Gable y Joan Crawford los envolvía también en sus hilos de ilusión.

—Ella me recuerda,—habló lentamente Lola,—cuando llegué a New York. Solamente que yo no encontré ningún hombre como él. Si lo hubiera encontrado...

—Puede ser que él no sea una gran cosa en la vida real,—la interrumpió Macgowan.

—Supongo que no estarás celoso de Clark Gable, Macgowan.

Quedaron otra vez silenciosos. Y cuando el diálogo entre los dos protagonistas se encendió de amor, y sus luminosos rostros se conmovieron en la pantalla con la divina emoción, Lola descansó su cabeza en el hombre de su compañero y sus dedos hormiguaron sobre las vigorosas manos del asistente de remachador. Macgowan quedó como en éxtasis.

Al salir, mientras cruzaba el lobby, Lola dijo confidencialmente:

—¿Crearás que bailé una vez aquí?

Salieron a Broadway, ya iluminado.

—De verdad. Bailé en este mismo lugar. No era mala; pero los arcos de mis pies cedían bajo el peso de mi cuerpo.

—Tenías que ser muy buena. Tú eres maravillosa. En cuanto te vi me dije: "Esta es la mujer de tus sueños, Macgowan". Por eso es por lo que te liablé. Me pa-

recio que habíamos venido a mundo para encontrarnos...

Lola no había estado escuchando, pues a cada segundo perdía el hilo de la charla de su compañero.

—¿Qué estás diciendo, Macgowan? Hazme el favor de sacarme de este gentío. Odio la multitud.

—Decía—desvió el joven—que podíamos cenar juntos. ¿No podrás telefonear a tu mamá... o a tu familia, diciendo que no te esperen?

—Veo, Macgowan, que tienes a veces buenas ideas. Pero es muy temprano para comer. Yo sé dónde podemos encontrar algo bueno para abrir el apetito. Pero tal vez no bebas nada.

—No bebo. Pero eso no importa. Lola se detuvo en medio de la calle y se rió como si en aquel momento se hubiera acordado de algún chiste. Dijo:

—Bien. A mí tampoco me gustan los hombres que beben demasiado. Pero, hasta que los ojos comienzan a humedecerse...

El lugar estaba en la Cuarenta y nueve. Llegaron hasta el bar, donde un grupo de hombres se enfrentaban calmosamente con las copas.

—Whisky,—pidió Lola.

—Lo mismo,—pidió el joven.

Cuando el barman puso ante ellos los vasos, Macgowan invitó, cogiendo una de las manos de la muchacha:

—Adelante. Bebamos.

Lola sorbió lentamente el peligroso líquido.

—¿No te hará daño?—preguntó solícitamente Macgowan.—Vas a toser.

Pero Lola no tosió con el primero ni con el segundo trago. Macgowan pensó, mientras miraba el ardiente líquido del tercero, en Dorland y en la casita que tenía en Corona. Pensó también en el día en que Bobby Sturbuck tuvo que abandonar apresuradamente el trabajo porque le avisaron que su esposa iba a tener un hijo. Le dijo sus pensamientos a Lola, que lo escuchó hasta el final sin interrumpirlo; luego preguntó:

—Si tú tuvieras una esposa y ella te diera una niña, ¿qué tú harías?

No comprendió Macgowan por qué ella le apretaba tan fuertemente la mano, y por qué, con los ojos semicerrados, lloraba. Sin causa razonable, comenzó él también a atragantarse y a pestañear, con grandes ganas de llorar también. De pronto Lola se dominó y le dijo:

—Bueno, muchacho, ahora iremos a comer. Voy a telefonear.

—Dile a tu mamá que estás bien, y que no se inquiete por ti.

Lola cruzó el salón hasta una puerta sobre la que presidía un letrero que decía "Señoras". Penetró en el saloncito y se enfrentó con un espejo. Se puso a arreglar sobre su cara los desperfectos causados por las lágrimas.

—¡Imbécil!—murmuró.—¡Lloriqueando como un mono apaleado!

Pero una vez dichas estas palabras, se puso a llorar otra vez.

Cuando salió, después de un rato, mostraba nuevamente su bonito rostro alegre; pero ni aun la pintura disimulaba ciertas huellas de tristeza grabadas en la comisura de sus labios y en los ángulos externos de sus ojos. Huellas que habían dejado sobre su cara los días malos, y que para un observador perspicaz indicaban años de sufrimiento. Allí, en aquellas pequeñas arrugas estaban siete u ocho años de la his-

(Continúa en la Pág. 59 )

ILUSTRACIÓN  
de  
JULES GOTTLIEB

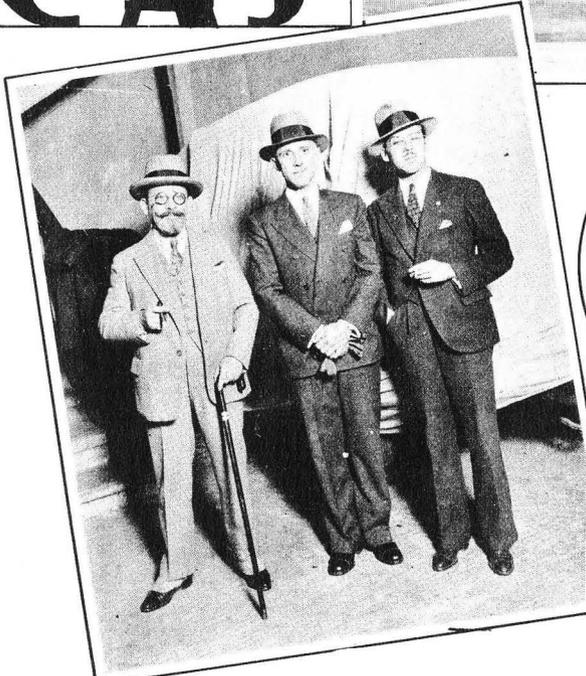
# GR A -FI- CAS



**EL BANCO INFANTIL DE "EL MUNDO".**—La nueva directiva del Banco Infantil, elegida por los cuarentacorrentistas en el Teatro de la Comedia.

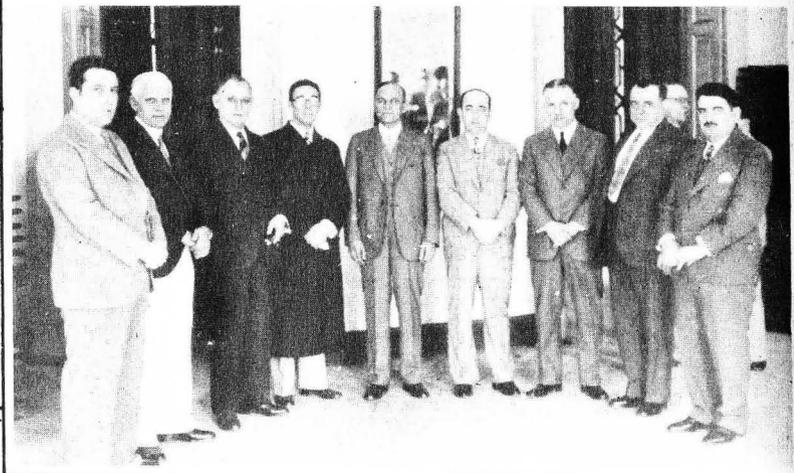


**Enrique ALONSO PUJOL**, que ha sido electo presidente de la Junta de Gobierno de la Asociación de Registradores de la Propiedad de la República. (Fotó Colominas).



El señor Jorge FENNEBRESQUE, director de exportación de la fábrica de cepillos "Pro-phy-lac-tic", que llegó a La Habana en el vapor "Quirigua". Le acompañan el señor Adolfo KATES, distribuidor en Cuba de los productos "Listerine" y "Pro-phy-lac-tic", y un amigo. (Foto Yensepá).

**LA NUEVA DIRECTIVA MONTANESA.**—La nueva junta directiva del Centro Montañés de La Habana, reunida para tomar posesión de sus cargos.



**LOS REPRESENTANTES DEL COMERCIO.**—Toma de posesión de la nueva junta directiva de la Asociación de Representantes del Comercio al por mayor de Cuba. Integran la directiva los señores LOZANO ALARCON, REQUEIJO, FERNANDEZ ARIAS, FERNANDEZ MUERZA, ROSETTE, BERMUDEZ y LORENZO PAZ. (Foto Godknaws).



El doctor Enrique CASTELLANOS, que ha sido nombrado cirujano dentista del Centro Batear. (Foto Handel).



Gaspar BETANCOURT, abogado, hombre de fino ingenio y agudo observador de personalidades, que acaba de editar tres interesantes ensayos literarios. (Foto Naranjo).



**LA ASOCIACION NACIONAL DE TENNIS.**—Concurrentes a la junta de elecciones celebrada en el simpático edificio del Almendares Tennis Club. Figuran en la foto, sentadas: la señora de GARAT, señoritas Mara MARCOS y Maruza del CAMPO, la señora Margarit T. DE ROSE, y las señoritas Graciela MARCOS, Caridad MARCOS, Celeste GARAT y Cuca MENENDEZ. En pie: los señores MUNOZ, MEJIAS, ROSE, TORRENTE, MORALES, ALVAREZ (Baltasar y Adolfo), POLIAKOFF, FERNANDEZ, NOVO, GARAT, DALY, SABATES y DEL CALVO. (Foto Godknows).

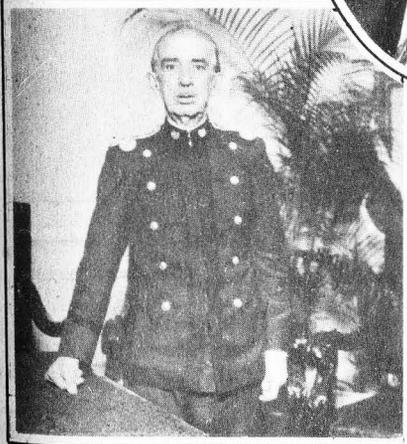


**Colín ROSE**, del Almendares Tennis Club, electo presidente de la Asociación Nacional de Tennis de Cuba, de cuya actividad esperan los tenistas cubanos grandes acontecimientos deportivos en 1933. (Foto Godknows).

**I n s t a n t á n e a s .**



**RODRIGUEZ GARCIA EN EL LYCEUM.**—El erudito profesor José Antonio RODRIGUEZ GARCIA, iniciando en el Lyceum un curso de diez lecciones sobre literatura castellana. El doctor Rodríguez García es una de nuestras grandes figuras intelectuales.



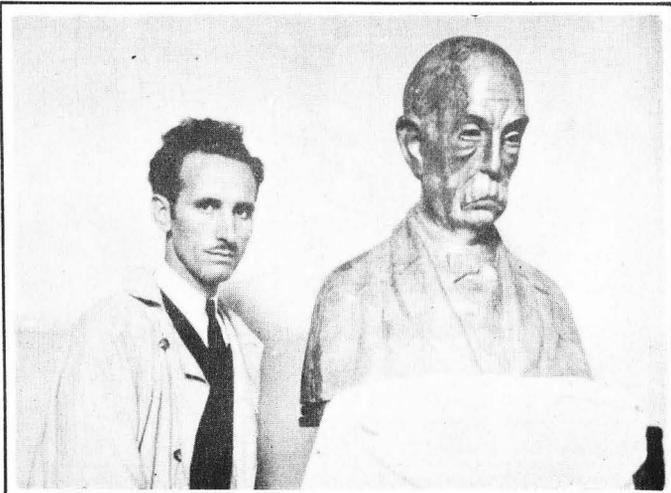
El maestro Guillermo M. TOMAS, director de la Banda Municipal, disertando sobre Lico Jiménez en los salones del Club Atenas.



**DEL CLUB DE COMUNICACIONES.**—El subsecretario de Comunicaciones, señor Juan C. ZAMORA, distribuyendo los premios a los triunfadores del Concurso del Correo Aéreo.



**EN EL CLUB ATENAS.**—Presidencia del acto ofrecido por el Club Atenas para honrar la memoria del insigne compositor cubano Lico Jiménez. Figuran en la foto el doctor LLACA, el doctor JEREZ VILLARREAL, la señora Manuela JIMENEZ, concertista eminente e hija de Lico Jiménez; el doctor CAPESTANY, presidente del Club Atenas; el doctor Laureano LOPEZ GARRIDO y el doctor IRAIZOZ.



Fernando BOADA, joven escultor, junto al busto del insigne VARONA, cumbre de la intelectualidad cubana, que será inaugurado el día 28 en la ciudad de Camagüey a iniciativa del Rotary Club.



# por Mary M. SPAULDING



A humanidad ha pasado por diversas etapas a las cuales ha llamado edades.

La Edad de Piedra, en la cual floreció el troglodita; la Edad de Oro, dichosa edad y siglo dichoso cuando existían la pureza de costumbres y la concordia espiritual entre los ombres; la Edad Media, florecimiento de las guerras religiosas o cruzadas; la Edad Contemporánea, y actualmente, la Edad de los

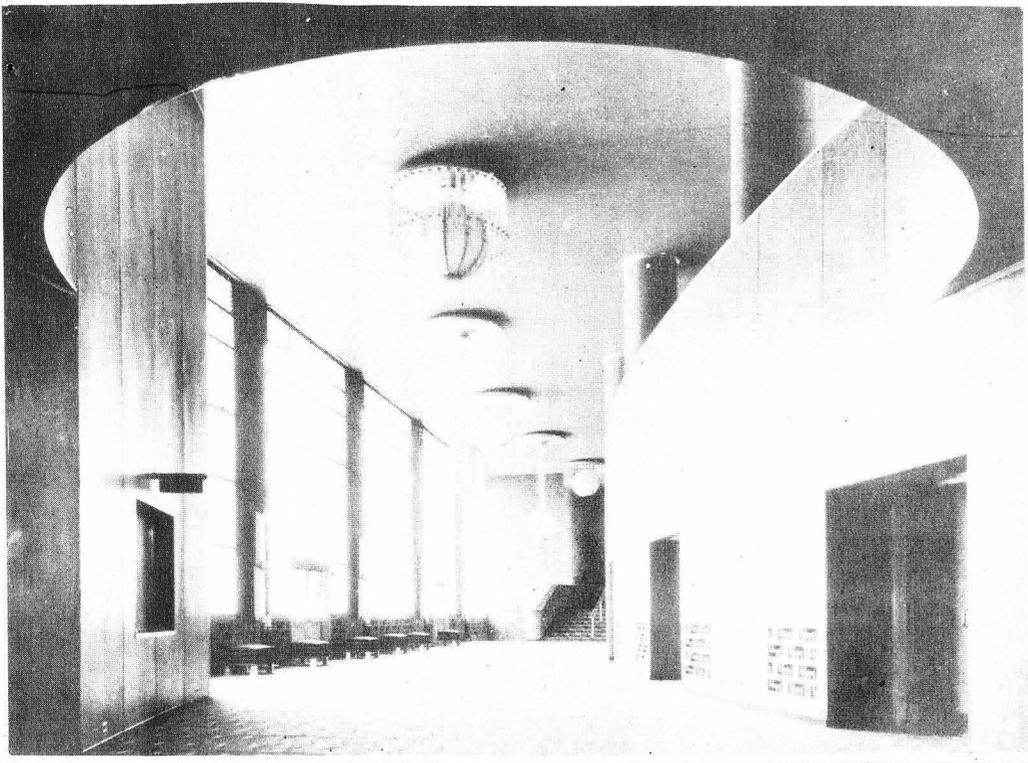
iremos sólo a la más reciente paradoja que hiere nuestras pupilas.

Es noche de estreno; noche de gala. La apertura del más formidable y fantástico teatro que se ha erigido en Norteamérica y quizás en el mundo entero... El sueño crecido a través de los años, de Samuel L. Rothafel, conocido en el ambiente teatral por "Roxy". Un sueño que representa diez o quince millones de oro, ¡convertidos en dos hermosos coliseos pa-

ra entretener al pueblo! El genio de Roxy perpetuado en piedra, en marquesinas deslumbrantes, en pinturas murales, en cortinas de damasco y en muebles de lujo extravagante. El palacio del Vodevil, uno; el de la Pantalla, el otro.

Es noche de estreno doble: se estrena el Teatro Roxy y se estrena una película...

Nuestro prestigio de invitada especial a tan grande acontecimiento exige, sin duda, el lujo de

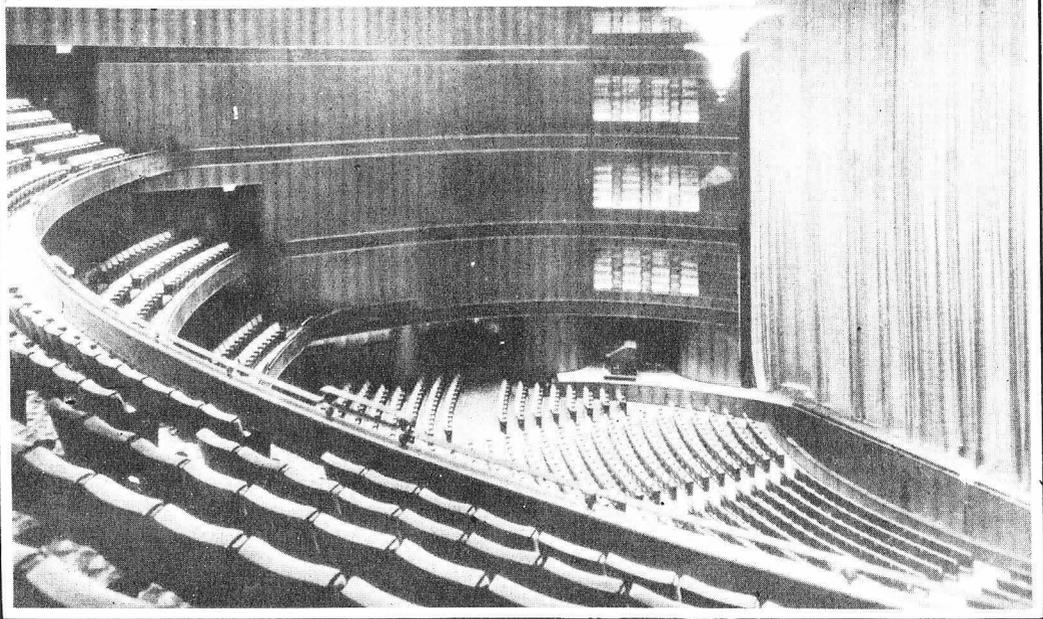


Un detalle del plafón central o candelabro de la última maravilla arquitectónica. Esta lámpara tiene un diámetro de 12 pies y utiliza cuatro mil bombillas.

El gran "foyer" del Teatro "R. K. O. Roxy". La sencillez caracteriza esta construcción. No hay cornisas ni decoraciones ornamentales, a excepción de aquellos creados por los objetos mismos. Las figuras fueron dibujadas por Hildreth Meiere y ejecutadas por Oscar Bach, en metal pintado en negro.

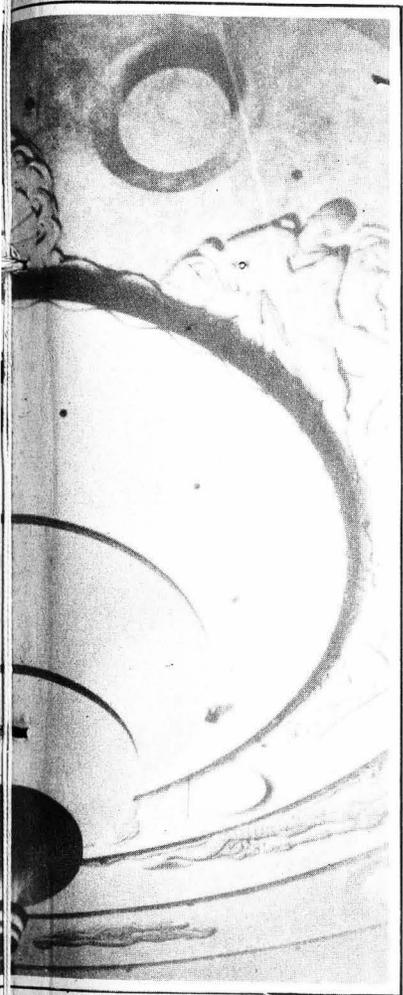
lesniveles, de los contrastes infinitos, de las inauditas paradojas. Estamos, pues, en plena Edad Paradojica.

Millones y millones de ejemplos podríamos citar que serían pregoneros elocuentes de estas paradojas. Las extravagancias de Park Avenue y la Quinta Avenida, contrastando con la fila interminable y sordida de los hambrientos. Los callardos pavos que se exhiben en las vidrieras, adornados de planas y frutas, y los rostros familiares y exhaustos de los vendedores de periódicos, los cuerpos dolorosamente encorvados de las viejitas que pregonan su última mercancía en las esquinas. ¡Millones de ejemplos! Pero esta crónica es de cine; esto es, de un asunto rivolo, al margen de toda cosa seria y substancial. No citaremos, pues, casos que caben más bien dentro del engranaje de una obra socialista o anarquista, y nos refe-



El interior del teatro "R. K. O. Roxy" donde se celebró el estreno de "Musical K."

Samuel FEL... go de... los teatros... rector... los últ... gios an... "Musical K."

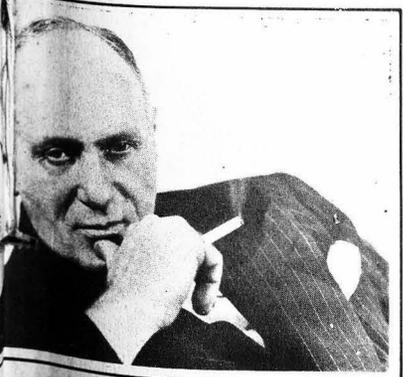


Este teatro "R. K. O. Roxy", considerado como el más pesado de los Estados Unidos, tiene 30 pies de espesor de cordón eléctrico especial.

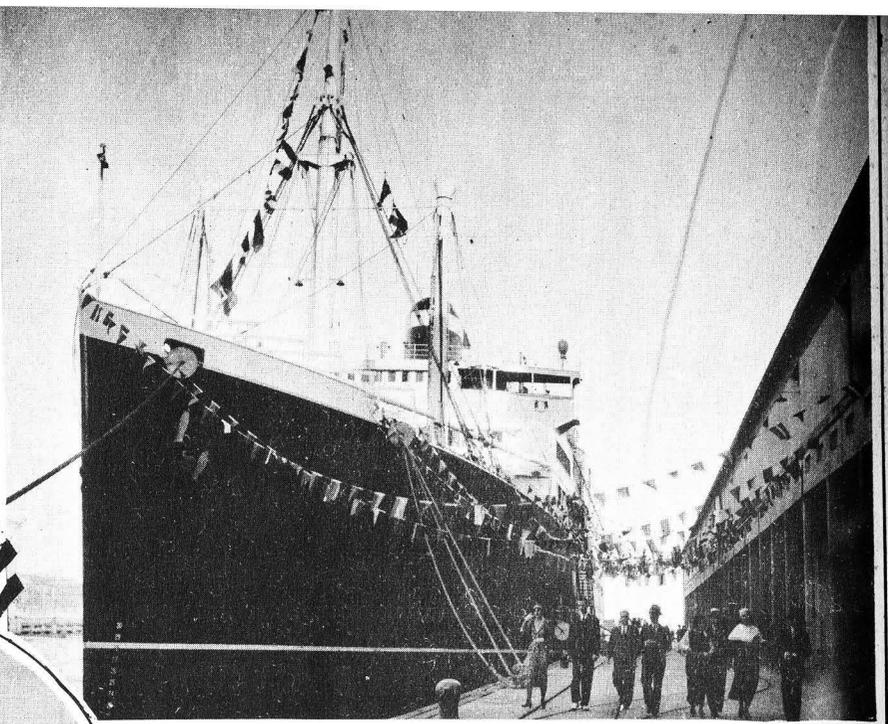
un taxímetro; la llegada al coliseo fantástico con la misma importancia lánguida que las estrellas y los potentados... Empero, el espíritu del periodismo es bohemio; gusta y busca los contrastes... Y con la esperanza de enfrentarnos a uno que supere a los que hemos visto durante el día de correrías, nos lanzamos escaleras arriba por el plebeyo medio de transporte que nos ofrece el elevado. Nos perdemos en la masa y hacemos causa común con ella... con los

ATHA- el ma- ectácu- y di- cico de produ- tónicos y "R. Roxy".

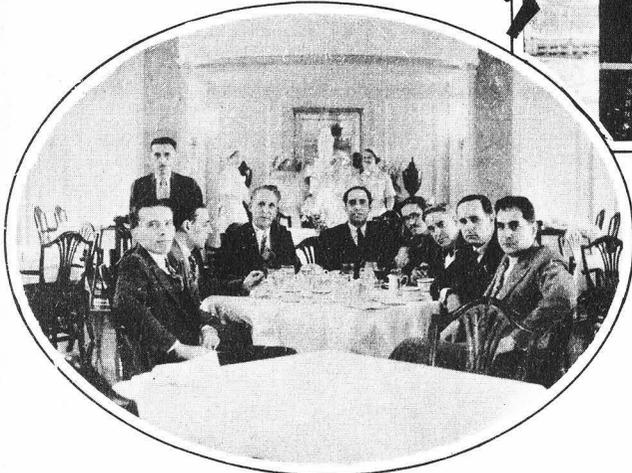
(Continúa en la Pág. 42).



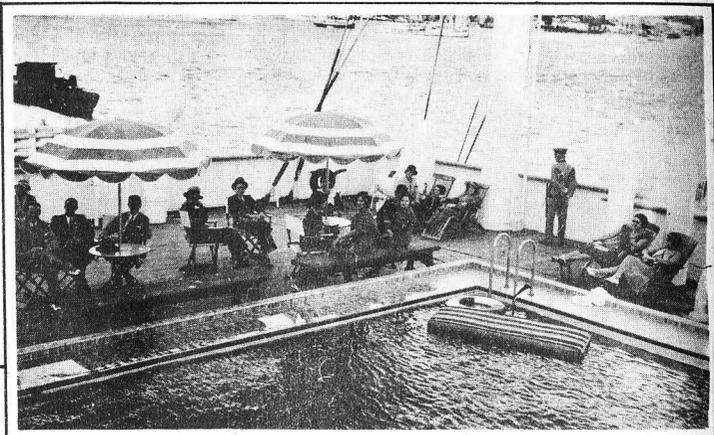
# a bordo de SANTA PAULA



El bello vapor de la Grace Line "Santa Paula", que hizo su primera visita a La Habana, procedente de California. La sociedad habanera fué invitada a visitar este hermoso navio que trajo a nuestra capital un numeroso contingente de turistas.



Grupo de periodistas que asistieron al almuerzo ofrecido en el vapor "Santa Paula", de la Grace Line, por el representante de esa poderosa empresa naviera en La Habana, señor Agustín AGUERO. En la foto se identifican los señores POSADA, ROSELLO, AGÜERO, VALDES RODRIGUEZ, RUIZ, BAGUER y CESPEDÉS.



La espléndida piscina del "Santa Paula".

(Fotos Pegudo).



Bellos rostros de mujer asomados a la borda del magnifico barco de la Grace Line.

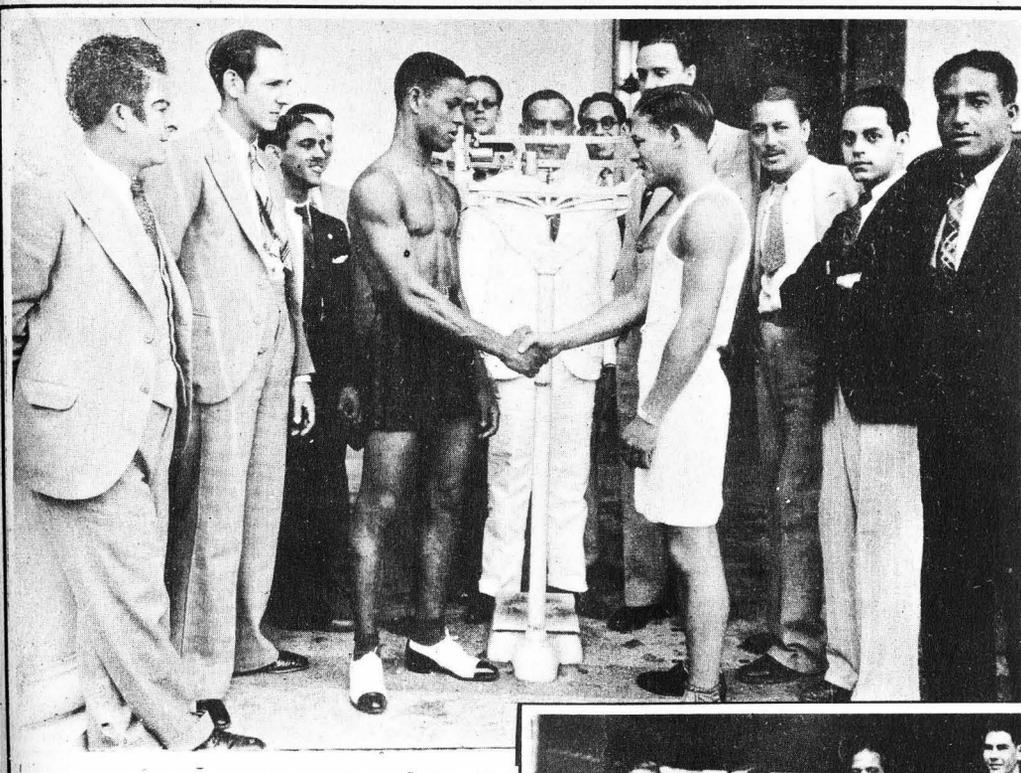


Grupo de señoritas que asistieron a la recepción ofrecida a la sociedad habanera en el "Santa Paula".



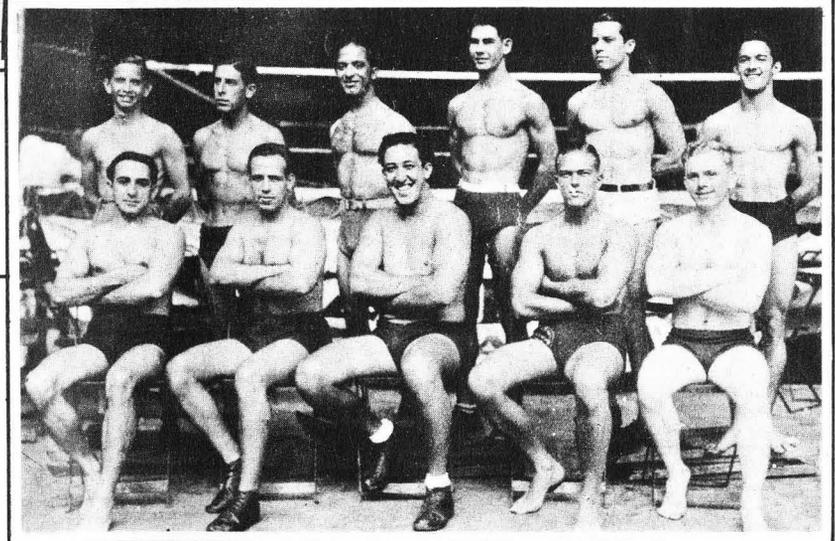
Entre los visitantes que acudieron al vapor "Santa Paula", puede verse a la señora María S. Vda. de LA HOYA, su hija Sofía DE LA HOYA DE CASTILLO y los doctores CASTILLO y Gonzalo de QUESADA Y MIRANDA.



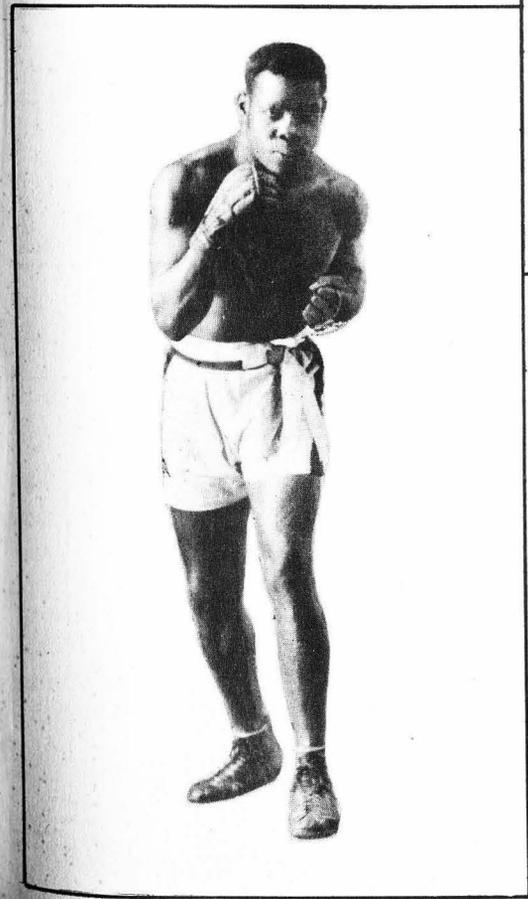


# D E P O R T E

La pelea más discutida del año fué, sin duda, la de Conrado CONDE y Joaquín TORREGROSA, ganada por decisión por el primero. Las opiniones están divididas, lo que indica que la pelea fué apretada... y como lógico corolario, se espera la pelea revancha. Aquí ofrecemos una vista del pesaje oficial... con los respectivos managers, BASARRATE y ORBETA; el secretario de la Comisión de Boxeo, doctor PINA, y el matchmaker de la empresa, Gerbasio ESCOBAR FERNÁNDEZ ("Naranjito"), que es el caballero de la melena a lo Pompadour, a la extrema izquierda.



Grupo de luchadores que tomarán parte en el programa de Cintillo Alemany, el próximo jueves, en Miramar Garden.



Don Goyo RICO, campeón heavy-weight de Cuba, que reaparecerá en un ring habanero frente a Teddy Sandwina, el peso completo teutón-americano, que ostenta una clasificación mundial. La pelea se celebrará el sábado 21 en Miramar Garden.



LEA EN EL PROXIMO NÚMERO...  
UN ARTÍCULO DE JESS LOSADA, SOBRE MRS. SANDWINA, LA MUJER MÁS FUERTE DEL MUNDO.

# TUNERO, ídolo parisino

## Don Manolo BRAÑA

**P**ARÍS, el París pugilístico, está próximo a crear otro ídolo. Sobre la vigorosa figura de Kid Tunero comienza a concentrarse el interés de la afición francesa, de esa afición tan hostil al debutante extranjero, pero que sabe entregarse plenamente apenas se la ha convencido e impresionado...

Kid Tunero va a pelear contra Marcel Chil, campeón mundial (?) de los "middleweights", según las federaciones europeas. Kid Tune-

ro, desconocido casi para los parisinos llega, de un salto, a la cúspide. Le ha bastado una brillante actuación frente al temido gigante sueco, Anderson, para ver convertidos en realidad sus sueños dorados... Kid Tunero, boxeador cubano, va a enfrentarse con Marcei Thil, campeón de los "middleweights", en el propio París, bajo la organización de Jeff Dickson...

Tunero ha ido a París como un desconocido y como un descono-

cido vino a España. No es el tipo clásico del boxeador hecho con un record—que en Europa nada vale.—Kid Tunero ha formado su reputación, ha preparado su porvenir puñetazo a puñetazo; sin que la crítica quemase en su honor el incienso de los elegios, sin títulos de campeón, sin detalles de efectismo teatral. Tunero es el caso rarísimo del boxeador que se hace a sí mismo. No ha tenido un manager de "cartel" (Alfonso, más que un "manager" ha sido un protector fraternal). No ha contado con entrenadores de experiencia y reputación. Es más, Tunero no posee un estilo brillante y pulido; pero, en cambio, su mano derecha vale por "managers" y "trainers" y sabe suplir perfectamente con un "punch" extraordinario su carencia de "escuela" y su rústico desenvolvimiento en el "ring". Kid Tunero es el pegador por instinto. Cualquiera podría ganarle, pero a cualquiera, sea quien sea, le costará un susto ganarle y más de un campeón dejaría en sus puños de hierro su fajín. Un pugilista rápido, efectivo, con buenas piernas y una mano izquierda activa, podría anularle; pero bastará un "toque" de derecha, un puñetazo, uno solo, para que el trabajo de muchos "rounds" quede anulado...

Evello Mustelier salió de Cuba siendo solamente un pugilista semiprofesional. Sus triunfos sobre Genaro Carasso y Battling Llano, aun cuando brillantes, a nadie impresionan. Pero Manuel Alfonso, comerciante en andanzas de "manager", tuvo la "corazonada" feliz del acierto y fué a España... Y España ha sido para Tunero lo que Cuba fué para Hilario y Morán, y Barcelona "le hizo" como La Habana "hizo" a Ignacio Ara y a "Fillo" Echeverría.

Debutó en Barcelona a mediados de agosto de 1931, llevando como adversario a Raimundo Montes, y un derecho fulminante en el primer "round" hizo comprender a la afición catalana que llegaba un "Amo del Ring". No triunfó inmediatamente. En España gustan poco—aunque otra cosa se diga—los pugilistas cubanos; por su boxeo "a la contra" y su empeño en "amarrar" en los "clinchés" su labor casi siempre desagradada... Y Tunero, que también pelea de "riposta", no gustó en principio; además, no pudo poner K. O. ni a Clúa ni al desafortunado Jesús Arranz (hoy casi ciego a consecuencias de esa pelea) y todos pensaban que siguiera la suerte de sus compañeros. Alfonso no titubeó, se mantuvo firme, constantemente cambiaba dólares por pesetas y, al fin, ha triunfado.

Ya bien aclimatado, Tunero fué noqueando sucesivamente a Giraladini, al "Leñero" (dos veces) a Santos; superó a Ricardo Alis y a Meroni; puso fuera de combate a Campolo y a Rebuzzoni y Taxonera creyó llegada la oportunidad de "palomearle" poniéndolo con Ara... Y todos los que vimos aquel combate sabemos el daño



Nuestro compañero Manolo BRAÑA en trevistando a Kid TUNERO para CARTELES.

que hizo al bravo "mañico" la derecha del criollo...

Y ya con una tablas (aquí dicen match nulo) con el campeón de Europa, Kid Tunero ha podido venir a París. Lo pusieron contra Anderson (un "light heavy-weight") con quien nadie quería pelear. Y aunque le dieron unas tablas, Tunero supo convencer al público que el mejor hombre de los dos era él...

Y así, aquel pugilista semiprofesional, ignorado en Cuba casi, va a pelear con un campeón del mundo a los 19 meses de haber salido de su país, sin que nadie anunciase su partida y sin que ningún fotógrafo fuese al muelle a recibirlo.

Tunero llegó solo y modesto a España, y solo y modestamente ha triunfado...

### MODESTIA ABSOLUTA.

Tunero es modesto y sencillo. No hay en él "gestos" ni "poses". Viste bien, es elegante, pero sin ostentación ni vanidad. Detesta los colores chillones, elude las aventuras galantes y sólo piensa en su novia (española), en su familia y en tocar en la pequeña vitrola sonos y guajiras que recuerden a la patria lejana.

El que estas líneas escribe ha compartido con él días de asueto y de trabajo. Le ha servido en algunas ocasiones de "second" o le ha tenido en la esquina ayudándole en varias peleas del "Fillo"; conoce, pues, su desenvolvimiento y su modo de pensar. Y pese a esa amistad, Tunero no ha querido decir nada al periodista.

—Mira, Manolo, pon tú lo que quieras; pero nada de que me hagan retratos grandes, nada de eso, no; si pierdo, después será un "papelazo".

—No, Tunero, no es posible. Tú ocupas, junto con Kid Chocolate, nuestro primer plano en el pugilismo. Tus cosas interesan en Cuba, y mi deber periodístico es enviar una "interview" contigo. No te resistas, pues.

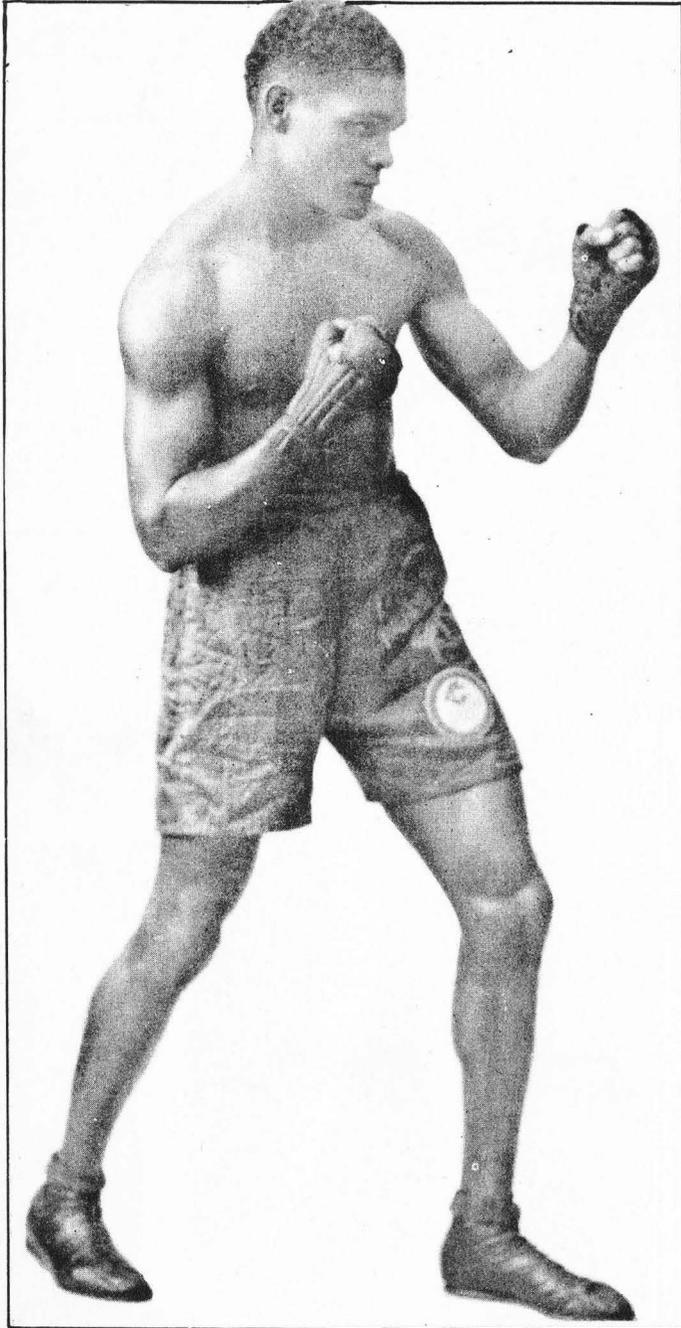
Tunero ha sonreído y dice después:

—Bien, díles que yo no digo que voy a ganarle a Marcel Thil; pero que intentaré ganarle. Ese es mi sueño.

—¿Qué piensas hacer?  
—No sé aún; tú como estarás en mi esquina, lo has de ver. Sabes que no he visto pelear nunca al francés...

Pero el cronista si lo conoce. El cronista le ha visto vencer a Ignacio Ara y aunque el crítico reconoce que es una pelea difícil, el amigo de Tunero espera un papel brillantísimo del gran campeón cubano.

París, diciembre de 1932.



Kid TUNERO a su llegada a España, con la trusa que usaba en sus peleas semiprofesionales en La Habana. (La trusa lleva la insignia del Club Cultural, que propició la brillante carrera del actual favorito europeo).

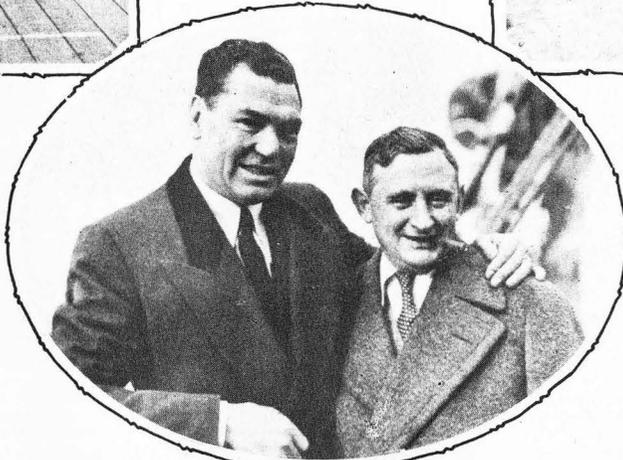


Ha retornado la emperatriz de los courts de tennis. La señora **Helen WILLS DE MOODY**, tennista internacional, artista y escritora, regresa de una prolongada estancia en Europa, donde cosechó honores... y dinero escribiendo artículos deportivos para un sindicato norteamericano.

El  
DEPORTE  
MUNDIAL



**Johnny GILBERT** (conocido de los turfmen cubanos), saluda a su rival por el campeonato de montas, **Henry HANK MILLS** (a la izquierda), después de su última victoria. Ambos llegaron a un empate de 182 montas victoriosas durante la temporada, y Johnny se le fue delante, estableciéndose como el primer jockey del mundo.

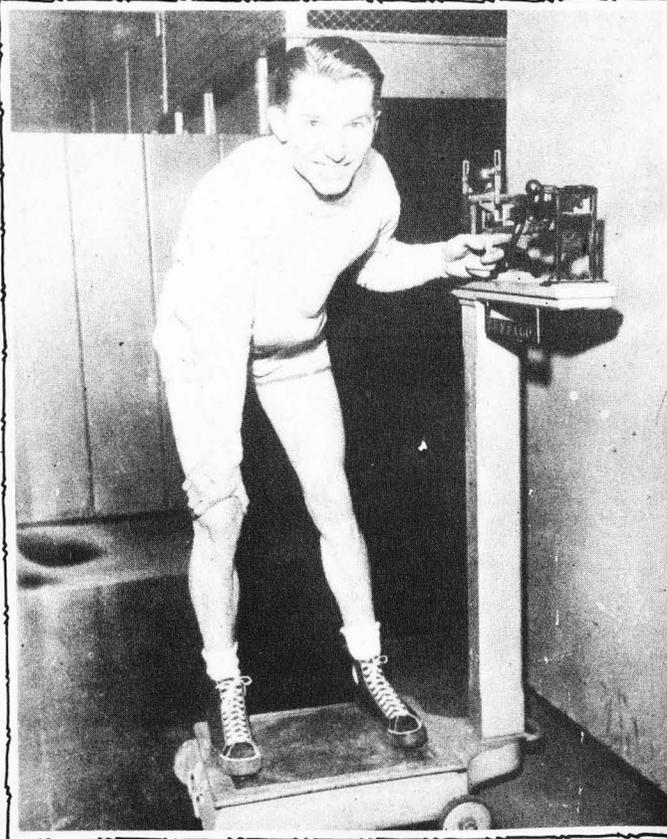


**Jack DEMPSEY**—su rostro ya comienza a marchitarse—ha desistido de su descabellado plan de retornar al ring. Aquí aparece el célebre ex campeón mundial recibiendo a **Joe JACOBS**, manager de Max

**Schmeling**, a su llegada de Alemania. Dempsey le ha hecho proposiciones a **Jacobs** para una pelea **Schmeling-Baer**, que se efectuará en Reno, Nevada, o en la soleada California.

**Dorothy MACKAILL**, estrella de cine, felicita a los vencedores de la carrera de bicicletas de seis días, celebrada en Los Angeles, California. **Cocky O'BRIEN** y **Red BERTI**, dignos sucesores de **McNamara**, fueron los triunfadores de la ruda competencia.

**Mel HARDER**, lanzador estrella de los Indios de Cleveland, ha mantenido el standard de sus condiciones físicas, jugando al basket ball en un team profesional de Nebraska. Harder regresará a Cleveland en febrero para ingresar en el campo de entrenamiento de los Indios.



los res rotos" en inglés "Young America" que tuvo y sigue teniendo mucho éxito en Cuba. Próximamente estrenaremos "La Dama Pintada" y "Chica bien", ambas con Peggy Shannon...

El cuantioso Jess Losada, que no reprime su vocación atlética, interroga a Spencer Tracy sobre sus preferencias deportivas:

—¿Juega *foot ball*?

El actor de cine sonríe:

—Tengo tipo de eso, ¿no es cierto? Pues no señor: mi deporte favorito es el polo. Y lo juego bien... El *foot ball* lo jugué en mis días algo remotos de estudiante.

Losada persiste:

—¿Cuánto pesa?

Y en la interrogación hay algo de codicia voluptuosa. El compañero está calibrando a Spencer Tracy y advierte en él un formidable boxeador para su cuadrada.

—Ciento setenta.—replica el astro. Y embarca con lentitud su vaso de cerveza.

Después el actor mira hacia el mar que cubre deslumbradoramente el horizonte. Y compone en un inglés fino y puro su loa inteligente del paisaje.

—Cuba sería un excelente medio cinematográfico: su clima y su luz me parecen superiores a los de California. Fui a Matanzas y regresé maravillado. Deduzco que en Cuba podrían encontrarse "backerounds" incomparablemente bellos.

Todos asentimos. Y yo interrogo entonces al actor sobre sus preferencias estéticas:

—¿Le agrada Hollywood? ¿Considera el cine un séptimo arte?

Nota alguna reserva en la actitud meditativa de la estrella. Pero al cabo responde:

—Es un arte difícil, aunque inferior al del teatro. El cine me parece un mucho mecánico. Las interpretaciones se ajustan menos a la personalidad del artista que a la finalidad comercial o convencional del que dirige la película. Una escena se repite mil veces hasta que el director la considera justa, y esa justeza, no pocas veces, corresponde al plan ge-

## SPENCER

neral que él se ha trazado y no a una razón puramente estética. De ahí que muchas films descubren similitudes en el procedimiento, porque lo que priva en ellas es la manera personal del que dirige. En el teatro, por lo demás, el actor conoce el tipo que se le encomienda y que crea. Leyó la obra. Interpreta los caracteres. Y trata de mantener desde el principio hasta el desenlace un matiz psicológico congruente. En el cine no. Muchas veces se ignora la trama y media hora antes de trabajar frente a la lente el actor recibe una instrucción somera de que sonría, de que se ponga trágico, de que adopte una expresión indolente, de que dé un puñetazo certero. Por lo demás las películas se componen anárquicamente. Muchas veces ocurre que la escena final es la que se filma primero. Y aquí tiene usted al actor obligado a morir con realidad dramática, antes de saber qué acción le toca desenvolver como vivo...

Todos sonreímos. Y Spencer Tracy añade con malicia:

—En el teatro hay más arte. La personalidad del intérprete no sufre limitaciones de ninguna índole. Para los momentos de emoción hay el estímulo del público. Y mientras en la pantalla el actor es tan accesorio como el paisaje, en la escena no; en la escena cobra una fuerza más sustantiva, lo llena todo y el marco escenográfico no puede reducir ni tornar secundaria su figura...

Hay una pausa en la que el fino actor enciende con delicia un cigarrillo. Y luego añade con una sinceridad demoleadora:

—Usted dirá que el cine, a pesar de eso, está desalojando al teatro. Pero tal fenómeno es de naturaleza económica. El cine es un arte de multitud. Y yo estoy seguro de que si los salarios descienden y no se siguen firmando contratos superiores a los que puede ofrecer el productor más rico de Broadway, ya verá usted el éxodo de estrellas que

(Continuación de la Pág. 28).

abandonarán los "sets" y sus luces para moverse con mayor recogido entre las diablas y las bambalinas del "stage".

Luego Spencer Tracy cede a un ruego mío de penetrar en lo anecdótico. Y narra con peculiar gracia esta experiencia propia:

—En una película con Joan Bennett que ignoro si se ha exhibido en Cuba yo interpreté un rôle importante. Y como ocurre siempre después de un estreno los intérpretes recibimos centenares de cartas. Entre las que recibí yo había una que conservo con viva preferencia. La firmaba una señorita y procedía de Texas. Su contenido era lacónico. Decía así: "Estimado señor Tracy: he visto su trabajo en la film tal y quiero darle mi opinión. La película es muy mala. Pero usted, para ser un principiante, puede pasar. Le ruego, eso sí, que me mande su retrato, no porque me haya enamorado de usted, sino porque me han dicho que eso puede servir para espantar los ratones. Y en mi casa hay muchos". Firmaba Sarah. Le mandé el retrato. Porque después de todo, eso de espantar los ratones es función de gato, y pensé que si hay un ratón "Miquito", que es estrella, bien pudiera yo alcanzar la celebridad como el gato "Tracy"...

El actor narró el episodio sin amargura y añadió luego:

—Tengo otras anécdotas, pero todas me son hostiles. Yo me sentiría orgulloso de contar, por ejemplo, que recibí una carta de una princesa rusa o de una millonaria inglesa. Pero sería falso. Mi conciencia me obliga a permanecer siendo un hombre veraz. Oigan esta otra experiencia nada grata. Una de mis películas fué adaptada para exhibirla en Centro y Suramérica. Y con actores de habla española se sincronizó un nuevo diálogo para sustituir el original de la versión inglesa. Yo no conozco el castellano, pero deduzco que la sincronización fué

correcta porque asistí a las pruebas y el movimiento de los labios era correcto. En Los Angeles hay, como ustedes conocen, teatro para los residentes latinoamericanos. Cuando se exhibió la versión española, un crítico de fuste escribió un artículo donde me colmaba de elogios añadiendo que, a su juicio, mi labor era insuperable, pero entendía que, en español era mejor artista que en inglés. Y en carta generosa que me remitió conjuntamente con su artículo me instaba a que, en lo sucesivo, abandonara la producción inglesa y me consagrara únicamente a la española. "Sinceramente, Tracy, creo que en inglés eres muy malo. En lo sucesivo, si quieres conquistar la gloria, debes trabajar sólo en películas de habla hispana". Por mucho tiempo estuve meditando sobre el consejo. Y, en realidad, después de estar en Cuba, me dan ganas de permanecer aquí mucho tiempo, aprender el idioma y aguardar la consagración que ese benemérito me predijo...

Tracy sonríe. Y el caudaloso Jess Losada le interroga:

—Yo le enseño...

Tracy evidencia su gratitud y añade:

—Ya aprendí algunas cosas...

"Otro más"—y guiña el ojo con malicia señalando su vaso lleno de cerveza.—"Muy bonito". "¿Cómo está?" y "No tengo menúdo..." Eso me lo enseñó el señor Berndes...

Entonces, Losada, con su corrompida perfidia, dijo al estrechar la mano de Tracy, soplándole la confianza en el oído:

—Pues aprenda esta otra... Resulta muy *chic*... Yo la empleo siempre y le agrada mucho a las señoras...

La estrella cinegráfica agrandó sus pupilas de júbilo:

—¿Cuál es?

Y el vasto camarada deportivo repuso esta innoble hediondez:

—Adiós, buena hembra...

Hablamos durante un rato de la vida agitada, inquieta, plena de amargura y de placeres, de ilusiones que tantas veces se frustran, pero que algunas se realizan, de Hollywood. Nos dice que sus actores preferidos son John Barrymore, el gran Johnny, como ella dice, y en cuya admiración me asegura que no influye el hecho de ser esposo de su hermana Dolores; Leslie Howard, que robó Hollywood al teatro inglés, y Helen Hayes, la maravillosa intérprete de "El Pecado de Madelon Claudet". El recuento de cosas de su vida artística la deja unos momentos pensativa, y de pronto nos regala con la cristalina armonía de su risa.

—Recuerdo ahora,—nos explica—una anécdota que siempre me hace reír. Filmando una vez una escena patética, se empeñó el director en que yo debía llorar sin el uso de ningún lacrimógeno. No es cosa difícil para una buena actriz que vive en toda su intensidad el rol que representa, llorar o reír. Pero en aquellos momentos las lágrimas se negaban rotundamente a acudir a mis ojos. Y el director se desesperaba, sudaba, se mesaba el cabello, rugía... pero yo no lloraba. Pasaron así dos días, y en esos dos días comenzamos la prueba mil veces. Al tercero, el director quedó satisfecho, pues lloré a lágrima viva duran-

## Hollywood

(Continuación de la Pág. 24).

te buen rato. Lo que no sabe aún aquel buen señor es que mi compañero, cansado de aquella inútil lucha por mis lágrimas y sin previo concierto conmigo, casi me introdujo en los ojos sus dedos humedecidos en mentol...

Queremos saber algo de sus proyectos. Del Barrio me habla cálidamente de sus entusiasmos y de su labor.

—Desde hace varios años tengo establecida una compañía productora de películas. Me guía únicamente el afán de crear un arte y una industria cinematográficas en Cuba; he puesto a contribución de esa obra nacionalista toda mi energía y mi dinero, y he realizado varias películas de ambiente criollo que han recorrido Centro y Suramérica con plausible aceptación. No puede usted imaginar qué suma de desinterés y de entusiasmo significa eso en esta tierra donde no se atiende para juzgar una labor de esta índole más que el "made in". ¿Extranjera? Debe ser buena. ¿Cubana? Tiene que ser mala. Si hubiéramos tenido un poco de calor oficial y un mucho de calor popular, nuestras realizaciones podrían ya competir con las más perfectas del extranjero. Es desconsolador, pero ni me

arrepiento ni abandono la labor comenzada. Hace poco filmé una película sonora, "Maraca y Bongó", que actualmente recorre toda Europa llevando allí impresiones "auténticas" de este país, no impresiones deformadas por la falsificación y la incompreensión del ambiente que han caracterizado las interpretaciones extranjeras.

¡Qué admirable nos parece la obra de este joven! ¡Admirable por el desinterés, por la pureza de intenciones, por el valor de actuar en un medio tan indiferente a todo lo que es noble actividad vernácula, como el nuestro.

—Para nuestro regreso del viaje a Europa que pronto emprenderemos, Helen y yo tenemos vastos proyectos en relación con la Compañía Productora de Películas Barrio que presido. Cuba está en condiciones de convertirse en el centro del film sonoro en castellano. Contamos con elementos materiales y técnicos perfeccionados, tan perfeccionados como los más, y no creo que nos falten elementos artísticos. Contamos con un director artístico cubano, Max Tosquella, notabilísimo por su capacidad, sus conocimientos y su entusiasmo. Y, además, Helen,

que se suma apasionadamente al empeño, nos aportará su labor personal como intérprete y como consejera.

Helen afirma con la mirada y con el gesto. Dice, en su sabroso castellano imperfecto:

—Para entonces, con Arturo habré aprendido muy bien el español...

—Y hasta el cubano,—comenta riéndose el feliz esposo.

Llega entonces Pegudo, nuestro gran Pegudo, que unos segundos después de haber llegado lamenta profundamente ser tan grande. Cuando prepara la cámara intenta atravesar el salón, y su cabeza es demasiado alta para una lámpara que cuelga, y el formidable choque se produce. Estimé a Pegudo siempre como un magnífico reportero gráfico; pero jamás supuse que pudiera ser un convencido filósofo estoico: en lugar de la blasfemia, floreció en sus labios una sonrisa.

La cámara sorprende un momento de la charla; luego posan Helen y Arturo. Conversamos todavía un rato, con la cordialidad de viejos amigos. Y cuando nos retiramos, aún en los oídos la caricia de la voz de Helen y en los ojos la luz azul de los suyos, pensamos que hemos sido crueles con Arturo del Barrio robándole durante tanto tiempo la atención de su esposa.

# TRES MEJORAS

en "CARTELES"



*1.-Una redacción en España y al frente de ella uno de los primeros periodistas de Madrid.*

Esa redacción nos remite información gráfica exclusiva de todos los sucesos que ocurren, no sólo en Madrid, sino también en Asturias, en Galicia, en Cataluña, en Canarias, en la Montaña, en las Provincias Vascas, en Andalucía, etc., y artículos interesantísimos que presentarán a nuestros lectores, en forma ilustrada, los adelantos de la nueva España de Marañón, Jiménez de Asúa, Blas Cabrera, Morente, etc.

*2.-Una serie de artículos de Hortensia LAMAR destinada a la felicidad del Niño.*

En esa serie—dedicada a los padres—se expondrá la modernísima teoría de la libertad en la educación del niño; los métodos para educar su actividad motriz y su actividad sensorial; el cultivo de la voluntad y la infiltración de ideales individuales y colectivos.

*3.-Cultivo de la Belleza y prolongación de la Juventud.*

He aquí un tema que absorbe cual ninguno el interés de la más bella mitad del género humano. Para tratarlo en forma adecuada, CARTELES ha solicitado de un eminente especialista francés una serie de artículos destinados a poner al alcance de nuestras lectoras los últimos descubrimientos de la ciencia.

**VEA EN EL PRÓXIMO NÚMERO DE "CARTELES" ESTOS  
3 PUNTOS DE SUPERIORIDAD PERIODÍSTICA**

que no pueden ir a estos estrenos aladinescos ni tomar taxímetros! Los herrajes negros del elevado de la Sexta Avenida han sido embadurnados de aluminio, y bajo la cáscara blanquecina se asoman, rebeldes, las marcas de los años, dejadas en sus herrumbrosas bandaras por miles de manos que se han apoyado en ellas. La nueva vestimenta del elevado se debe al vecino formidable y vestido de pompas que le ha salido enfrente... el palacio aladinesco, el nuevo Roxy, al cual el pobre elevado de la Sexta Avenida mira con ojos estupefactos.

Un día un grupo de hombres comenzó a derrumbar los viejos edificios que habían convivido durante años con la herrumbre

de las nubes; un chorro de oro en forma de estructura extraordinaria y gigantesca: la nueva ciudad de Rockefeller, o sea la Radio City, el nuevo emporio para el cual no se ha omitido ni dinero ni talento. Por el otro, la masa sin hogar, el ejército de los deses- perados, los niños descalzos en contraste con las mullidas alfombras por donde pasan tacones Luis XV.

Adentro del magnifico teatro que acaba de mostrarse con el orgullo de una cortesana de moda, armiños, pieles de zorro, joyas, orquideas y fracs. Afuera, viejas temblando de frio, con la cara encogida, y un cuerpo en el cual el alma pugna por escaparse cuanto antes!...



Ann HARDING y Leslie HOWARD en una escena del exquisito film "Animal Kingdom".

negra del elevado. La dinamita comenzó a cavar profundos hoyos en la tierra, en las rocas, en las entrañas de Manhattan. El ruido formidable de la maquinaria moderna rivalizó y triunfó del estrépito que hacían los carros al arrastrarse con su humana carga por sobre el atónito elevado que contemplaba la destrucción... Y de entre los derrumbes y el sonar fragoroso de las bombas y el espectro de aquellas casas viejas que caían demolidas por la industria y por el "sueño" de Roxy, surgió el palacio que ha forzado al elevado a vestirse de blanco, en un ingenuo intento de nivelarse con la belleza y el lujo que tiene enfrente...

Grandiosa paradoja la de este elevado herrumbroso y viejo frente a la magnificencia que el dinero americano ha levantado a su vera. Mas la paradoja ni empieza ni termina ahí. Está en todo, lo envuelve todo, lo domina todo, ¡y todo lo absorbe!... Por un lado un chorro de oro que se eleva al cielo y se pierde en la majestad



Ann HARDING, la aristocrática actriz, cuya niñez y juventud transcurrieron en Cuba. La labor de Ann Harding en "Animal Kingdom" le ha valido grandes elogios de los críticos. (Foto R. K. O.)

De pronto sacudimos vigorosamente la infinita tristeza que nos abruma y apartamos la vista de la miseria, que establece tan rudo contraste con toda la gloria de luz que tenemos delante.

Es noche de estreno, y hemos venido a gozar, también, del momento triunfal en que se abrirá oficialmente el más grande teatro de la Tierra!... El primer auditorio del mundo, cubierto de maderas, a pesar de que la ciencia

moderna ha sabido fabricarlo a prueba de incendios, gracias a la combinación de láminas de acero, asbesto, yeso, etc., etc. Ultramoderno en acústica, en muebles, en pinturas. Tres mil setecientos espectadores pueden sentarse cómo-

(Continúa en la Pág. 47 )

El eterno triángulo, representado esta vez por el marido, la mujer y la amante. Leslie HOWARD, Ann HARDING y Myrna LOY en el film de R. K. O. Radio "Animal Kingdom".



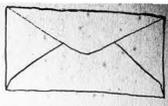


Leslie HOWARD, sentimental y aristocrático actor inglés, y Myrna LOY, la más exótica artista americana de la pantalla, en una escena del film de la R. K. O. Radio "Animal Kingdom".

# Carta Romántica

## a los Reyes Magos

por Mariblanca Sabas Alomá



**H**ACE años, ¡tantos si los cuento por ilusiones desvanecidas!... ¡tan pocos si los cuento por dulces sueños realizados!... hace años, amigos, yo os escribía en los primeros días de enero mi cartica llena de esperanzas: "Mis queridos Reyes Magos"... Mi fervorosa ingenuidad creía plenamente en vosotros: una muñeca grande, otra más chiquita, otra de trapo, otra que cerrase los ojos, un muñequito varón para que fuese el hijito, un juego de sala, uno de comedor, uno de cocina, una estufa, una suiza, un lapicero, un libro de cuentos. Si no me lo traíais todo, yo esperaba, confiada, que no lo olvidarais el año próximo. Siempre fuisteis buenos y complacientes conmigo y con mis hermanos: nunca, ni una sola vez, olvidasteis nuestra dirección. ¡Ay!... Es que por aquellas épocas vosotros, quizá menos envejecidos, quizá menos espantados de la realidad, entonces no revestida de los monstruosos caracteres que ahora, quizá, también, más fieles a las virtudes auténticas de Aquel cuya aparición entre los hombres fuisteis los primeros en anunciar, visitabais, alegres y piadosos, la casa del rico y la casa del pobre, y en todas dejabais la huella jubilosa de vuestro paso. Comprendiais y evitabais la tragedia del niño que al amanecer del 6 de enero comprobaba, desolado, de que los Reyes



**TALCO BORATADO MENNEN**



Por ser medicamentado además de boratado y puro, debe preferirse para el tierno cutis de los niños. Refresca la piel, calma las irritaciones, absorbe la humedad.

**CARTELES**

NOTAS

Ruego encarecidamente a mis lectores que desistan del deseo expresado en múltiples cartas que tengo a la vista, de que comente la conferencia titulada "Una Defensa", recientemente editada por Loló de la Torriente, donde se expresa en términos despectivos de la insigne uruguaya Juana de Ibarbourou. Yo cedo frecuentemente a las incitaciones de mi público lector para que trate determinados asuntos, pero en este caso concreto quiero repetir por última vez que no deseo tratar por ahora la cuestión. En realidad, la reputación de la gran poetisa y gran mujer americana está muy por encima de todas estas cosas. No me necesita como abogada defensora.

\* \* \*

A la persona que me escribe desde Nicaragua enviándome diversos datos referentes a las actividades revolucionarias del general Sandino, acerca de las cuales me pide determinada campaña de prensa, le digo que no puedo concederle el crédito de rigor mientras no calce sus cartas con su firma. Nunca le doy la alternativa a los anónimos como fuentes de información. Los datos que me envía son de sumo interés, pero necesito, repito, identificar al remitente.

\* \* \*

A cuántas personas se han dirigido a mí en demanda de libros de Lesbia Soravilla ("El Dolor de Vivir"), les aviso que pueden pedirlos directamente a su autora, incluyendo la cantidad de un dólar. Escribanle al cuidado de nuestra revista.

M. S. A.

Magos habían olvidado su dirección y su nombre.

Hay las cosas han variado. Hoy los niños lloran menos y piensan más. Hoy los niños os imprecan. Leed, si no, la carta que un chiquillo de ocho años me ha escrito desde el Central "Vertientes", que os voy a trasladar con sus elocuentes y conmovedoras faltas de ortografía: "Srta. Mariblanca Sabas Alomá distinguida srta. le mando estas letras para decirle que este año de 1933 nome an traído nada los Reyes y quisiera que ud. como srta más ynteligente de este país le llamara la atención a esos señores en ese libro llamado carteles para que el año que viene nose olviden de mí ni demis hermanita. Vertientes enfrente la Jefatura policia a sus órdenes Sinpicio Estévez Enriquez tengo 8 años un hermanito de 4 y niel niyo tenemos juguetes día 6 de enero 1933. P. D. También hay aquí una amiguita mía que tiene ocho años y como somos pobres todos los Reyes anpasado y ni caso nos ycieron"... ¿Veis?... Maltratados por la vida, los niños de ahora, esos a cuyas casas vosotros ya no llegáis porque el espectáculo de la miseria lastima vuestros monárquicos ojos, (algo tiene, de más agresiva, de más desesperada, de más brutal, la miseria del pobre inteligente y luchador de nuestros días, menos manso, menos servil y menos resignado que el pobre de otrora) no escriben una carta empada de lágrimas a "la señorita rica que puede regalarles un juguete", sino a la que, candorosamente, llaman "la más inteligente de Cuba", para que "les llame la atención a esos señores" QUE PASAN Y NI CASO LES HACEN PORQUE SON POBRES...

Esto quiere decir que vuestro poderío se encuentra en bancarrota. Que los niños injustamente preteridos, (... sí, es un niño decente: está bien vestido, tiene los zapatos nuevicosos y se ve que come muy bien...) (... o, por el contrario: ¡no te reúnas con ese zarrapastroso!... ¡no ves que está descalzo?...), están dispues-

tos a declarar la República de sus ingenuas esperanzas infantiles, fiándolas a un nuevo régimen que de democrático evolucionará hacia marxista, y en el cual naturalmente, vosotros, VOSOTROS, AMIGOS FIELES DE LOS RICOS Y LOS PODEROSOS, ASÍ SEAN MAS MALOS QUE CAIN, no tendréis cabida. Los niños de hoy van aprendiendo a odiaros. Es decir, van aprendiendo a conocerlos. No piensan, como pensaba yo, por ejemplo, en los días de mi niñez, que si no llegáis a sus casas o si pasáis por ellas rápidamente para dejar, como al desuido, un toco caballito de madera o una grotesca muñequita de trapos, o si no les regaláis absolutamente todo lo que os piden, deben perdonároslo y aguardar con dulce paciencia vuestro viaje próximo. Ellos os juzgan así: Los Reyes Magos dejan los juguetes más caros y más hermosos en las casas de los niños que tienen más dinero; los más pobres en los de mediana posición, y en las casas, de los miserables que mueren de desahucio en desahucio y de ayuno en ayuno, NINGUNO. El veredicto ha de ser, por fuerza, condenatorio: HAY QUE DECLARARLES LA GUERRA A LOS REYES.

Un niño cubano, uno que conocí de cerca la catástrofe del 9 de noviembre, (el pueblo de Vertientes quedó casi destruido por el meteoro), me escribe para pedirme que yo os llame la atención. ¿Os fijáis bien?... ¡QUE OS LLAME LA ATENCIÓN!... ¡Hay que advertirles a los Reyes Magos que no estamos dispuestos a tolerar que pasen de largo sin hacernos caso, tan sólo porque somos pobres! ¡Somos tan niños como los demás! ¡Todas las virtudes de la niñez son nuestras, TAMBIÉN! Harapientos y descalzados, saludables y bien vestidos, centavo u onza de oro, nosotros somos aquellos a quienes abrió Jesús sus brazos amorosos. Nosotros, por puros, por incontaminados, por blancos, POR NIÑOS, constituimos el único gran ejército invencible: LOS NIÑOS SOMOS LA

ESPERANZA DEL MUNDO. ¿Que los Reyes eternos consagradores de injusticias, depositan sus tesoros miliunanos juntos a las camas muelles de los niños ricos, en tanto pasan con una desdenosa mueca de burla junto a los toscos lechos donde mal dormimos nosotros? ¿Que ya no quedan, siquiera, proyectas damas piadosas encargadas de subsanar los olvidos de los Reyes, reparándonos las tradicionales limosnas? ¡Pero es que tampoco queremos las limosnas! ¡Es que TODOS TENEMOS DERECHO A LA ALEGRÍA!... ¡Ah!... Yo comprendo ahora...

Vuestro reinado que a mí me pareció siempre tan romántico, está tocando a su fin. Es la época. Es Lenine. "Trabajadores de todos los países: ¡uníos!" Jornada de seis horas. A igual trabajo salario igual. Tomar de cada uno según sus aptitudes y dar a cada uno según sus necesidades. Marx. Probablemente, el mejor día, para defenderos, ¡hasta para canonizaros!, diremos de vosotros, en gracia a las horas de dulces romanticismos que os debemos, NOSOTROS LOS QUE SIEMPRE TUVIMOS JUGUETES EL DÍA SEIS DE ENERO, probablemente, Melchor, Gaspar y Baltasar, descubriremos a los niños el grandioso secreto: ¡Los Reyes Magos jamás han existido!... ¡Los Reyes Magos han sido inventados por unos hombres que jamás hubieran podido imaginarse que LA CIVILIZACIÓN había de culminar en las terribles realidades en que ha culminado!... Los Reyes, por curiosa paradoja, son los que dan, no los que no dan...

Melchor, Gaspar y Baltasar. Señores que pasan de largo y ni caso hacen de los niños pobres: ¡para que tal cosa se diga de vosotros, vale más que se rompa e encantamiento!... La realidad he matado la leyenda. ¿Y qué decí de la tragedia del padre ingenuo y de la madre amorosa, Rey: Magos de crocantería, Reyes Magos con la alforjas vacías y rotas, cuando su niño despierta y comprueba que los Reyes nada le trajeron?... La crisis económica. La depresión de la postguerra. El azúcar a medio centavo. Rusia. Japón. La Manchuria. Mussolini. Palabras. El mundo está perdido. Miles de seres humanos que no comen. ¿Los Reyes Magos?... Si estamos dejados de la mano de Dios. El capitalista. El burgués. Los niños de los capitalistas y los burgueses. ¡He ahí la leyenda! ¡He ahí a Cristo!... Palabras. Pulmones deshechos, músculos extenuados, estómagos vacíos. Los pobres. Los niños de los pobres. ¡Guerra a Melchor, Gaspar y Baltasar!... ¡Y yo que os iba a escribir una carta romántica!... ¿Una carta romántica, cuando sé perfectamente que el mejor día LOS NIÑOS DE AHORA, los pobres de solemnidad, los zarrapastroso, os van a recibir a pedradas?...

# Curso Práctico



# INGLÉS

Miss Elizabeth A. FERRY

## THIRTY-THIRD LESSON

ALICE AND THE SNOWBALL ALICIA Y LA BOLA DE NIEVE

### VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
air	éer	aire
all	ol	todo-a
amaze (to)	améis	asombrar
blind	bláind	persiana
carefully	kéerfuli	cuidadosamente
climate	cláimet	clima
coldest	cóuldest	el más frío-a
comfortable	cómfortab'l	cómodo-a
cover (to)	cóver	cubrir
darling	dárling	querido-a
early	éerli	temprano
earth	éerz	tierra
everywhere	éveri-juéer	por todas partes
feel (to)	fiil	sentir; sentirse
flake	fléic	copo (de nieve)
form (to)	form	formar
Fred	fred	Federico
gently	yéntli	suavemente
hood	jud	caperuza
ice	áis	hielo
iceman	áis-man	nevero
journey	yórní	viaje
laugh (to)	láaf	reirse
live (to)	liv	vivir
moment	móument	momento
nice	náis	gustoso-a; bonito-a
niece	niis	sobrina
night	náit	noche
North	norz	norte
orchard	órchard	huerto
pleasant	plésant	agradable
pleased	plíisd	contento-a
poor	pur	infeliz; pobre
rather	ráder	más bien
roll (to)	róul	rodar
shawl	shol	manta
sleepy	slíipi	soñoliento-a
slope	slóup	ladera; inclinación
snowball	snóubol	bola de nieve
soft	soft	suave

softly	sóftli
South	sáuz
speck	spec
springtime	spring-táim
surprise	sorpráis
thick	zic
through	zru
town	táun
travel (to)	trável
warm	uórm
whole	jóul
without	uídaut
wood	wud
world	uórlđ
yet	íét

suavemente
sur
partícula
primavera
sorpesa
grueso-a
a través
ciudad
viajar
templado-a
todo-a
sin; fuera
bosque; madera
mundo
aún, sin embargo

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

### EJERCICIOS

A

1º Estudie primero todas las oraciones del siguiente ejercicio, repitiendo las palabras en alta voz.

2º Después, en hoja suelta, traduzca el cuento al español. Luego, sin referirse al ejercicio original, traduzca al inglés el español que ha hecho. Entonces confronte su traducción con el inglés del cuento. Repita esto hasta que pueda hacer el trabajo correctamente.

(En caso de no tener tiempo disponible para traducir todo el cuento, será suficiente que traduzca un párrafo o dos. Lo importante es que el trabajo esté correcto, sea poco o mucho).

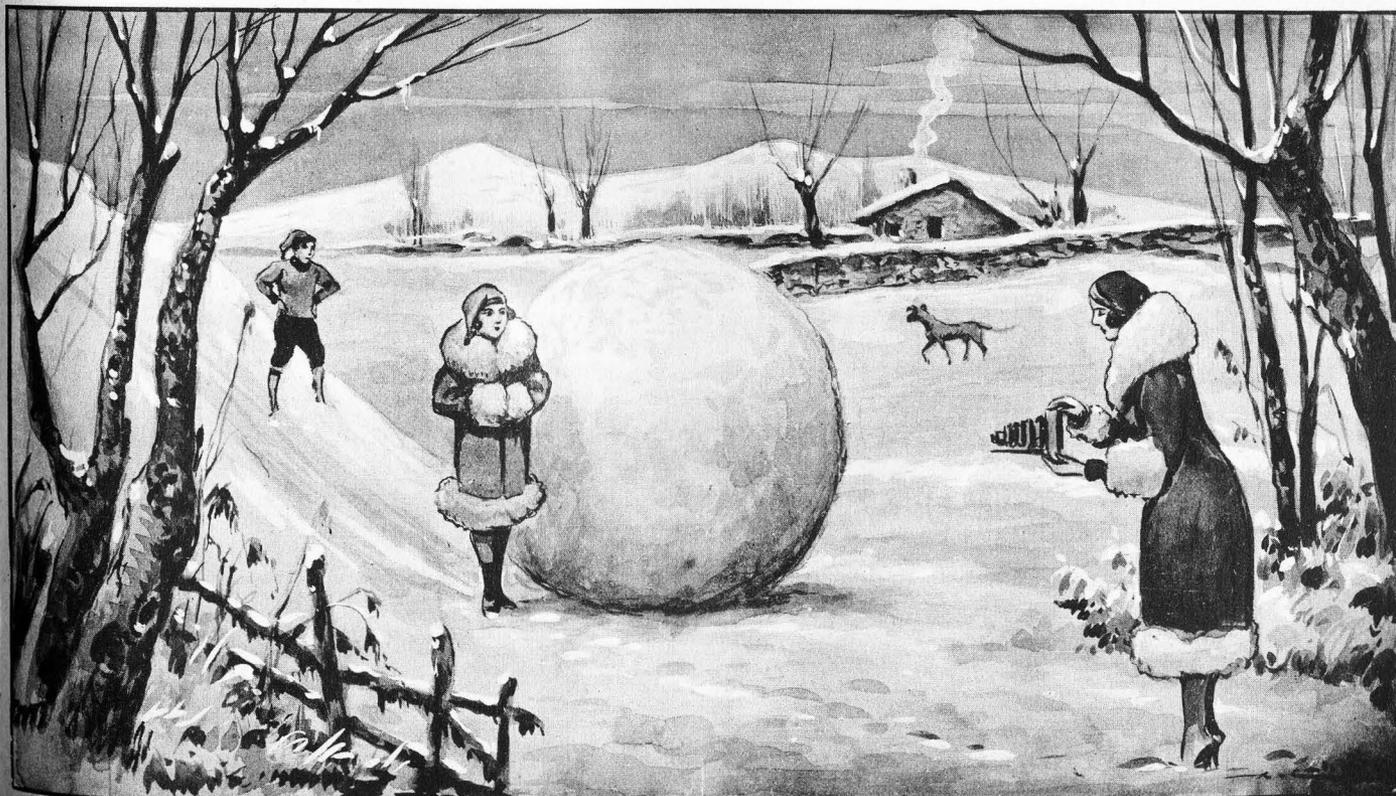
Alice (áís) is a little girl who lives (lív) in the South. The climate is pleasant there, and she can play in the park on the coldest day, without coat or hood. She likes to run in the park and

play with Sport (1) on the green grass, and she does not feel cold. All winter, in her father's orchard, there are beautiful yellow oranges (óranyes); yet Alice would rather (2) have a nice red apple than all the oranges.

When Alice was five years old her father took (tuc) her to visit (3) her aunt (ánt) Emily (émili), who lives in the North where the winters are very cold. They started on their (déer) journey (4) in early springtime (5). Roses were blooming (blúming) everywhere; birds were singing in the orange (órench) trees, and the woods and fields were fragrant with blossoms.

It was night (náit) when the train (tréin) on which they traveled (trávelđ) to the North stopped at the town where (juéer) her aunt lived (lívđ). Alice was very tired (táird) and sleepy. Her aunt met them at the station

(Continúa en la Pág. 50 )



lvar y el suyo, el de Sucre, quien, después de la jornada célebre de Ayacucho le escribió, el 27 de abril de 1826, una carta, que copia, en la que le participa que "el ejército ofreció al Gobierno ocuparse de la libertad de La Habana (sic, Cuba), pero sea que no se tengan los medios pecuniarios para sostener una nueva campaña, o sea que no convenga a los intereses

## MAQUINAS DE OFICINAS

Alquiler y venta.

Accesorios para mimeógrafos

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

Habana, 65 Teléfono A-9995

de Colombia entrar en una cuestión que pudiera dar embarazos, el Gobierno ha contestado sólo dando las gracias".

Después de mencionar los obstáculos que se opusieron a la realización inmediata de estos planes de Bolívar, de Sucre, y suyos en favor de la independencia de Cuba, y que enumeraremos en seguida, Páez, al final del capítulo expresa la seguridad que tiene de que los cubanos continuarán trabajando "con fe y entusiasmo por la libertad de su infortunada patria", y, agrega, "no hay duda alguna de que para Cuba ha de llegar la hora de redención, ya sea por los esfuerzos de sus pro-

# Páez...

prios hijos o por el auxilio que le preste cualquier nación extranjera con la que España se empeñe en una lucha prolongada", pudiendo tener los cubanos el consuelo, "en medio de sus desgracias actuales", de encontrar en los errores, faltas y desaciertos primeros de las nuevas repúblicas suramericanas, ejemplo y enseñanza que les impidan incurrir en ellos, "asi lograrán plantear con la declaración de su independencia las bases de su futuro bienestar".

¿Cuáles fueron los obstáculos que impidieron llevar a cabo el plan de invadir a Cuba con tropas de Venezuela, Colombia y Méjico, para independizarla de España?

Páez señala, unos de orden interno suramericano, el primero "el levantamiento de Bustamante en el Perú, motivo que obligó a contramarchar las tropas que bajaban de los Andes, para la expedición de Cuba... lo que con toda urgencia hacia necesarias las tropas en la frontera colombiana, íntegramente invadida, si me es lícito la frase". Después, agrega, "no se volvió a pensar en Cuba, que las necesidades interiores apenas daban lugar para atenderlas de momento en momento, entrelazándose y sucediéndose con una rapidez a que apenas bastaban el genio de Bolívar y su incansable perseverancia".

El obstáculo de orden exterior que hizo fracasar el propósito de Bolívar de enviar a Cuba una expedición mandada por Páez, fué la enemiga yanqui. "Obstáculo muy grave—dice Páez—encontró por otra parte, y el más inesperado para nosotros, un proyecto que parecía llamado a no ser combatido sino por los españoles solamente. El Gobierno de Washington, lo digo con pena, se opuso de todas veras a la independencia de Cuba, dando por razón, entre otras, una que debe servir siempre de enseñanza a los hispanoamericanos: que "ninguna potencia, ni aun la misma España tiene en todo sentido un interés tan alto como los Estados Unidos en la suerte futura de Cuba... y que por lo que respecta a nosotros (los anglo-americanos), no deseamos ningún cambio en la posesión ni en la condición política de la Isla, y no veríamos con indiferencia que del poder de España pasase al de otra potencia europea. Tampoco querríamos que se transfiriese o agregase a ninguno de los nuevos Estados de América".

Estas palabras condenatorias para la libertad de Cuba fueron escritas por Henry Clay, secretario de Estado del presidente John Quincy Adams, y dirigidas a los comisionados de Norteamérica al Congreso de Panamá en las instrucciones dadas al efecto, las que copia Páez íntegramente en sus *Memorias*.

Ya vimos en otro capítulo de este ensayo, cuales fueron la actitud y línea de conducta anticubana de Adams y Clay. Ahora las declaraciones de Páez, nos las ratifican, haciéndonos ver como una y otra contribuyeron a desbaratar también los planes de Bolívar sobre la independencia de Cuba.

A Páez asombraron esas declaraciones, porque, según lo hace constar en sus *Memorias*, cuando Clay era sólo miembro de la Legislatura de Kentucky, en 1818, "invitó al Gobierno nacional a re-

(Continuación de la Pág. 26 ).

conocer la independencia de los países hispanoamericanos", cambio que es una prueba más de la exactitud de la tesis que venimos sosteniendo en estos trabajos. Clay, ciudadano, es muy distinto del Clay representante de Norteamérica, Estado, y actuando en nombre de éste.

Las palabras de Clay respecto a Cuba, afirma Páez, fueron "de muerte para nuestros proyectos" y constituyeron "clara amonestación para que nosotros, por lo menos diéramos de mano a toda idea que contrariase la conveniencia que derivaban los Estados Unidos en la continuación del poder español en Cuba".

Y con una visión genial del futuro, Páez ve también en esas palabras y esa actitud de Clay, una ejemplar enseñanza para los cubanos; enseñanza que es la misma que recogió de la historia de nuestras relaciones con Estados Unidos, venimos nosotros hace largos años tratando de inculcar a nuestros compatriotas, para que atemperen a ella, en la República, su línea de conducta, prescindiendo de toda ayuda yanqui para resolver nuestros problemas y dificultades y confiando sólo en el esfuerzo y la labor ciudadanos.

Desde la inmortalidad de su gloria, reitera así, Páez a los cubanos de hoy, lo que dijo en vida a los de su tiempo:

"Los Estados Unidos hablaron entonces de una manera tan explícita, que admira ver como haya habido quien después de sacrificarse en empresas aventuradas para independizar la Isla, sin contar con el consentimiento y cooperación unánime, o poco menos, de sus habitantes".

Jamás ayudó Norteamérica, Estado, a los cubanos e hispanoamericanos que luchaban por la independencia de la Isla; por el contrario, los hostilizó y combatió. Igualmente hizo con los ciudadanos norteamericanos simpatizadores de Cuba libre. Y esa línea de conducta era la misma que siguió durante la revolución centro y suramericana. Páez, en el capítulo XVI de sus *Memorias* así lo confiesa, reconociendo que "si bien el pueblo norteamericano dió entonces (1810), como siempre señales de simpatía por la causa, no se pudo obtener del Gobierno Federal que saliese de la neutralidad que se proponía mantener en las cuestiones extranjeras". Y refiere los numerosos casos en que se manifestó inalterable esa actitud, a todo lo largo de las luchas libertarias hispanoamericanas, como después con Cuba, también; actitud que no varió hasta la propia guerra hispanoamericana de 1898.

Bien podemos, como el mejor de nuestros homenajes a Páez, ofrendarle aquí estas palabras de Martí:

"Podrá un cubano, a quien estos recuerdos estremecen olvidar que, cuando tras diez y seis años

de pelea, descansaba por fin la lanza de Páez en el Palacio de la Presidencia de Venezuela, a una voz de Bolívar saltó sobre la cumbre, dispuesta a cruzar el mar con el batallón de Junín, "que va magnífico" para caer en un puerto cubano, dar libres a los negros y coronar así su gloria de reductores con una hazaña que impidieron la sublevación de Bustamante en el Perú, adonde Junín tuvo que volver a marchas prontas, y la protesta del Gobierno de Washington que "no deseaba

# URASEPTINE ROGIER

cambio alguno en la condición ni en la posición política de Cuba?"

"Bolívar—agrega Martí—si lo deseaba, que al oír, ya cano y viejo, renovarse la lucha de América en la Isla, ¡volvía a pedir su caballo y su lanza!...

"¡Dondequiera que estés, duerme! Mientras haya americanos, tendrás templos; mientras haya cubanos, tendrás hijos!"

## DECALOGO DE LA HIGIENE, SEGUN EL DOCTOR DUCORCET

- 1º Higiene general. Levántate temprano, acuéstate temprano y ocupa el tiempo.
- 2º Higiene respiratoria. El agua y el pan sostienen la vida; pero el aire puro y el sol son indispensables para la salud.
- 3º Higiene digestiva. La sobriedad y la frugalidad son los mejores elixires de larga vida.
- 4º Higiene de la piel. La limpieza presta de la herrumbre; las máquinas más limpias son las que prestan más largos servicios.
- 5º Higiene del sueño. Un reposo suficiente repara y fortifica; un reposo demasiado prolongado enmohece y debilita.
- 6º Higiene de la ropa. Vestir cómodamente y conservar al cuerpo su libertad de movimientos y el calor necesario, preservándolo de los cambios bruscos de temperatura.
- 7º Higiene de la habitación. La casa alegre y limpia, hace agradable el hogar doméstico.
- 8º Higiene moral. El espíritu descansa y se depura con la distracción y las diversiones; pero el abuso excita las pasiones y conduce al vicio.
- 9º Higiene intelectual. La alegría hace amar la vida, y el amor a la vida es la mitad de la salud. Por el contrario, la tristeza y el descorazonamiento aceleran la vejez.
- 10º Higiene profesional. Si vives del trabajo de tu cerebro, no dejes entumecer tus brazos y tus piernas. Si ganas tu sustento con la azada en la mano, no descuides el cultivo de tu inteligencia.

## UTILIDADES

*Fragaria indica*. Esta planta, indicada para sembrar en tiestos colgantes, se ha de distinguir por sus ramas delgadas y caídas, sus flores amarillas y los frutos pequeños, rojos, casi secos y sin sabor. La floración es propia del otoño y se multiplica por retoños a fines del verano. Vive en cualquier terreno. Será una bonita nota en portales y terrazas.



La Exquisita Elegancia de su Toilette se Completa con la Delicada Belleza de su perfecto Maquillaje

La mujer, instintivamente, es casi siempre una maestra en el arte de embellecerse, pero ¡cuántas veces toda su paciente labor es destruida por un vulgar maquillaje!

Solamente productos de alta calidad pueden dar resultados satisfactorios.

MICHEL que ha estudiado cuidadosamente la belleza femenina ha obtenido una creación científica para cada rasgo de su rostro, siendo al mismo tiempo las más económicas por su permanencia y duración. Frases y su espejo la dejará satisfecha.

Creyón para los labios en dos tamaños y tres tonos. Arrebol madarina y mediano. Polvos en todos los matices. Sombra para los ojos y Cosmético para las cejas y pestañas.

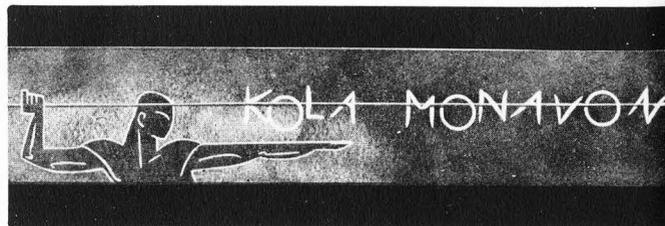
De Venta en Perfumerías y Farmacias

# Michel



MICHEL COSMETICS, INC. NEW YORK  
G. E. MUSTELIER, APTDO. 661, HABANA

Envíe 10 cents. en sellos (correos o timbre) y recibirá una muestra del creyón en cualquiera de los tonos claros, mediano u oscuro.



lamente en el hermoso coliseo. En cada asiento, una ingeniosa y discreta lucecita para leer los programas. En el anuncio luminico de la marquesina se utilizaron nueve mil metros de tubería. El plafón central que con una luz gigantesca e indirecta, mide 9.5 metros, y su peso es de seis toneladas y media. En su interior, veinte electricistas pueden trabajar holgadamente en el manejo de las luces de colores y demás efectos luminicos que necesita la escena.

Máquinas especiales suministran el aire que se renueva a razón de cinco toneladas por minuto para los tres mil setecientos espectadores, o sean cuarenta pies cúbicos de aire fresco cada minuto para cada espectador; amén de las máquinas especiales de refrigeración con capacidad de 325 toneladas de hielo por día.

El tablero del control de luces y efectos escénicos tiene 12 pies por 6, y hay cabida en él para ciento noventa reguladores de electricidad. El arreglo es tal que puede fijarse de antemano el número de luces requeridas para iluminar, a la vez, diez escenas consecutivas y diferentes.

Y de pronto, nos estremecemos de nuevo, saltando a nuestros ojos la monstruosa paradoja: con la energía eléctrica que consumirá cada día el nuevo Teatro R. K. O. Roxy, ¿se podría suministrar luz a una ciudad de cien mil habitantes!...

La decoración del flamante teatro es una nota de modernismo, alejándose radicalmente del ornamento convencional para esta clase de coliseos. El interior, rico y a la vez sencillo en líneas, adquiere un nuevo prestigio gracias a la pureza de su decorado, a la suntuosidad de sus salones en los cuales el mueble elegante y liso predomina.

La pantalla es la más grande que se ha fabricado hasta la fecha: 60 por 30 pies, y adaptable a cuatro diferentes tamaños de películas. Refleja la luz con perfecta uniformidad y evita toda deformación de las figuras, no importa el ángulo desde el cual la mire el espectador. A propósito de esto, será conveniente agregar que la forma oval del enorme coliseo permite a cada espectador gozar del espectáculo con la misma ventaja, sea cual fuere el lugar de su luneta.

Se podría decir mucho más respecto a la magnificencia del nuevo palacio para el cine; se podría decir que es la última concepción del "americanismo", grande, más grande que todo lo demás, lema que rige al pueblo norteamericano. El Teatro R. K. O. Roxy no admite comparaciones con los otros teatros famosos del mundo. Semejante obra solamente podía haberse llevado a cabo en Norteamérica, gracias a las fortunas disponibles y al anhelo de supereditar en tamaño. Esta obra formidable que ha agotado las frases de admiración y los adjetivos del vocabulario americano, resultaría ridícula en París. El Teatro Roxy, con toda su belleza, es un centro comercial, parte de un edificio, ángulo de una ciudad que se levanta por encima de los otros rascacielos y que será en su día otro colmenar en el cual se harán firmas y empleados, y que dará una renta portentosa cada año. La Opera de París, en cambio, tomando mucho más terreno, no puede albergar en su interior más que a unos dos mil espectadores, pero desde su fabricación, que duró diez años, hasta el detalle más insignificante de su interior, es

# La Edad...

(Continuación de la Pág. 42)

una joya de arte, un monumento al teatro. El nuevo R. K. O. Roxy apenas ha llevado un año para alzarse desde las profundidades de la isla de Manhattan hasta su apertura, fastuosa y única.

Acabamos de presenciar la inauguración del maravilloso coliseo. Y nos preparamos para admirar la nueva película que ha alcanzado el honor de ser elegida por Rothafel ("Roxy") para el estreno de su teatro. La pantalla, a pesar de su tamaño enorme y de sus virtudes únicas, nos hace el efecto de un juguete, comparándola con la magnitud de aquel espacio fabuloso.

Empero, todo desaparece de pronto, y nuestra atención se concentra en aquel punto luminoso por el cual desfilan figuras que nos son familiares, al margen de cuyas vidas vivimos la nuestra, de cuya carrera y reputación artística estamos pendientes... las "estrellas" del Séptimo Arte.

El film con el cual se inauguró el R. K. O. Roxy, tiene un título sugestivo: "The Animal Kingdom" (El Reino Animal). Sus intérpretes principales son artistas de gran prestigio y que tienen nuestra más alta simpatía y estimación: Ann Harding, casi compatriota nuestra, puesto que pasó los primeros años de su infancia y juventud en Cuba correteando por las avenidas del campamento de Columbia; Leslie Howard, el galán joven más aristocrático de la pantalla y Myrna Loy, la americana más exótica del firmamento hollywoodense.

Comencemos por Leslie Howard, creador del papel principal en el teatro legítimo, donde su espléndida actuación en el mismo drama "El Reino Animal", superó las esperanzas de su autor, Philip Barry.

Hemos admirado el talento de Leslie Howard en muchas ocasiones, pero más mientras aparecía

frente a las candelijas, que en la luminosidad de la pantalla. Y ahora lo tenemos enfrente, héroe en un drama de sociedad, actuando con esa pericia y refinamiento que poseen muy pocos actores y que hacen de Leslie un favorito del público.

Leslie Howard ha alcanzado súbito favor entre las féminas gracias a su "táctica amorosa". Es un hombre guapo, pero no nos impresiona precisamente por la mayor normalidad de sus facciones o por su cabello castaño ensortijado y por su perfil vigoroso y noble. Lo que en Howard incita nuestra curiosidad y domina nuestra espíritu—al menos mientras dura la proyección—es la elegancia de sus maneras, la aristocracia de su porte, la delicadeza con que hace el amor a un mujer, revisitando el romance más trivial de aventura peligrosa y novelesca.

Lo que sabemos de su vida en Norteamérica es poco. El actor nació en Londres y el comienzo de su vida como hombre independiente

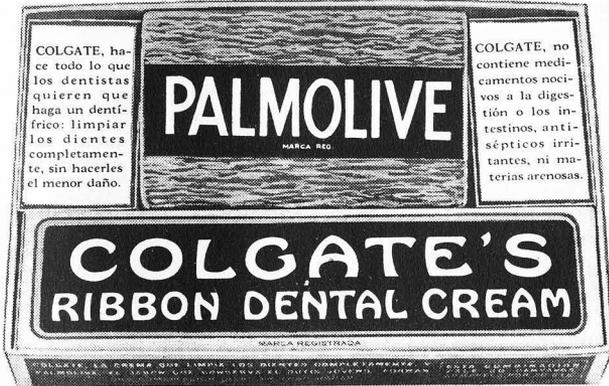
(Continúa en la Pág. 50)

## No Deje

# — ESCAPAR —

## Esta Gran Oportunidad

Con cada tubo de Crema Dental Colgate, tamaño grande, obtendrá como regalo un Jabón Palmolive, tamaño grande



**Esta combinación**

**Vale 30 cts. - Cómprala por 20 cts.**

# ¡20 Cts.!

Las dos cosas.

**¡Dos productos insuperables de uso diario!**

Colgate, — la Crema que limpia los dientes completamente — y Palmolive — el jabón que conserva el cutis juvenil — forman una combinación ideal en todo hogar.

**Compre Ahora y Obtenga su Regalo**

# UN VIAJE A HOLLYWOOD

Es el Gran premio a la Reina triunfadora  
en el

## CONCURSO NACIONAL DE BELLEZA GRACE LINE-CARTELES

El itinerario de esta excursión constituye  
uno de los más bellos regalos para el espíritu.

### La Reina Triunfadora

Saldrá de La Habana en uno de los famosos vapores "Santa", de la Grace Line. Llegará a New York tres días después, permaneciendo en la Ciudad Imperial cuatro días. Saldrá de New York, por ferrocarril, rumbo a San Francisco de California atravesando las más hermosas regiones del Centro Oeste de los Estados Unidos, y las Montañas Rocallosas.

Llegará a San Francisco y permanecerá en la bella ciudad del Pacífico tres o cuatro días. Saldrá para Hollywood permaneciendo en este lugar el tiempo necesario de acuerdo con las conexiones que habrán de hacerse con el vapor de la Grace Line, desde Los Angeles.

Saldrá de Los Ángeles, embarcando en otra de las nuevas naves "Santa" de la Grace Line, cuya reciente inauguración ha sido objeto de grandes festejos en dicha ciudad.

#### ESCALAS DEL REGRESO

*Primera Escala:* Mazatlán (México). Visita y recorrido por esta ciudad.

*Segunda Escala:* San José (Guatemala). Viaje por ferrocarril a Guatemala City, cuya ciudad y alrededores visitará, regresando al buque para continuar viaje.

*Tercera Escala:* La Libertad (El Salvador). Viaje por ferrocarril a San Salvador, capital de la República, y recorrido de la misma.

*Cuarta Escala:* Puntarenas (Costa Rica). Recorrido de esta pintoresca población.

*Quinta Escala:* Llegada al Canal de Panamá, desembarcando en Balboa, situada en la extremidad del Canal en la Costa del Pacífico. Vista de Balboa, Ciudad de Panamá y alrededores.

Tomar nuevamente el vapor para efectuar el cruce del Canal, que da la oportunidad de contemplar desde la cubierta del buque las bellezas naturales de aquellos pintorescos paisajes, al propio tiempo que se conoce la organización y manipulación de ésta—la más estupenda obra de la ingeniería moderna.

Llegada a Cristóbal (Zona del Canal). Visita de los lugares interesantes, tanto en Cristóbal como en Colón.

Embarcar nuevamente para proseguir viaje, rumbo a la República de Colombia.

Llegada a Puerto Colombia y desde allí hacer el recorrido hasta Barranquilla.

Embarcar nuevamente para seguir viaje directamente hasta La Habana. Llegada a La Habana.

En este itinerario sólo se expone, a grandes rasgos, la ruta que ha de seguir la Reina de la Belleza Cubana que resulte electa en el Concurso Nacional de Belleza "Grace Line-Carteles".

Dejamos para informaciones sucesivas el programa de atenciones y festejos, así como descripción de los lugares que cubre la ruta.

También hemos de mencionar los nombres de los hoteles y cuantos más detalles puedan ser de interés general, tanto para las concursantes como para el público.

#### MUJERES CUBANAS

Esta es la gran oportunidad para poner muy alto, en suelo extranjero el nombre de la patria, porque en este Gran Concurso Nacional de Belleza la triunfadora ha de ser un positivo exponente de la hermosura, de la gentileza, de la distinción y de la belleza de la mujer cubana.

#### ESTÉ ATENTO

a las Bases y a la organización dé esta gran competencia artística y lea en próximos números de CARTELES los otros grandes premios que se otorgarán a las reinas provinciales que resulten Damas de Honor de la elegida.

# DOLOR de MÉDICO

Anita Arroyo González

¿ESTÁ usted muy cansado? Tome asiento—dijo el doctor con voz a la vez firme y compasiva. El enfermo era un hombre flaco, tambaleante, demacradísimo. Sus palabras no fueron más firmes:

—He venido caminando, y por eso me he rendido. No es el dolor el que me mata; es el cansancio.

—¿Cómo! ¿Le ha cansado a usted tanto la subida a la loma de la Universidad?—siguió preguntando el doctor, que no salía de su asombro ante aquel ser amarillento, cuyo aspecto desolador infundía verdadero horror.

—No, doctor—repuso el hombre ya con alguna seguridad.—Hace

cuatro horas que vengo caminando desde muy lejos para verlo a usted. Soy tan miserable, que no tuve más que estas pocas fuerzas para venir.—Y de los ojos hundidos como negras furnias, brotaron lágrimas más negras que aquellos mismos abismos de dolor.

El médico se estremeció, y sin embargo, procuró aparecer sereno, inalterable. Su aspecto era de absoluta indiferencia. El dolor más agudo se había apoderado de su alma, que estaba crispada, verdaderamente crispada de horror por la muerte, por la pobreza, por el padecimiento y por tanta miseria humana. Tuvo que hacer un esfuerzo sobrehumano para no

echarse a llorar con aquel hombre, para no abrazarlo y decirle: —“Yo también sufro con usted, hermano”.

No obstante, la palabra “hermano” se le escapó involuntariamente. Hubiera querido disimularlo todo. Dijo:

—Yo creo, “hermano”, que a usted antes que nada le conviene descansar.—Ya había llamado a la enfermera que, después de llevarse a aquél esqueleto humano recibió órdenes de avisar a los ayudantes y prepararlo todo para una operación que debía hacerse lo más rápidamente posible.

A los quince días, un hombre nuevo bajaba con singular destre-

za las escaleras de una de las salas del hospital. Agil, esbelto, respiraba vida y en su rostro comenzaba la sangre a transparentar su vivo color.

Pisaba el último escalón cuando la enfermera se le acercó y dándole un pequeño sobre le dijo:

—Me han dicho que le entregue esto.—Y desapareció.

El hombre quedó asombrado al palpar el contenido. Para él era una fortuna. Una sonrisa iluminó las que fueron negras furnias, y dos claras gemas brotaron de aquellos mismos ojos, ahora iluminados por el agradecimiento y el amor al que supo sentirse “su hermano”.

que lo asiste, podremos ver en qué paran estas misas del papable y sus acólitos condicionales.

## Aire Español

Ya esperábamos de los hombres representativos del país galaico que se reunieron hace poco en Santiago de Compostela, que no comprometieran el éxito de la misión importante que los congrega por un quítame allá esa capitalidad.

Lo esencial está logrado gracias al buen sentido de los asambleístas. Han aprobado el Estatuto, que por cierto ha despertado gran curiosidad en Portugal, y han aplazado para someterlo a otras

temperaturas de opinión el problema de la capitalidad. Con ello han dado prueba de sagaces y se acreditaron una vez más de patriotas y de capacitados para regirse por sí mismos. Ahora, a esperar el plebiscito y luego a traer la reclamación o petición al Parlamento que ha de prestarles igual calor que a otras en la defensa de sus viejos anhelos, tanto por el respeto que ha de merecerles como por su legalidad constitucional.

(Continuación de la Pág. 20).

El anarquismo, al menos en un proyecto de vasto complot, ha hecho su aparición en Cataluña.

La Policía ha descubierto, como consecuencia de una explosión, un verdadero laboratorio de explosivos. Cascos de bombas, dinamita, pólvora y demás ingredientes. Había también en el mismo local armas y proyectiles de otras clases. La Policía se ha incautado de todo y de interesantes documentos que la sitúan en una

pista que la llevará al descubrimiento de cuanto se tramaba. Dos hombres que desaparecieron en un automóvil que había a la puerta de la casa donde han sido halladas las bombas sin cargar, caerán de un momento a otro en su poder. La bella región, fértil en focos de esta naturaleza por el cosmopolitismo de su población, de sus masas obreras fabriles, haría bien ahora que empezara a gobernarse por sí misma, en crear una superpolicía que la librase de una vez para todas de esas raíces que perturban su suelo y enturban su paisaje físicomoral con sombras dramáticas.

Cuide Ud.  
la salud  
de sus niños



# MARINOL

es el reconstituyente predilecto de los pequeños por su sabor agradable

Tres cucharaditas diarias

Laboratorios “LA BIOMARINE” Dieppe, Francia

Agentes para Cuba: BRUNSCHWIG & Co., S. en C. Neptuno, 255, Habana

(stéishon) and wrapped (rapt) her in a thick shawl. Then they went (uént) in the automobile to her aunt's house. The house was warm and comfortable, and Alice did not know that outside (aut-said) it was very cold (6).

In the morning her aunt Emily opened (duspend) the blinds and told (tould) little Alice to come to the window (7). The child (cháild) looked out and was amazed (améisd). The whole world was white. "Oh, Aunt", she cried, "who made (méid) all that white, white sugar (shúgar), and what will you do with it all?" (8). For a while (9) she watched (uócht) the soft flakes (fléics) falling (fóling) gently through the air like specks of cotton. Then she extended her little arm and caught (cot) some flakes, which she put into her mouth (máuz). But, what was her surprise (10) when, in a moment, her mouth was full (ful) of water, cold like the ice which the iceman brought (brót) to her mother. Then Alice's (áises) aunt explained (expleind) to the child how snow is formed (formd) in the sky when the air is very cold, and falls softly to the earth, covering the ground, the houses (háuses) and the trees.

One day Alice ran into the house (11) and said (sed): "Auntie (ántie), see what I am going to take to (12) Mama." Aunt Emily opened the little paper box which her niece carried, and found in it a snowball carefully wrapped in paper. How her cousins (cósins) laughed (laft) to think of carrying (cári-ting) a snowball in a paper box. Poor Alice began (bigán) to cry. She said: "I know (núu) mama would like to see (13) a snowball." "Never mind (máind), darling." (14) said her aunt, "Your mama shall have (15) a snowball."

That afternoon Alice went with her aunt and her cousin Fred beyond the town to a place where the snow was very deep. On a hill (jil) Fred made a snowball and put it to roll (16) down the slope.

When it stopped near Alice and her aunt it was very large and beautiful.

The next day a happy little girl was on the train with her father, returning to their home. Alice carried (cárid) carefully in her hands a present (présent) for her mother. The present was a picture of a very little girl stand-

## Curso Práctico... (Continuación de la Pág. 45).

ing beside a very big snowball. Do you think that Alice's mother was pleased when she received (ristiud) her present?

B

### EJERCICIO SOBRE LOS TIEMPOS DE LOS VERBOS

Escriba en hoja suelta las siguientes preguntas, seguidas de las respuestas correspondientes: primero, afirmativamente, y después negativamente, en las formas del presente, pretérito y participio pasado, según indican los auxilia-

res does, did y has, que empiezan las tres preguntas:

Does the pupil come to the class?

Did your aunt come from the country?

Has the clerk come to the office?

C

Respuestas a las preguntas del ejercicio B de la Trigesimosegunda Lección:

1 The customer buys meat. (o She buys meat.)

**¡Al fin!**  
**Sus esperanzas**  
**satisfechas**



**... estos preparados de efectos maravillosos**

Figúrese la alegría de poseer un cutis lindo - suave y limpio y sin asperezas. Los tres productos de Dagelle son la respuesta a sus anhelos y deseos de belleza.

La Crema Invisible Dagelle deberá usarse por la mañana, después del baño. Desaparece casi instantáneamente, dejando un cutis fino y suave en la cara y el cuello. Es una base ideal para los polvos y el colorete.

La Crema de Belleza Dagelle es para limpieza y masaje. Frótele bien en la piel todas las noches, y mientras Ud. duerme, esta crema admirable produce efectos increíblemente mágicos, borrando arrugas, suavizando, embelleciendo.

Vivatone Dagelle es un tónico refrescante que devuelve la belleza radiante de la juventud. Se usa por la mañana, al levantarse.

Enviaremos a Ud. muestras de estas dos cremas si se sirve enviarnos su nombre y dirección acompañados de la suma de 10c. en sellos de correo. Diríjase a DAGELE, Rodolfo Quintas, Calle C, 237, Vedado, La Habana.

**DAGELE**

DI55 Crema Invisible - Vivatone - Crema de Belleza

2 The customer does not buy meat (o She does not buy meat.)

1 The children bought bananas (o They bought bananas.)

2 The children did not buy bananas (o They did not buy bananas.)

1 The boy has bought a pencil (o He has bought a pencil.)

2 The boy has not bought a pencil (o He has not bought a pencil.)

(Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Y entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio dado arriba.

2º En el centro de la hoja escriba THIRTY-THIRD LESSON.

3º Escriba las tres preguntas ofrecidas en el ejercicio B de esta lección, dejando el espacio para las dos contestaciones referentes a cada pregunta, que se insertarán en la próxima lección.

### NOTAS

- 1 Sport. Nombre de perro; no se traduce.
- 2 would rather, preferiría.
- 3 took her to visit, la llevó a visitar.
- 4 They started on their journey; Ellos se pusieron en marcha.
- 5 early springtime, principios de la primavera.
- 6 it was very cold, hacía mucho frío.
- 7 to come to the window, que viniere a la ventana.
- 8 what will you do with it all?, ¿Qué hará usted con todo de ella?
- 9 For a while; Por algún rato.
- 10 what was her surprise, ¿qué fue su sorpresa?
- 11 ran into the house, entró en la casa corriendo.
- 12 I am going to take to, voy a llevar a.
- 13 I know Mama would like to see; Yo sé (que) a mamá le gustaría ver.
- 14 Never mind, darling; No hagas caso, querida.
- 15 shall have, tendrá. (El auxiliar futuro shall se emplea en la tercera persona para denotar decisión o firmeza).
- 16 put it to roll, la puso a rodar.

diente tuvo lugar en la reducida "jaula" de un banco londinense. La Guerra Mundial lo llevó a Francia y a Flandes. A su vuelta, como tantos otros, el teatro le ofreció una oportunidad de comenzar de nuevo la vida, y dentro de su farsa pintoresca, Leslie Howard se creó una nueva personalidad.

Su prestigio artístico data desde que rehusó una formidable oferta para aparecer en cierto drama que al actor se le antojó "poco ético". Howard adquirió, pues, la fama de engendrar solamente aquellos papeles que convenían a su tipo y a su idealidad artística. Ha tenido el valor de rechazar ofertas tentadoras para conservarse independiente. No tolera intervenciones "bancarias" en su profesión, y aun en la atmósfera dominante de Hollywood, Howard ha conservado su autoridad, sin enajenar su espíritu y su intelecto por un puñado de dólares.

Próximo a los cuarenta años, Leslie nos impresiona como un

## La Edad... (Continuación de la Pág. 47).

mozabete de veinte y cinco o treinta por la frescura juvenil de su porte, pero al hablar, al escucharle discutir arte, literat ira, filosofía, letras, etc., etc., caí juráramos que tiene tanta edad como Cagliostro. Su carácter es una deliciosa mezcla de galantería y de cinismo, de dulzura y "sofisticación". Leslie Howard es el tipo de hombre que gusta a las mujeres y al cual temen los hombres, aunque sin dejar de admirarlo.

No es la primera vez que Leslie y Ann Harding aparecen juntos en la pantalla. Es una pareja ideal, afin por la cultura de sus espíritus y la aristocracia de sus maneras.

Mis lectores están familiarizados con la última etapa de la vida de Ann Harding. Conocen su reciente divorcio y saben que solamente un sentimiento de gran generosidad, incomprensible tal

vez para imaginaciones vulgares, jugó el papel principal en la tragedia y el fracaso de su matrimonio. Ann Harding artista, famosa, prominentemente, estaba casada por amor con un hombre joven, famoso, prominentemente... Un escritor ante cuyos ojos se abría un porvenir glorioso. Emperó, la fama de su mujer, la carrera de la compañera de su vida comenzaba a ser rómora para su propia fama. Dos genios en una misma familia es cosa peligrosa; Ann Harding comprendió que mientras ella ascendía la cuesta de la gloria su marido quedaba eclipsado por la luz de ella. Y determinó sacrificar el amor para dejar al padre de su hija en libertad de llegar a la meta sin convertirse en "el marido de la Harding". La pareja se separó de común acuerdo. Ann, realizando de pronto el enorme sacrificio que acababa de

hacer, sintió la infinita soledad en que quedaba. Y con su pequeña hija se retiró a su mansión de Beverly Hills, donde ha vivido una vida casi monástica, excepto por su trabajo, que absorbe gran parte de su existencia.

Hace poco tiempo comenzó a rumormarse, empero, que los esposos estaban considerando una reconciliación. Y se les ha visto juntos en íntimos coloquios, comenzando quizás la más bella etapa de su novela, más interesante después de haber probado ambos lo que vale la libertad de uno sin la proximidad y el amor del otro.

En "Animal Kingdom", el más reciente y definitivo triunfo de Ann Harding, tenemos ocasión de admirar la enorme espiritualidad de esta artista y repetimos que ella y Leslie Howard hacen una pareja ideal.

Ciertamente el drama se presta para acentuar las características de ambos. Es un marco digno de la cultura y refinamiento de una

(Continúa en la Pág. 55).

# El Hombre Vestido de AMARILLO

## Cuento Policiaco

DE A P P E R

**Y**O conocía a Marjorie Beaumont desde su infancia; pero después de la muerte de sus padres sólo la vi en muy contadas ocasiones. Marjorie vivía ahora en Kent, con un tío anciano.

La carta que recibí de ella no dejó de extrañarme, pues estaba redactada con excesiva familiaridad:

*Querido Bob: Venga a almorzar conmigo, mañana, y le presentaré a Bungo. Tengo, además, algo importante que decirle. Lo espero a la una, en el Royal.—Suya, Marjorie.*

*P. S.: ¿Sigue usted siendo amigo de Ronald Standish?*

La pregunta final me desconcertaba. ¿Qué relación podía existir entre mi íntimo amigo el detective Ronald Standish y esa invitación a almorzar? ¿Y quién era Bungo?

Intrigado, acudí a la cita. Marjorie y un joven elegante ocupaban una mesa apartada del restaurante. Su conversación era tan animada que sólo advertí su presencia cuando hube llegado junto a ellos.

—¡Oh, querido Bob!—exclamó Marjorie, incorporándose.—Ha sido usted muy amable, aceptando la invitación. Este es Bungo...

Estreché las manos de mi amiga y luego las del joven. Marjorie continuó:

—Su verdadero nombre es Jack Arryton. Yo puedo permitirle presentarlo con el cariñoso apodo de Bungo porque... nos hemos comprometido.

—Mis felicitaciones—sonrei.—Pero... ¿dónde está la prueba visible de tan hermosa resolución?

Y al decir esto miré las manos de Marjorie. Bungo se apresuró entonces a explicar:

—Estamos comprometidos, pero... el tío de Marjorie no nos ha dado su consentimiento. El compromiso es secreto.

—Usted sabrá que vivo con mi tío Henry desde la muerte de mis padres—agregó Marjorie Beaumont.—Desde hace diez años, exactamente. Tío Henry es mi tutor. Y sostiene que soy demasiado joven para casarme. Yo llegaré a mi mayoría de edad en noviembre. Hasta entonces guardaremos el secreto.

—Me parece una buena idea—repuse, sin mayor interés.—¿Por qué me preguntaba usted en su carta si seguía siendo amigo de Ronald Standish?

La muchacha sonrió; luego, seria:

—La pregunta está relacionada con algo que le sucede a mi tío—dijo.—Bungo le explicará qué sucede.

—No, querida—se disculpó el novio.—Habla tú, que estás mejor enterada.

Y Marjorie satisfizo mi curiosidad con el siguiente relato:

—Hace cosa de tres semanas, mientras tío Henry y yo nos hallábamos tomando el desayuno, llegó la correspondencia. Bungo era nuestro huésped, pero aun no había bajado, así que no presencié la escena.

Tío Henry abrió un sobre y, de pronto, incorporándose a medias en su silla, se quedó mirando la carta con ojos desencajados, como si se tratara de una bomba. Se había llevado la mano izquierda al cuello, en un gesto de sofocación, y con la diestra parecía pedir socorro.

—Me han encontrado—murmuró.—¡Después de tantos años, me han encontrado!—En ese momento bajó Bungo. Asustada, inquirió la causa de esta turbación, pero tío Henry, sombrío, nada quiso decirnos.

Poco después, se retiró a su escritorio, encerrándose con llave, cosa que hasta entonces jamás había hecho.

—¿Vió usted la carta que provocó esa actitud de su tío?—preguntó a Marjorie.

—Vimos el sobre. Es éste. Pero no nos enteramos del contenido de la carta sino mucho después.

Miré el sobre que Marjorie me mostraba, sin advertir en él nada de particular. Estaba dirigido a Henry Beaumont, Gromley Park, Ashford.

La letra era de tipo infantil. El sello de correos correspondía a Folkestone.

—Este sobre no servirá para

aclarar las cosas—aseguré.—¿Qué sucedió después?

—Durante el día, nada. Mi tío permaneció en su estudio hasta el atardecer. Almorzó allí, solo.

—Su almuerzo debió consistir no tanto en sólidos como en líquidos—agregó Bungo.—Porque cuando bajó a cenar, el tío de Marjorie estaba un poco... alegre.

—Yo me explico que tío Henry se haya embriagado—dijo Marjorie.—La carta le había impresionado fuertemente. Parece que mi tío cometió, durante su permanencia en Oriente, un verdadero sacrilegio.

Penetró con algunos amigos bromistas en un templo consagrado a Buda. Se burlaron de los sacerdotes, armaron un escándalo y terminaron por obligar a bailar con ellos a las muchachas que vivían reclusas en el santuario. Fué una locura. Tío Henry lo reconoce, ahora. La carta venía, precisamente, a recordarle aquella locura de juventud.

Tío Henry y sus amigos habían regresado a Europa al día siguiente de la profanación del santuario budista. En el camarote del barco en que viajaban una mano misteriosa había dejado un papel

que decía: "Nuestra venganza te alcanzará, tarde o temprano"

—¿Y después de tanto tiempo...?—me extrañé.

—Yo también creí que la carta recibida por mi tío no podía estar relacionada con aquel hecho—dijo Marjorie.—Y así se lo manifesté. Pero tío Henry me explicó que el tiempo, tal como lo entienden los orientales, es algo muy distinto a lo que nosotros concebimos cuando empleamos esa palabra.

Los hombres de este, especialmente los religiosos, están acostumbrados a encarar las cosas desde el punto de vista de la eternidad.

El tiempo nada significa, para ellos. Una venganza puede tardar infinidad de años en cumplirse.

—Entiendo. ¿Qué sucedió después de la llegada de la carta?

—Esa noche tío Henry nos explicó por qué la carta lo había atemorizado. Durante diez días vivimos relativamente tranquilos. Bungo se había marchado, así que en la casa sólo nos hallábamos mi tío, yo y las personas de servicio, que son todas mujeres. Mi tío revisaba la casa cuidadosamente, antes de acostarse, temeroso de que alguien se hubiera introducido en ella. Yo le aconsejé que denunciara el hecho a la Policía. Mi tío no quiso, pues no le hubiera resultado agradable dar publicidad a aquella locura de su juventud.

Hace diez días recibimos una segunda carta. Y se repitió la escena anterior. Pedí a mi tío que me mostrara las cartas; no accedió a ello. Insistí en la conveniencia de poner el hecho en conocimiento de la Policía. Tío Henry, con una sonrisa escéptica, me contestó: "Nuestra Policía nada puede frente a los métodos de los criminales de Oriente".

Si esos hombres se han propuesto matarme, lo conseguirán aunque todos los detectives de Scotland Yard se dediquen a cuidar mi vida". Y llegó, por último, el día en que los temores de mi tío adquirieron intensidad de pánico. Yo había entrado en el escritorio y me hallaba conversando con tío Henry, poco antes de la hora de la cena, cuando mi criada vino a preguntarme algo. Al verme, la buena mujer pareció sorprendidísima.

—Creí que ya se había cambiado, señorita—me dijo.—Hace apenas media hora la vi con su vestido amarillo. ¿No entró usted en el dormitorio de su señor tío?... El efecto que estas palabras de la criada provocaron en mi tío fué semejante al de una descarga eléctrica.—¿Ha visto usted un vestido amarillo?—gritó, dirigiéndose a la criada. E implorante, temeroso, agregó:—¡Hay que revisar la casa!... ¡Ve tú Marjorie! ¡Toma mi revólver y no dejes un solo rincón sin revisar! ¡Quieren matarme!... Mi tío estaba aterrorizado.

No hubiera atinado siquiera a abandonar la silla; parecía clavado en ella. Janet y yo nos trasladamos al dormitorio de tío Henry. Nada anormal notamos

(Continúa en la Pág. 58).



bre más fuerte del mundo.  
—“Terremoto”, ¿ves esa puerta? Pues si tú eres lo suficientemente fuerte para sostener el marco sin dejarlo plegarse totalmente, evitamos el derrumbe de ese muro por unos momentos y yo rescataré a las niñas y a las monjas.

—Esa es la más brillante idea que jamás se le ha ocurrido a un guardia... Te juro que soy capaz de sostener ese marco hasta el día del Juicio Final.

Entonces me extendió los brazos, y yo le quité las esposas; corrió hacia el convento, y yo corrí tras él.

“Terremoto” se arqueó, y sobre sus hombros y sus brazos quedaron toneladas de piedra que apesaban el marco de la puerta. Aquello era digno del hombre más fuerte del mundo. Entre sus piernas separadas y firmemente asentadas sobre el suelo, quedaba espacio suficiente para circular arrastrándose. De momento, aquella escena me recordó un viejo grabado de Atlas sosteniendo sobre sus espaldas la tierra.

Penetré en el convento en bus-

# Terremoto

(Continuación de la Pág. 13 ).

ca de las niñas y de las monjas. La mayoría estaba reunida en un gran salón de la planta baja, formando un apretado grupo que sollozaba y gritaba horrorizado. Invité a que me siguieran. Como enloquecidos, apenas entendían mis órdenes. Hice pasar por entre las piernas del coloso a cinco monjas y quince niñas; una monja viejecita se negó a seguir la vía salvadora, pues quedaban en el interior más niñas.

Vi en el rostro congestionado de “Terremoto” cierta expresión de irritación y le dije:

—Si tú estás cansado, déjame tu puesto y ve con esta monja a buscar las otras niñas.

—Guardia—me contestó con voz estrangulada.—Yo podría sostener esto con los dedos sin que ninguno se torciese. Ve tú en busca del resto de las niñas.

Me guió la viejecita. Sí; tenía razón. Había más niñas; pero ya esas no tenían nada que hacer fuera de aquel lugar. Al sentir-

nos regresar “Terremoto” medio alzó el rostro. Comenzaba a ceder. Los ojos, enrojecidos, parecían reflejar su inmenso esfuerzo. Se adivinaban sus músculos tan tensos que debían estar próximos a estallar.

—Sal de aquí, pronto—me dijo —Llévate a la vieja.

Hice pasar a la anciana por entre las piernas del hércules; y dije a “Terremoto”.

—Es hora de que tú y yo salgamos. Saldré primero; y luego tú puedes cómodamente abandonar ese lugar. Nos reuniremos afuera, para salir en seguida para New York.

—Oye, guardia. No voy a dejar este sitio. Un milímetro que me mueva ¡paf! todo al suelo. Bueno, habrá una probabilidad de cien en favor mío. ¿Para qué probar? Esto, como quiera que se mire, es mejor que la “silla”. Quedan unos minutos... Lo mejor que haces es salir.

Salí. No podía hacer otra cosa.

límetro que se moviera, el muro vendría abajo. Oí que me llamaba. Me dijo:

—Guardia, diga a la gente de Mulcahy que lo siento... En cuanto a ti, no me perdonaré haber te salvado. Debí quitar el cuerpo antes de que salieras con la vieja. Así tendría ahora compañero de viaje... No he podido hacerlo. Se me ha puesto el corazón blando como el de una señorita. Adiós poliztone.

—Adiós, “Terremoto”—repuse, y me alejé. \* \* \*

—Ya sabes algo acerca de “Terremoto”—añadió Juanito Brannigan.

—Es una historia horripilante, Juanito—comenté.—Pero si tú dejaste a “Terremoto” sosteniendo el muro, allí debe estar todavía. Confío en que ese individuo es el más fuerte del mundo...

—Sí—me interrumpió Juanito Brannigan.—El más fuerte del mundo... Me alejé, y cuando miré hacia el convento comprobé que ni el mismo “Terremoto” era lo suficientemente fuerte...

así. Había otras mujeres... muchas... Sería jugar con fuego... pero... no, no merecía la pena. Dean se apresuró a darme esa seguridad.

Sin embargo a la media hora de paseo, regresó a la casa. Y nada anormal hacia, desde luego, pues pasaba allí la mayor parte de las veladas; pero esa noche no pensaba quedarse mucho rato.

Encontré sola a Hiapo. Estaba en una mecedora, el único asiento en que le gustaba sentarse. La noche era calurosa y tenía recogida la falda de su traje más arriba de sus rodillas desnudas.

—Todos se fueron a la sesión de canto—dijo ella.—Creía que usted también había ido.

—Tuve esa intención—le contestó,—pero no amerita la caminata.

Sentóse a su lado en una silla de mimbre, y puso los pies sobre la baranda de la galería.

—Merece la pena cuando el canto es bueno. Pero esta noche me duele la cabeza. Me voy en seguida a la cama.

—Yo también,—dijo Dean,—vine a descansar unos minutos solamente.

—Pero no es preciso que se vaya—declaró ella,—puede quedarse, fumar su pipa y beber su vasito de aguardiente. Mire, todo está preparado para usted.

Detrás, en una mesa, estaban la botella, el vaso y una jarra de agua. Todas las noche Turai y él, bebían un vaso, tal vez dos, de aguardiente. Como Hiapo volviera la cabeza, reparó en una flor blanca detrás de la oreja. Sabía lo que eso significaba, o la interpretación que se le acostumbraba dar. En Tahití el lenguaje de las flores es muy sencillo. Pero la flor colocada en esa forma no tendría un significado invariable, pudiera llevarla así como adorno o en broma. Además a Hiapo le dolía la cabeza esa noche.

—¿No tiene miedo—la dijo—que yo pierda el juicio estando a solas con usted?

—No, ¿por qué?—y le sonrió y miró con ojos serenos. Pero la sonrisa y el tono decían mucho. Le dijeron a Dean: “¡Ciertamente, no! ¿No eres uno de casa, el servidor de confianza de mi marido?” Sus modales habían cambiado por completo. Sentada entre sus mujeres, fueron provoca-

# Un Accidente

(Continuación de la Pág. 16 ).

tivos, ahora se tornaban simples y cándidos.

—Tenemos que bromear—continuó ella—si no la vida es muy aburrida. Bastante monótona es aquí en el campo.

No hizo él ninguna alusión a la flor blanca, como había pensado. Nunca podía uno estar seguro cuando estas gentes habla-

ban en broma y cuando en serio. Creía que a veces ni ellos mismos lo sabían.

—Me parece que me iré a la ciudad un día o dos cuando Turai regrese. Me siento triste a ratos.

—Vaya, sí—respondió ella—y vuelva con una muchacha. Así sentirá menos tristeza.



## KOLA ASTIER

FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.

Suprime el Cansancio · Multiplica la Energía

De Venta en Todas las Farmacias

—En la ciudad sólo hay muchas chicas arearea. No traería ninguna de ellas a casa conmigo.

—Entonces busque una mocita en el campo. ¿Por qué no se casa? Turai se pregunta eso a menudo. Aquí hay bastantes chicas buenas.

—Bastantes—reconoció con presteza.—Pero nunca he visto una con la que me gustara casarme. Cuando la encuentre, no perderé el tiempo.

—Ya sé que ha engañado a muchas—continuó ella.—Bueno, es que así son los hombres. Turai desea que tenga mujer.

—¿Por qué?  
—Porque si la tuviera se quedaría aquí. Tiene miedo de perderlo, ¿sabe?

—No he pensado irme.  
—Me alegre—dijo Hiapo.—Todos nosotros lo echaríamos de menos.

No respondió y Hiapo puso término a la conversación.

—Quédese,—dijo y se levantó,—fume y beba su vasito de aguardiente. Yo voy a acostarme.  
—Muy bien—replicó él.

Anduvo hasta el final de la galería, donde estaba su habitación. Formaba ésta un pequeño saliente en la construcción y Dean, sin volver la cabeza la vio entrar y cerrar la puerta. Fumó un rato meditando y una o dos veces sus ojos se desviaron hacia la puerta. Quedaba a unas diez yardas de él, pero en la obscuridad, porque la luna brillaba detrás de esa parte de la casa y no habían encendido la luz exterior.

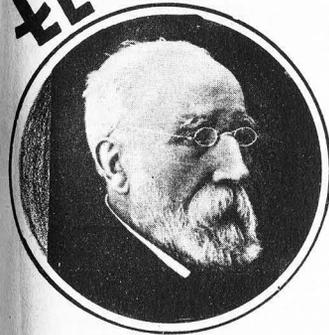
Pasado un cuarto de hora, se sirvió del aguardiente con la intención de irse a su alojamiento después de beberlo. Al volver a su lugar se dio cuenta que Hiapo había dejado la puerta abierta. Mayor aún era la obscuridad en el interior.

Bebió y puso el vaso en la baranda. Después de todo, ¿por qué no había de dormir con la puerta abierta? La noche era muy calurosa. Empezaba a llenar su pipa cuando algo chocó en la baranda con ruido metálico junto al espaldar de su asiento. Lo vio en seguida y lo recogió. Era un anillo atado a una flor blanca.

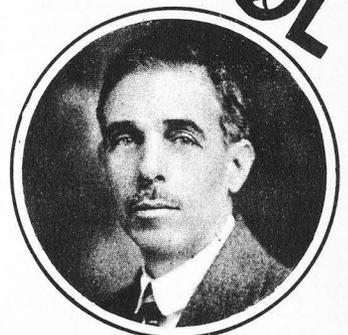
La naturaleza no había designado a Dean para el papel de un casto José. (Conti en la Pág. 56 ).

# EL MOVIMIENTO OBRERO ESPAÑOL

Por  
**ANTONIO PENICHER**



Francisco PI Y MARGALL.



Adrián del VALLE.

**H**ABLAR del movimiento obrero español, es abordar un problema de alta trascendencia social, por los extraordinarios relieves del mismo. La historia del movimiento obrero español es la etapa más emocionante de la vida de dicho país, puesto que envuelve los acontecimientos de más resonancia, no sólo en los últimos tiempos, que han culminado con el actual período republicano, sino en los remotos, a los que acudiríamos, para que se pueda apreciar lo hondo que están sus raíces y las facultades determinantes de los acontecimientos a que ha dado lugar.

Con siglos de experiencia, en lucha constante por abrirse caminos, el movimiento obrero español ha elaborado una conciencia responsable, no sólo en sus núcleos manuales, sino también en sus sectores intelectuales, a extremo tal, que en muy pocos países podría encontrarse una penetración tan honda, un propósito tan definido entre verdaderos hombres intelectuales y auténticos hombres manuales, como en España. Múltiples acontecimientos pusieron a prueba el temple moral de estos precursores de los nuevos regímenes sociales, saliendo airoso y convirtiéndose, por tanto, en positivos valores para la conquista de los ideales que persiguen.

A medida que nos relacionemos con el movimiento medular del proletariado español, iremos encontrando personajes de relieve, que han prologado sus iniciativas y lo mejor de sus intenciones, a la solución de los graves problemas que suscita la lucha económica entre el Capital y el Trabajo; de la misma manera que se han distinguido por una actuación persistente a través de cuanto suceso de trascendencia ha ocurrido en la Humanidad y en los cuales se vió envuelta España. Estos hombres del movimiento obrero español formaban siempre "la oposición" a cuanto el Gobierno monárquico realizaba, siendo piquetas oportunas que en muchas ocasiones desacreditaron ante el mundo la política absolutista, desafiando, con estoicismo admirable, los más rudos zarzapos de la tiranía.

El ideario del movimiento obrero español es tan amplio, tan generoso y tan preciso, que a su defensa se suman millones de tra-

bajadores y millares de intelectuales en todos los sectores de las actividades humanas. Se desarolla, pues, de manera coordinada, naciendo dentro del viejo régimen capitalista, con una fuerza de expansión asombrosa.

Esta fuerza de expansión ha influido de manera directa en el Continente americano, donde por su ramificación, los trabajadores españoles han contribuido con su esfuerzo a la realización de obras importantes, tanto como a la divulgación de los ideales emancipadores. En cada uno de nuestros pueblos se recuerda, con gratitud y cariño, a muchos de estos obreros que divulgaron su ideario, y fueron, con los nativos, portavoces de los derechos proletarios, a costa de toda clase de sacrificios.

En el movimiento proletario español pueden apreciarse muchas circunstancias excepcionales, por las cuales se puede "medir" su desarrollo. Es un movimiento en plena "madurez", que ocupa actualmente no sólo la actualidad española, sino la actualidad universal, por su carácter definido

en la lucha entablada no sólo contra el viejo régimen monárquico, sino entre el régimen capitalista y los más avanzados postulados sociales.

Puede asegurarse, sin exageración alguna, que España se está proletarianizando ideológicamente, en tanto decrece la influencia de los antiguos postulados políticos, religiosos, educacionales y hasta deportivos. Una nueva mentalidad se perfila, apreciándose la influencia del movimiento obrero en todos los aspectos de la vida española, hasta llegar a las propias relaciones internacionales. La República, para cristalizar en un hecho histórico comprobado, necesitó del elemento proletario como fuerza propulsora de primer orden y sobre todo, como sector de capacidad para organizarse debidamente; porque nadie puede negar a las colectividades obreras españolas, donde se ha ensayado de lo simple a lo compuesto, el ideario proletario, una capacidad sobresaliente para triunfar, tanto como para mantener preponderancia en los días posteriores al triunfo, hasta lo-

## HABLAN LOS PROTAGONISTAS

Palma Soriano, diciembre 16 de 1932.

Sr. Antonio Penicher.  
Revista CARTELES.  
Almendáres y Bruzón.  
Habana.

Estimado señor Penicher:

Hace años que soy un asiduo lector de CARTELES, y sobre todo, de la sección a usted encomendada, y como quiera que usted ha tratado distintos problemas del sector proletario, menos el que se refiere a los empleados bancarios, es por lo que me decidí a sugerirle algo con respecto a este asunto.

Yo fui empleado de Banco por espacio de dos o tres años, pero en tan poco tiempo pude darme cuenta de la tragedia de estos empleados. Tienen todos los deberes y responsabilidades y ningún derecho. Ganan un sueldo miserable, a tal extremo que hay cajeros, por ejemplo, que tienen bajo su custodia de veinte a treinta mil pesos, esto en sucursales de poca importancia, y tienen asignado un sueldo de treinta, sesenta o cuando más (y estos son tan pocos que no merecen la pena de tomarse en cuenta) de cien pesos; sin embargo de esto, si al hacer el balance diario de caja tienen un déficit, de cualquier cantidad que sea, ellos lo tienen que abonar, pero, por el contrario, si es un superávit, éste queda a favor del Banco.

Los tenedores de libros tienen tanta responsabilidad como los cajeros, pues si por desgracia ellos ordenan el pago de un cheque y la firma ha sido falsificada, o incurren en cualquier otra equivocación o error que redunde en perjuicio del cliente o del Banco, el tenedor de libros paga las responsabilidades, y ¿qué sueldo tiene un tenedor de libros?, una miseria con relación al puesto que desempeña: no más de veinte o veinticinco pesos. Por el estilo son los demás puestos bancarios, muy mal retribuidos y con muchas responsabilidades.

Los empleados de Bancos, por razón de su mismo empleo, tienen necesidad de llevar una vida en extremo decorosa: vestir bien y alternar en la sociedad en que viven, y esto no se puede hacer con el sueldo que ganan, máxime si tienen que contribuir al sostenimiento de su hogar.

Además de lo que le expongo en los párrafos anteriores, los empleados de ciertos Bancos tienen que pagar cada tres meses un tanto por ciento sobre su sueldo anual, cantidad que va a engrosar el fondo de pensión. Esta pensión, por lo regular, nunca la paga el Banco, porque se necesitan muchos años de servicio para poder obtener el retiro y antes de que esto suceda, por cualquier causa baladí, quedan cesantes, y entonces la institución le devuelve una parte del total del tanto por ciento que hayan pagado, quedándose el Banco con la parte restante. A fin de año, también de su sueldo los empleados tienen que pagar la prima de la póliza de seguro, o sea el fondo de garantía, hasta la completa amortización de la póliza de seguro antes mencionada. La compañía que hace esta operación pertenece al mismo Banco y cuando el empleado deja de prestar sus servicios a la institución, no le devuelve nada de lo que haya pagado por amortización de póliza. De manera que hasta con los sueldos de los empleados estas instituciones hacen negocio, sin pensar que muchas veces, cuando los empleados tienen que hacer estos desembolsos, que a veces son superiores al sueldo ganado, se ven sumamente apurados para cumplir los compromisos de índole doméstica, cuando es lo cierto que el Banco les prohíbe contraer deudas de cualquier clase que sean.

Todo esto que le expongo, no es más que una ínfima parte de la realidad. Usted podría documentarse y recopilar datos, para que escribiera algo sobre este importante asunto y demostrar, de esta manera, la tragedia que implica el ser empleado de las instituciones bancarias.

Los empleados de Bancos son los esclavos de la matriz del capitalismo, pues estas instituciones son los pulpos gigantes que arrasan al mundo entero.

Esperando que usted le dedique su debida atención a este problema del sector proletario, y haga de esta carta el uso que le convenga, queda de usted atentamente,

EDUARDO SAUMELL SOTO.

Máximo Gómez N.º 8, Palma Soriano.

gar una total adquisición de sus reivindicaciones, aun aquellas de más lejanas posibilidades.

En estos instantes emocionantes en que la monarquía ha querido intentar reconquistar su perdido poderío, hemos observado, de qué manera tan discreta y enérgica, el proletariado español, en sus sectores más avanzados, ha demostrando su inconformidad con las pretensiones monárquicas, siendo el elemento decisivo en los golpes finales para alejar la pretensión borbónica. Pero su objetivo no ha sido logrado integralmente todavía; la inquietud en los sectores proletarios se sigue manifestando, ya por medio de huelgas, de congresos, de motines y de toda clase de fenómenos que indican una efervescencia bastante pronunciada. ¿Hasta cuándo podrá durar la alianza republicana-socialista? ¿Hasta cuándo podrá durar la actual modalidad republicana, dado el desarrollo, la "madurez" del proletariado a que nos venimos refiriendo? Del estudio que se haga al trabajo que nosotros vamos a realizar desde estas columnas, se podrán hacer deducciones lógicas y precisas. Nos proponemos penetrar en el movimiento obrero español, en este viejo movimiento obrero con raíces europeas, pero con ramificaciones en el Continente americano, bien extendidas, con verdadero deseo de investigadores enamorados de misión tan necesaria. De ahí que nos propongamos presentar, tanto los acontecimientos, como las personalidades relacionadas con los mismos, pues de esa manera se podrá situar mejor la importancia que para la Humanidad toda tiene esta gran conjunción de voluntades, que ha hecho posible, a través de innumerables dificultades, constituir, para el Capitalismo, uno de los más serios problemas.

Podemos asegurar que no hay movimiento obrero, en la actualidad, que posea una mayor cantidad de publicaciones de toda índole como éste. Desde las modestas publicaciones gremiales a las más importantes, aportadas por las editoriales, el movimiento obrero español cuenta con vehiculos de cultura impresa en profusión extraordinaria, creyendo no equivocarnos si aseguramos que el 80% de los temas que

(Continúa en la Pág. 64.)

# LOS SECRETOS de la GUERRA MUNDIAL

## "Les Dessous de la Guerre"

por PAUL ALLARD



POINCARÉ

Lo que más disgustaba a los generales, y especialmente a Joffre, de las sesiones secretas del Parlamento era la circunstancia de que algunos diputados a su regreso del frente emitían sus impresiones y a menudo criticaban a los mismos generales. Para Joffre esto era ni más ni menos que un caso de insubordinación. No obstante, fueron precisamente los discursos de los "soldados diputados" los que produjeron las más beneficiosas consecuencias.

### VERDÚN

Así, en la época de Verdún, el teniente Manginot (futuro ministro de la Guerra) echó por tierra el mito tejido en redor de esa plaza fuerte. "Se nos dijo—pronunció en una de las reuniones secretas de la Cámara de Diputados—que las pérdidas del enemigo eran dobles que las nuestras. Se nos dijo que antes de mucho Alemania padecería hambre, que su moneda se depreciaría, que la revolución estallaría en Berlín. Verdún nos ha abierto los ojos... Las cifras de los desastres alemanes nos han demostrado que ellos no son nada, proporcionalmente, con los nuestros... que sus pérdidas en dos frentes no son mucho más elevadas que las nuestras en uno solo". Y añadió:

"¿Por qué han de ser nuestras pérdidas proporcionalmente mayores que la de los alemanes? Pues, ante todo, porque durante las batallas que se libran diariamente nuestras trincheras y nuestras defensas subterráneas están peor protegidas que las de ellos. Nuestro material de guerra es infinitamente inferior al de ellos. Además, estamos en constante e inútil ofensiva. La última de Champaña nos costó 300.000 hombres—muertos, heridos, perdidos—y todo para nada. Francia está siendo conducida al matadero. Aun cuando ganáramos la guerra, Francia quedaría diplomáticamente en situación más débil e insegura que sus aliados. La verdad es que Verdún ha

M. PAUL ALLARD, que fué censor de prensa durante la Gran Guerra y que en unión de M. Berger publicó un interesante libro bajo el título de "Los Secretos de la Censura Periodística", acaba de dar a la publicidad un nuevo libro, donde relata las sesiones secretas de la Cámara de Diputados francesa. Los reportes de esas sesiones obran en los archivos de la Cámara y no han sido oficialmente revelados. Ofrecemos algunos extractos del referido libro, y por ellos podrá conocer el lector secretos de la Gran Guerra, que nunca llegaron al conocimiento del público antes de ahora.

sido un gran fracaso y que solamente el heroísmo de nuestros soldados ha podido contrarrestar la falta de eficiencia de nuestro Alto Mando. A pesar de las advertencias de Gallieni la importancia de Verdún fué ignorada. En diciembre de 1915, tres meses antes de la ofensiva alemana, Gallieni escribió a Joffre advirtiéndole que Verdún se hallaba desprovisto militarmente, pero su

prudente aviso no surtió efecto. Joffre se redujo a desairar a Gallieni por tomar nota de lo que decían "subordinados", y objetó además, que los diputados movilizados (en este caso el coronel Driant) eran los que debían informar al Parlamento sobre cuestiones militares".

- 1.—Se peleaba en terreno muy fortificado.
- 2.—Se peleaba en inadecuadas circunstancias de tiempo, lo cual obstaculizaba los transportes.
- 3.—Los franceses estaban flo-



MAGINOT

jos de artillería y de municiones. 4.—Los transportes franceses eran deficientes. 5.—Los franceses no tenían el control del aire. 6.—Los alemanes conocían perfectamente que se les iba a atacar. 7.—La batalla se dió careciendo totalmente de noticias de los frentes ruso e italiano. 8.—La ofensiva fué decidida después de la "retirada Hindenburg", cuyo verdadero significado Nivelles no comprendió.

### POINCARÉ Y NIVELLE

¿Quién fué responsable de esta desastrosa ofensiva? La Cámara buscó los culpables. Los generales, sí. Pero otro nombre estaba en la mente de todos: Poincaré. M. Albert Favre pronunció el nombre en alta voz, haciendo caso omiso de la petición de M. Deschanel, presidente de la Cámara, de que no se llevara al debate el nombre del presidente de la República. Favre dió que el consejo de guerra de Compiègne había sido presidido por Poincaré; que el premier y el ministro de la Guerra habían expresado dudas acerca de la ofensiva; Castelnau, recientemente llegado de Rusia, había declinado dar su opinión; Franchet d'Espèrey había estado más que dudoso; Pétain no creyó nunca que los franceses pudieran romper el frente, considerando que sólo podía acosarse al enemigo; declarando la aventura sin esperanza de éxito. Entonces Ni-

Fué debido a esos discursos parlamentarios que Joffre recibió prestamente su bastón de mariscal... y que se le recibió la dimisión. "Elevémoslo al Olimpo—gritó M. Renaudel en una sesión.—Pongámoslo tan alto que no podamos verlo más". Más tempestuosos aún que los debates sobre Verdún, fueron los que tuvieron lugar en las sesiones secretas de la Cámara durante el verano de 1917, sobre la trágica batalla del Aisne y todas sus desastrosas consecuencias, incluidos los motines del Ejército. Sin conocer esos debates, algunos de los pasajes del libro de Painlevé titulado "Cómo yo elegí a Foch y a Pétain" son oscuros. Se trata del consejo de guerra celebrado en Compiègne el 6 de abril, bajo la presidencia del presidente Poincaré, y el cual resolvió sobre la ofensiva del 16 de ese mismo mes. De acuerdo con las palabras de Abel Ferry en la Cámara varios factores habían contribuido



LAVAL

La ofensiva del Aisne, de abril 16, no puso fin a las ambiciones de Nivelles. 32 divisiones habían quedado intactas; y en lugar de satisfacerse con el fracaso de abril, Nivelles decidió otra ofensiva, tan desastrosa como la anterior, una semana después de la primera. En la reunión secreta de la Cámara de junio 29, Favre expresó que los resultados de esa operación del 6 al 10 de mayo fueron prácticamente nulos. Las bajas ascendieron el primer día de 45.000 a 50.000; el segundo día se elevaron a 80.000; el 10 de mayo, después de una serie de inútiles operaciones cuyo único propósito era mantener el prestigio del comandante en jefe, ascendían a 160.000.

Las revelaciones levantaron gritos de indignación en todos los bancos. Favre otra vez inculpada directamente a Poincaré.

### CAUSA DE LOS MOTINES

Aquellas dos desastrosas ofensivas de abril y mayo de 1917 fueron la causa principal de los motines que se registraron en el Ejército francés. La Revolución rusa contribuyó algo.

Fué también después de las ofensivas Nivelles que la Cámara escuchó a M. Diagne, diputado negro, protestando contra el inhumano derroche de tropas de color.

—Ha sido el general Mangin—dijo Diagne—quien ha propagado la falsa idea de los inextinguibles millones de negros... No, caballeros, el cuerpo del negro no es a prueba de balas ni de granadas.

La ofensiva de abril 16 reveló también las deficiencias del servicio médico, y en su sesión de junio 29 la Cámara oyó horribles historias a ese respecto. M. Paul Lafont contó que el comandante en jefe había pedido provisiones para 10.000 heridos el día de la ofensiva. El servicio médico las aumentó hasta un límite de 15.000. ¡De la ofensiva resultaron 96.000 heridos...! "Durante tres días miles de ellos no reci-



PÉTAIN



NIVELLE

bieron ni el más elemental tratamiento. Las consecuencias fueron casos de gangrena y de amputación, y fallecimientos a millares.

Después de las desastrosas ofensivas de Nivelles el Ejército francés quedó exhausto y desanimado. Entre abril y junio de 1917, 115 regimientos, incluyendo 75 de infantería, registraron motines. Entre la primera y la segunda ofensiva Nivelles los movimientos comenzaron a manifestarse.

"Actos colectivos de insubordinación—escribió Petain en un documento confidencial que fue comunicado a la Cámara en junio 29—se han registrado y aumentan de modo alarmante".

Painlevé declaró que hubo un momento en que de París a Soissons sólo había una división con la que el Gobierno podía contar. El Ejército francés estaba desanimado y quería la paz. Se propagaba la idea de que Alemania era invencible. Algunos diputados exigieron la apertura de negociaciones de paz. Pierre Laval, entonces socialista extremo, expresó que el Congreso de Estocolmo había sido la esperanza del *poilu*.

"El desengaño causado por el fracaso del proyecto de Estocolmo es enorme. La negativa de Ribot para conceder pasaporte a los socialistas franceses ha hecho la vida intolerable".

En las trincheras el sentimiento de hostilidad contra los generales era intenso. Albert Ferry

(muerto más tarde en campaña) exclamaba:

—¿Podemos resistir un cuarto invierno en esta guerra? El *poilu* no es lo que los periódicos quieren que sea. El es una pobre y heroica cosa que sufre, que sufre mucho, y que ha llegado a un estado de agotamiento físico y mental que ustedes no pueden imaginar.

Las sanciones que se tomaron contra los infelices "que no pudieron resistir más" fueron brutales. Espías fueron enviados a las trincheras para "desatar las lenguas". Es terrible la historia de las ejecuciones de "rebeldes"; jamás se sabrá cuántos buenos soldados y hombres inocentes fueron fusilados. Y todo ello es aún más terrible cuando se piensa que el general Mangin fué "elevado al Olimpo" como gran oficial de la Legión de Honor, y que el presidente Poincaré, protector de Nivelles, se mostró inmisericorde con tantos infelices cuyas vidas estuvo en sus manos salvar.

En julio de 1917 las insubordinaciones y motines habían terminado. No debido precisamente a las brutales sanciones, sino simplemente porque el Gobierno francés removió del mando a los jefes incapaces que los soldados detestaban, ayudando también la entrada de los Estados Unidos en la guerra.

## La Edad...

(Continuación de la Pág. 50).

y otro. Y es, además, una obra que abunda en finas filosofías, que nos presenta un aspecto delicado del mundo y descubre el velo que cubre a la más estricta sociedad.

En "Animal Kingdom" se suscita una cuestión delicadísima: "¿Cuándo sabemos que ha llegado el verdadero amor a nuestra vida"? ¿Cuál de las mujeres que juegan papeles importantes en la vida de un hombre merece la absoluta devoción de éste?

A través de la trama tan geniosa de este film, espejo fiel de la vida real, vemos a la mujer que se ha colocado voluntariamente en el plano de la "amante"; que vive detrás de la cortina; que permanece en la sombra, al margen de la vida social y legal de un hombre y que es, en espíritu, moralmente, la verdadera y "única" esposa. La que ha sabido tocar armoniosamente las fibras de su espíritu, la que ha conculgado con él ante el trono de Dios. Mientras que la esposa legítima, la sancionada por las leyes y adquirida en la subasta pública de la sociedad, se convierte en la querida, en la amancebada legal, mercenaria y amparada por un papel absurdo que no le ha dado un solo punto de contacto espiritual con el hombre cuyo nombre lleva!

Ann Harding es la amante con los instintos de la esposa y de la madre. Myrna Loy, sensual, egoísta, perversamente hermosa, es la esposa con todos los instintos peligrosos de la mujer que se vende a cambio de un puñado de oro.

Se desarrolla el film frente a nuestros ojos y nos parece una ironía inaudita que esta noche sea la noche de las paradojas: la película misma, con su trama refinada y cínica; las dos mujeres colocadas en planos distintos; la situación de cada personaje... todo es paradójico.

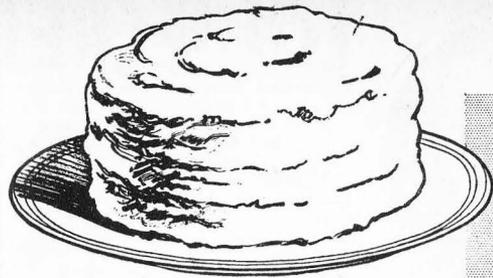
En cuanto al título del film, está justificado. Lo que el autor quiso demostrar es que, a pesar del

refinamiento de la clase social donde se mueven sus personajes, cada uno de ellos, individualmente, no es, después de todo, sino un representante del reino animal, con las pasiones inherentes a los mismos, y que por encima de toda la capa de civilización, los instintos predominantes en el animal salen a flor de piel cuanto una oportunidad propia se presenta para ello...

Salimos del formidable teatro después de aplaudir la labor de Ann Harding, Leslie Howard y Myrna Loy. Después de haber admirado nuevamente las colosales proporciones del coliseo. Nos hemos recreado la vista con la figura graciosa del espléndido *ballet* que ejecuta sus bailes clásicos en el tablado. Pero desde nuestra luneta, a despecho de la inteligente disposición de cada asiento, aquellas figuras nos han parecido marionetas, pues la misma grandiosidad del local las aleja considerablemente de nuestra vista.

Ojalá que a nadie se le ocurra erigir un nuevo teatro que supere en dimensiones al R. K. O. Roxy, pues en tal caso habría que mirar las figuras de la escena o de la pantalla a través de un telescopio.

Repetimos, al salir y ver correr vertiginosamente la mole negra de los carros por el plebeyo elevado, no podemos menos de exclamar: "Norteamérica, país de las paradojas, de lo grande, de lo absurdo, acabas de sintetizar el espíritu de tu *americanismo* en el prodigioso palacio aladinesco que se levanta en tu ciudad de acero. Me he llenado los ojos, me he sentido absorbido por la grandeza de tu creación, pero... mis ojos han permanecido secos, mi corazón no ha temblado, mi espíritu no se ha embriagado como ante un sencillo verso de Dario, un poema en mármol de Miguel Angel o una pintura de Coró!...



## VD. PUEDE HACER ESTE BIZCOCHO y estar segura DEL ÉXITO

Y Vd. puede hornear infinidad de otras cosas buenas que no podría comprar en ninguna parte. A cual mejor, verdaderas obras maestras, si las hace con Polvo para Hornear Royal. Pasteles. Bizcochitos. Budines. He aquí más de 100 recetas, que miles de amas de casa consideran excelentes. Se las ofrecemos todas juntas—gratis—en el libro de recetas Royal. Basta con enviarnos el cupón.

No es cosa de magia. Pero los resultados la dejarán asombrada. Todas estas deliciosas recetas son fáciles de seguir. Y el Polvo para Hornear Royal asegura manjares ligeros, tiernos, exquisitos.

Royal es el Polvo para Hornear hecho con Crémor Tártaro. Compruebe qué maravillosa diferencia produce Royal. No deja ningún sabor amargo. Su acción es rápida. Sus resultados uniformes. Compre una latita de Polvo Royal. Busque la etiqueta roja con el nombre Royal.



POLVO PARA HORNEAR

# Royal

Cia. de Levadura Fleischmann, S.A.  
Aduardado 782, Habana

Sírvanse enviarme GRATIS el libro de recetas Royal, para ayudarme en mi horneado casero.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

3 R 8

## AVISO IMPORTANTE

NINGÚN lector de CARTELES en países extranjeros acogidos al Convenio Postal, deberá abonar más de 15 centavos (Dollar) o su equivalente en la moneda de su país por cada ejemplar.

Rogamos nos comuniquen cualquier alteración de este precio que se le quiera imponer.

Manuel de la Torre, Administrador.

"Instituto de Investigaciones para la Juventud", con el fin de delimitar cuáles son los barrios de Chicago que constituyen verdaderas "cunas de gangsters", advirtió, no sin sorpresa, que los más contaminados por la criminalidad son los limitrofes del "loop", es decir la parte más rica de la ciudad. En esta parte, que se extiende de más allá de los mataderos (los famosos "stockyards" de Chicago), se ha comprobado que de cinco

# Los Niños...

muchachos de diez a diez y siete años, uno por lo menos es reducido a prisión cada año por algún hecho análogo a los que cometen los "gangsters". Y tal cosa se comprende fácilmente, si se sabe que la mayoría de los niños y jovencitos de ese barrio aprenden a manejar un revólver, o mejor dicho un "sawed off gun", como se llama el rifle especial de cañón corto, arma preferida de los "gangster", antes que el alfabeto.

Como se ve, esta deformación del sentido moral, no se limita sólo a las capas menos acomodadas de la sociedad americana. El mal alcanza según el doctor citado, a las clases plutocráticas. Sin interés ninguno por lo que es bello, profundo y humano, de ello resulta ese estado interior de tristeza y vacío que les embarga, por lo que los jóvenes americanos de las clases acomodadas, tienden hacia emociones extraordinarias, que el cultivo de los deportes no les proporciona ya, y creen hallar en el crimen.

Es decir, roban y matan para disipar el fastidio que ensombrece sus existencias de "niños bien", de niños ricos, sin problemas ni preocupaciones morales ni económicas. En este particular es tan típico como reciente el caso de los dos jóvenes, hijos de millonarios, que se hallaban un día en el "apartment" propiedad de uno de ellos, y situado en el último piso de un rascacielo de New York. En la calle llovía y hacía neblina. "Y la noche anterior—dirá el abogado que fué encargado de la defensa de ambos,—había sido muy movida, y rica en la absorción de diversas clases de bebidas de la peor calidad, al extremo de que llegaron a irritar sus nervios". Los jóvenes esperaban en este estado, tristes y mudos, que las horas pasaran, hasta que llegara una amiga de ellos, una "flapper" con quienes estaban citados, a la cual habían encontrado el día antes en un club nocturno neoyorquino. A esta pobre muchacha la esperaban con verdadera ansiedad, con la esperanza de que distrajera su tedio, llevando a sus espíritus aburridos nuevas emociones.

Mas, por desgracia, como la joven, después de estar un rato al lado de sus amigos millonarios, no lograra borrar del espíritu de ellos el aburrimiento que les consumía, es decir ese inmenso sentimiento de vacío que abrumaba sus existencias, uno de los jóvenes deseoso de experimentar una profunda emoción, exclamó de pronto, dirigiéndose a su compañero: "¿Qué? ¿Te parece que arrojemos a esta "flapper" por la ventana?" Ante semejante exabrupto la muchacha rió, pensando de que se trataría de una broma, mas el otro muchacho secundó inexorablemente tan diabólica idea, y tomando ambos el bello cuerpo de la infeliz pecadora lo arrojaron por la ventana, estrallándose la desgraciada "flapper" sobre el pavimento de la calle.

Reducidos a prisión dichos jóvenes, y presentados ante el juez, éste les preguntó:

—¿Por qué han cometido ustedes ese crimen?

—Simplemente con el deseo de procurarnos una emoción—re-

(Continuación de la Pág. 14).

pusieron con la mayor frialdad del mundo, añadiendo:—Nosotros creemos que la vida es inútil, que no vale la pena de vivir en este mundo.

No menos grave es el caso que se produjo en una famosa institución, en la que dos jóvenes—un joven y una señorita—cursaban estudios superiores. Discutían ambos sobre Nietzsche y Dostoiévski, cuando el joven al citar unas páginas de estos autores, afirmó que la voluntad humana no puede tener límites, y que si él se proponía hacer cualquier cosa la hacía.

—¿Hasta asesinar una persona?—interrogó su compañera.

—¿Por qué no?—repuso enfático el estudiante.—Y estoy dispuesto a demostrarlo—añadió—si alguien se presta a la prueba, siempre que me entregue un documento en el que me exima de toda responsabilidad.

Su compañera Zina Gaukoff, aceptó el pacto, creyendo, desde luego que su amigo hablaba en broma, y todavía aun dudó más su afirmación cuando él le dijo que después del asesinato no sentiría ningún remordimiento y bebería dos botellas de cerveza antes de ir al cine, una vez realizado el crimen.

Se fijó la fecha y hora en que se llevaría a cabo la prueba, y después de haber comprado y afilado un cuchillo el joven llegó a la hora exacta al lugar de la cita y exigió a Zina que redactara y firmara el documento que le libraba de toda responsabilidad por el crimen que iba a cometer. La joven creyó que su compañero de estudios trataba de atemorizarla y accedió a sus deseos, pero no había acabado de firmar el escrito cuando el estudiante le enterró el cuchillo en el pecho, en presencia de los otros estudiantes que quedaron horrorizados ante semejante crimen. El joven asesino huyó y después de haber apurado unas cuantas copas de cerveza en un bar y acudido al cine, se entregó a la Policía y presentando el documento mencionado reclamó de las autoridades que le dejaran en libertad.

Sin tener tan trágicas consecuencias, el siguiente episodio no es menos significativo. Durante un baile una dama bailaba con un caballero que le había sido presentado por primera vez. Mas de pronto se da cuenta que ha perdido una pulsera de diamantes que llevaba consigo. Inmediatamente corre en busca de su compañero de baile, pero no logra hallarlo: una vez cometido el robo ha huido. Entonces un amigo le aconseja que se dirija a dos detectives privados, comunicándoles el atraco de que ha sido objeto. Estos pronto comprueban que pocos minutos después de la desaparición de la joya, dos jóvenes que se hallaban en la fiesta han desaparecido en un automóvil tan lujoso que no se le podía hacer sospechoso a los policías, que se hallaban en la puerta. Los detectives se lanzan tras las huellas del vehículo y lo encuentran en uno de los barrios más elegantes de la ciudad, ante una fastuosa residencia en la que tiene su domicilio una de las más

conocidas asociaciones caritativas. Los dos agentes dudan por un instante si entrar o no en esta residencia, pero al cabo deciden penetrar en dicho local, y allí encuentran, elegantemente vestidos con trajes de recepción y sentados en amplias butacas a dos jóvenes. Los detectives se dan a conocer, someten a un estrecho interrogatorio a estos dos individuos y acaban por descubrir que aquellos jóvenes de aspecto tan distinguido, son los autores de ese y otros robos por el estilo, de cuyas fechorías llevan un registro especial, al cual corresponden otro registro en el que anotan las sumas distribuidas entre los pobres y las que habían realizado con la venta de objetos robados.

Y de esta manera, el mismo ambiente, las mismas razones que impulsan a unos hacia las formas más graves de la criminalidad, llegan a provocar igualmente una deformación profunda de los instintos generosos que han sobrevivido al naufragio del sentido moral.

# Un Accidente

(Continuación de la Pág. 52).

Muchas ideas pasaron por la cabeza de Dean en los tres meses siguientes. Hiapo le demostraba una pasión que al principio lo alarmó, pues aunque era muy prudente, a diario percibía el peligro del descubrimiento; pero pronto comenzó a ver en su situación posibilidades ventajosas. Descubrió que la plantación continuaba siendo de Hiapo por propio derecho, y que Turai simplemente la administraba. Por tanto si se divorciaban, volvería ella a ser una rica presa matrimonial... Pero Dean estaba casi seguro que Turai, sucediera lo que sucediera, no se divorciaría de ella, porque su propia plantación era poca cosa... Mas la muerte, divorcia... Turai podía morir... De todos modos tendría que morir algún día. ¿Por qué no ahora?

—Considerando el punto, Dean no encontró razones en contra, a no ser la dificultad de que Turai muriera sin acarrearle algún riesgo. No discutió el asunto con Hiapo, a pesar de que ella fué la primera en insinuarlo.

—¿Lo matarías por mí?—le preguntó un día.

Y Dean le contestó.

—Lo mataría—con bastante vehemencia pero sin intención definida. Fué más tarde, al saber que la plantación le pertenecía siempre a ella, cuando prestó seria atención a la idea.

Era indudable que mientras más pronto muriera Turai, sería mejor; porque excepto cuando iba a visitar su plantación, a donde Hiapo no lo acompañaba, jamás respiraba con entera libertad. Muy oficiosamente, la ocasión se presentó por sí misma.

Hacia el lado interior de la propiedad, había un empinado farallón en cuyo tope crecían espesos matorrales. Los terrenos sembrados finalizaban al pie del farallón; pero la tierra en lo alto era tan buena como la de abajo para la producción de cocos. Turai decidió sembrarlo.

—Pero ¿cómo llevar hasta abajo los cocos?—preguntó Dean,—

(Continúa en la Pág. 64).

# ARGO

Un Mensaje a las Amas de Casa



Si tropieza usted en su cocina con dificultades por la calidad o uniformidad del aceite de comer, haga una prueba con ARGO, un nuevo aceite de exquisito sabor y fino bouquet, enteramente vegetal y dotado de la importantísima cualidad de conservarse invariablemente bueno por tiempo indeterminado.

El aceite ARGO es una verdadera revelación en lo tocante a la preparación de ensaladas y para freír pescado, croquetas, empanadas y para pastelería. Es infinita la variedad de platos que pueden prepararse con ARGO. Este aceite no forma burbujas al ponerse al fuego ni se pone rancio. Nunca se descompone. Puede usarse repetidamente, ya que no absorbe sabores ni olores. Es un producto que por su precio, su pureza y su salubridad, debe entrar en casa de usted. Le recomendamos que haga una prueba. Usted encontrará el aceite ARGO de venta en los siguientes establecimientos de la Habana:

El Águila Neptuno y Águila  
American Grocery Neptuno, 101½  
El Carmelo Calzada y D  
Las Delicias Calzada y 12  
Mercados Modernos Neptuno, 53

Elaborado en la Habana por  
**ARGO, S. A.**  
Subsidiaria de la  
**Corn Products Refining Co.**  
New York

Argo, S. A. AC2  
Edificio Metropolitana 705, Habana.

Sírvase enviarme un ejemplar gratis de su nuevo Libro de Cocina.

Nombre .....  
Calle .....  
Ciudad .....

# El Crimen..

(Continuación de la Pág. 23 )

y mostró varios indicios de prueba. Un pedazo de la tibia izquierda, de cerca de tres pulgadas de largo, no se encontró: parecía haber sido quemado, probablemente con un soplete. También el hueso del codo izquierdo había desaparecido. La piel y la carne del cráneo habían sido destruidas por completo, y también habían desaparecido las coronas de todos los incisivos y caninos del maxilar superior, así como también las coronas de los incisivos izquierdos y el canino izquierdo del maxilar inferior. Todas las demás piezas estaban en condición perfecta, excepto una pequeña

caries en el tercer molar superior derecho.

Había una herida ovalada de cerca de una pulgada de largo en el pecho, y estaba claro que el muerto había sido víctima de una agresión alevosa. Pero como el examen tenía sólo un carácter semiformal, el ministro solicitó que se realizara una investigación oficial por una comisión mixta de médicos.

Las autoridades chilenas, sin embargo, ansiosas de evitar cualquier sospecha de parcialidad en un asunto tan delicado, confiaron el examen al doctor Westenhoffer y al doctor Aichel y nom-

braron como asistente al médico chileno, doctor Carlos Oyarzún.

El resultado de la autopsia fué el siguiente: la aorta había sido cortada, y el corazón atravesado. En el tórax se encontró un fragmento de metal, evidentemente procedente de una daga o cuchillo. La lesión en la cabeza había tenido lugar antes que las heridas de arma blanca. Había gran posibilidad de que el muerto hubiese sido golpeado en la cabeza con un instrumento contundente y después apuñalado hasta causarle la muerte. La parte inferior del cuerpo había descansado debajo de algunos archivos húmedos y por tanto no se destruyó; y allí quedaban fragmentos de una camisa a rayas verdes y blancas con

(Continúa en la Pág. 60 )

Media hora más tarde muchos vecinos vieron que de las ventanas de la Legación salía humo, e inmediatamente dieron la voz de fuego. Pero los bomberos llegaron demasiado tarde, el techo se había derrumbado y todo el edificio estaba cayéndose. El ministro fué informado del fuego cerca de las tres de la tarde, y cuando llegó era imposible salvar nada. El edificio había sido destruido.

El barón von Boodmann estaba, como es natural, ansioso acerca de Beckert, especialmente porque el muchacho, como todos sabían, sufría desmayos. Temió lo peor, y a las nueve de la noche sus temores se convirtieron en realidad cuando, en las ruinas de la oficina posterior, bajo un montón de archivos, se descubrió un cuerpo totalmente carbonizado. Cerca del cuerpo se encontró una cigarrera de plata, un reloj de níquel con fragmentos de cadena, y unas gafas.

En vista de las cartas amenazadoras que se habían recibido, del temor mórbido de Beckert, y del hecho de que Tapia todavía permanecía *perdu*, el barón von Boodmann solicitó se practicara una investigación judicial y demandó que se hiciera una autopsia por el cirujano de la Policía chilena.

En los dedos del cuerpo quemado se encontró la sortija de brillante y zafiro de Beckert y su anillo de matrimonio con las iniciales "N. L." (Natalia López) y la fecha de la boda: 13. 3. 99.

En las ruinas del edificio se encontraron varios artículos que llamaron la atención: fragmentos de ropa, un pañuelo manchado de sangre, una daga que se usaba como cortapapel, un *black-jack* y un soplete.

El resultado de la autopsia distó mucho de ser satisfactorio. El cirujano oficial declaró que el estado del cuerpo hacía imposible fijar la causa de la muerte. No había en apariencia nada misterioso acerca del fuego, porque era un hábito de Beckert quemar todas las comunicaciones de la oficina todos los días después de ser contestada la correspondencia; y parecía claro que el fuego había comenzado de este modo y que Beckert fué aturdido al caer encima uno de los archivos, porque la parte superior de su cabeza estaba fuertemente golpeada.

El siete de febrero el barón von Boodmann recibió otra carta firmada por "Varios chilenos" que había sido echada al correo en Santiago la mañana de la tragedia. En esta carta se mencionaba el asesinato de Beckert y el incendio de la Legación como un aviso contra futura persecución de los campesinos chilenos.

Como se sabía que unos días antes del fuego Beckert había recibido una comunicación exacta, el ministro creyó necesaria una investigación más extensa.

Además, Tapia todavía no había aparecido. Se sabía que salió de su casa a las diez de la mañana del día de la tragedia, y dijo que tenía que salir de la ciudad aquella tarde por asuntos oficiales, afirmación que resultó no ser verdad. Después de su visita a la residencia del barón von Boodman a las diez y media de la mañana, había desaparecido.

El ministro, para acallar los rumores persistentes de que Beckert había sido asesinado, pidió a dos alemanes miembros de la Facultad de Medicina de la Universidad que realizaran otra autopsia.

El informe de éstos era un modelo de escrupulosidad teutónica



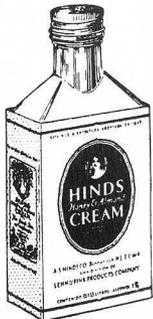
## Defienda su cutis contra el frío

*El método más fácil  
y seguro es usar Crema Hinds.  
Satisface más porque protege y a la vez, embellece.*

A la acción tan dañina del frío, que ataca sin piedad al cutis y lo agrieta y lo envejece, oponga usted sin demora la acción triplemente benéfica de esa admirable combinación científica de miel y almendras que es la Crema Hinds.

Al pasarla levemente por el rostro, cuello y manos, notará Vd. qué admirablemente alisa y suaviza . . . Y lo más sorprendente lo notará Vd. después que salga a la calle, al volver, cuando vea que su cutis no ha sufrido en lo más mínimo las inclemencias del tiempo.

Esta protección excepcional se debe a las virtudes de los ingredientes que forman la Crema de miel y almendras Hinds: úsela usted por la mañana, antes de empolvarse, y siempre que tenga que salir. Repita la operación al acostarse . . . Nada tan sencillo; nada más seguro para conservar el cutis fresco, suave y terso por perjudicial que sea la temperatura.



# CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Para el rostro, escote, brazos y manos. Proteje, suaviza y embellece el cutis.

## Un polvo DIFERENTE para la Cara



¡Nuevo—revolucionario! El Polvo OUTDOOR GIRL para la Cara, de insuperable calidad y pureza, es el único polvo elaborado a base de aceite de oliva, motivo por el cual tiene propiedades sumamente beneficiosas para el cutis. Es un polvo de finísima textura—no grasiento—que se adhiere maravillosamente, y de un aroma sutilísimo, encantador. Se elabora en 7 preciosos matices para armonizar con cualquier cutis.

Pruebe el Polvo OUTDOOR GIRL para la Cara y seguramente no volverá a usar otro. Cómprese hoy mismo una cajita o remita el cupón al pie y recibirá, gratis, muestras de las dos clases de este polvo, el que está elaborado a base de *aceite de oliva* y el *Lightex*.

Los Productos de Belleza OUTDOOR GIRL, a base de *aceite de oliva*, se venden en cajitas de tamaño corriente a precios populares—de 25¢ a un peso. En las tiendas de F.W. Woolworth Co. se venden en cajitas de buen tamaño para la bolsa de mano, a 15¢.

## OUTDOOR GIRL

(Pronúnciese Audaarguel)

POLVO PARA LA CARA de aceite de oliva



El Polvo *Lightex*, en cajitas rojas, es para el cutis excesivamente grasiento... Para el cutis normal debe usarse el Polvo en cajitas moradas, a base de *aceite de oliva*.

GENERAL DISTRIBUTORS, Inc.  
Apartado 2537, Dpt. H-5, Habana

Remito 3¢ para el franco. Tengan la bondad de enviarme, gratis, muestras de los 2 Polvos OUTDOOR GIRL para la Cara.

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_

El Hombre...  
(Continuación de la Pág. 51)

allí. Mandé llamar en seguida al chófer, que vive en una casita de los alrededores, para preguntarle si no había entrado en el dormitorio de mi tío, antes de retirarse. Acompañadas por el chófer, que contestó negativamente a mi pregunta, revisamos todas las habitaciones y todas las dependencias, sin resultado alguno.

Mi tío no se tranquilizó, sin embargo. Y cuando le pregunté por qué las palabras de Janet le habían impresionado tanto, me explicó: "Tú no entiendes, Marjorie, pues nunca has estado en oriente. El color amarillo que Janet atribuyó a su vestido es el que corresponde al ropaje de los sacerdotes budistas. Tú no te habías cambiado. ¿Quién penetró en mi dormitorio, entonces?" Yo sonreí incrédula:—¡Pero tío! ¿Crees que la persona a quien Ja-

net vio entrar en tu dormitorio era un sacerdote budista? Y tío Henry me contestó:

—¿Quién era esa persona, entonces.

—Nadie—afirmé.—Janet ha creído ver a una persona; pero fue una ilusión.

Tío Henry sacudió pensativo la cabeza:

—¡Una ilusión, una ilusión!... ¡Janet no opinará como tú!...

Con motivo de ese extraño hecho, mantuvimos una larga conversación. Y convencí a mi tío de que era preciso poner el asunto en manos de un detective privado. En esa forma se evitaría toda publicidad. Tío Henry accedió, y me mostró entonces las dos cartas. Son éstas...

Marjorie Beaumont me tendió las "cartas". Interesadísimo, las analicé cuidadosamente. La letra de los mensajes era la misma que ya había visto en uno de los sobres, pero el papel era distinto. Se trataba de dos pequeñas hojas de pergamino, cuyas dimensiones recordaban las de las etiquetas que suelen pegarse a las maletas.

Era evidente que la escritura había sido hecha con una pluma muy rayada, o con algún instrumento raro.

La primera carta decía:

¿SE ACUERDA DE RANAPORE? La habían expedido en Folkestone. La segunda, despachada en Ashford, contenía esta frase:

EL CRIMEN NO QUEDARA SIN CASTIGO.

Devolví los mensajes a Marjorie y, encogiéndome de hombros, comenté:

—Estas frases parecen escritas por un niño bromista. ¿Qué dijo de ellas su tío?

—Reparó ante todo en la calidad del papel. Y me aseguró que los sacerdotes budistas usan siempre papel de esta clase. Lo preparan ellos mismos con hojas de un árbol especial. Y sólo ellos conocen el secreto que permite escribir en esas hojas... Ahora se explicará, Bob, a qué se debía la pregunta puesta al pie de mi invitación.

—Si desea encomendar este asunto a mi amigo Standish—contesté,—puede hacerlo dentro de diez minutos. Le hablaré ahora mismo por teléfono.

En efecto, diez minutos después penetrábamos en el departamento de Ronald Standish. Marjorie repitió la extraña historia de las dos cartas, sin omitir detalle.

—¿Qué opina usted de todo esto, señor Standish?—inquirió el novio de Marjorie, cuando ésta hubo terminado su relato.

Ronald estudiaba los dos mensajes a través de una lupa.

—Indiscutiblemente, estas hojas son legítimas. Su tío tiene razón, señorita, cuando afirma que para escribir en ellas es preciso conocer el secreto que los sacerdotes budistas no suelen revelar.

Primero raspan la hoja escribiendo con un instrumento muy afilado y después la espolvorean

con una preparación especial que llena las huellas de las letras; por último, soplan, y la escritura aparece perfectamente clara.

—Pero... ¿cree usted que mi tío corre peligro?—preguntó ansiosa Marjorie.

—Cree que el asunto es serio, señorita, muy serio—contestó Standish.—Nadie puede conseguir en Inglaterra papel de esta clase. Sólo hay algunas muestras en los museos.

—¿Y qué nos aconseja usted, señor?

—Por ahora... calma. Yo estudiaré el asunto. Pero necesito hacer algunas averiguaciones... sobre el terreno. Antes, desee aclarar algunos puntos. Esta tarde iré a hacerles una visita con mi amigo Bob, señorita, y conversaré con su tío. Déjeme las cartas.

Marjorie, agradecida, estrechó con efusión las manos de Ronald Standish. Segundos después, los novios se retiraban.

—Linda muchacha—sonrió Ronald Standish, cuando los jóvenes hubieron salido. Y se acercó a la ventana para verla alejarse del brazo del novio. Luego, regresando a mi lado, me preguntó:—¿Qué opinas de todo esto, Bob?

—Un solo detalle me permite confiar en el éxito de la pesquisa—repuse.—Si las frases han sido escritas por un sacerdote budista, no ha de ser difícil atraparlo.

—Observación atinada—dijo Standish, burlón.—Pero en el mundo hay muchos miles de sacerdotes budistas. Por otra parte, si bien el secreto de esta escritura pertenece a los sacerdotes, eso no significa que no hay ninguna otra persona enterada del procedimiento.

—Tienes razón. De cualquier manera, la pesquisa puede orientarse con facilidad. La persona que escribió estas cartas conocía la aventura de Henry Beaumont en el santuario budista. Ahora bien: ¿esa persona no será la

misma que Janet vio entrar en el dormitorio del amo?

Ronald Standish guardó silencio, pensativo. Y, luego, sólo murmuró:

—Este asunto es muy extraño...

En seguida tomó una cajita con cuyo contenido espolvoreó el segundo mensaje. Examinó nuevamente la hoja a través de su lupa. Yo me acerqué a curiosear y vi que la hoja presentaba una serie de impresiones digitales. Muchas personas, entre ellas Standish y yo, habían tocado la hoja; era muy difícil sacar algo en limpio entre tantas huellas.

Sin embargo, una segunda operación realizada por mi amigo permitió descubrir que en aquella confusión de impresiones digitales se destacaban dos huellas mucho más nítidas que las demás. Una de las huellas aparecía sobre la palabra *Crimen*; la otra, entre las palabras *Quedaré* y *Sin*.

—¡Progresamos!—exclamó Standish.—Estas dos personas han dejado más claramente que las otras las huellas de sus pulgares. ¿Dos personas, he dicho? No. Una. Es el mismo pulgar, repetido. Veamos el otro mensaje.

En la segunda hoja efectuamos la misma comprobación. Dos huellas idénticas: una sobre la palabra *Se* y otra entre *Acuerda* y *De*.

—¡Magnífico!—sonrió Ronald Standish.—¡Tenemos la impresión del pulgar de este personaje repetida cuatro veces!... ¡Lástima que esto no nos sirva de mucho. Vamos a la oficina dactiloscópica. Si el que ha escrito este mensaje es un sujeto fichado, lo identificaremos en quince minutos. Pero... ¡no creo que en la oficina dactiloscópica tengan las impresiones digitales de ningún sacerdote budista ni tampoco de todos los habitantes de Folkestone y de Ashford.

—¿Y si descubriéramos que en Folkestone o en Ashford vive un sacerdote budista?—insinué.

—La idea no está mal—me dijo.—¡Dedícate a buscarlo!... Yo.

# AVISO

Notificamos a los ex AGENTES de CARTELES que dejaron cuentas sin saldar, que desde el próximo mes de febrero volveremos a publicar la **Lista Negra** y que incluiremos en ella a los que no hayan liquidado para esa fecha.

Manuel de la Torre  
Administrador

Pida  
Cerveza  
y le  
daran  
HATUEY

"HATUEY"  
Cerveza de calidad a precio popular  
Elaborada por la  
Compañía "RON BACARDÍ", S. A.  
Casa fundada en 1838  
Santiago de Cuba  
Habana

Pida  
HATUEY  
y le  
daran  
Cerveza

nientras tanto, iré a la oficina dactiloscópica.

\* Ronald Standish y yo llegamos a casa de Marjorie a las seis. La joven acudió a recibirnos presurosa y nos adelantó esta noticia: —¡Tío ha descubierto dónde están!

—¿Dónde están quiénes?  
—¡Los que mandaron el mensaje! Pero suba, señor Standish. Mi tío lo espera.

Trepamos por la escalinata. Ronald Standish callaba, pero por la expresión de su rostro me era fácil adivinar que mi amigo estaba un tanto desconcertado.

Penetramos en el estudio de Henry Beaumont, Marjorie hizo las presentaciones.

El tío de la joven se hallaba sentado en una silla; su pie izquierdo, envuelto en vendas que denunciaban un reciente ataque de gota, nos decía bien a las claras por qué el caballero no se había incorporado para recibirnos.

Nos invitó a tomar asiento. La historia, en todos sus detalles, fue repetida por el anciano. Ronald Standish rogó luego a Henry Beaumont que le explicara el sentido de las palabras con que nos había recibido Marjorie.

—Creo haber descubierto a los hombres encargados de ejecutar esta venganza—dijo sir Henry.—¡Pasan por encantadores de serpientes!... El chófer me habló hoy de los hindúes que trabajan en el circo. Inmediatamente le encargué que hiciera algunas ave-

riguaciones. Y así he podido establecer que el circo estaba en Folkestone cuando fué despachada la primera carta, y en Ashford cuando fué despachada la segunda.

Estas circunstancias son suficientes para desconfiar de esos hombres, aunque, desde luego, no constituyen una prueba definitiva. Pero basta examinar los mensajes para comprender que sólo los hombres de oriente pueden usar esas hojas y escribir en ellas. ¿Las examinó, señor Standish?

—Sí. No es mucho lo que he sacado en limpio de ese examen, sir Henry—contestó Ronald.

El anciano miró a la sobrina, vaciló un instante y le dijo: —Te agradecería que me dejases a solas con estos señores, Marjorie.

La muchacha se retiró. Y Henry Beaumont nos confesó sus verdaderos temores:

—El segundo mensaje me intranquilizó mucho más que el primero. No se habla en él de una venganza determinada. Y temo que el "castigo" recaiga no sobre mí, sino sobre la pobre Marjorie. —Lo mismo pensé yo—dijo Standish.

—Marjorie me habló, no hace mucho, de su propósito de contraer enlace. Y yo no quiero que mi sobrina se separe de mí. Temiendo que los hombres encargados de consumar la venganza, la persigan. Yo conozco los métodos de Oriente y puedo, si Marjorie continúa a mi lado, hacer algo por

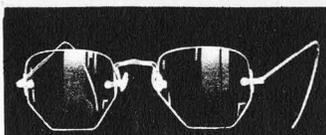
evitar que la venganza se cumpla. Ahora empiezo a creer que mis enemigos están dispuestos a obtener su propósito en cualquier forma. Janet es una muchacha reposada, serena. Sin embargo. ¡Janet asegura que vió a un hombre vestido de amarillo entrar en mi dormitorio!... Ese hombre no pudo haberse estumado. ¿Quién era?... Mejor dicho: ¿qué era ese hombre? Sí: ¿qué era ese hombre?

Los orientales son capaces de realizar las cosas más asombrosas. Contra el poder de esos hombres que conocen todos los secretos de la magia, nada valen nuestros métodos occidentales. Por eso yo quisiera que se ordenase la detención de todos los "encantadores de serpientes" que trabajan en el circo. ¡Ellos son los encargados de vengar la profanación del templo budista!

—Haré una visita a esos encantadores de serpientes—prometió Standish.—Pero antes necesito aclarar algunos detalles acerca del hombre vestido de amarillo. ¿Esta habitación comunica con su dormitorio, señor Beaumont?

—Sí.  
—¿Y es en ese dormitorio donde la criada vió entrar el hombre vestido de amarillo?

—Exactamente. El dormitorio tiene, además de esa puerta que comunica con esta habitación, otra que da al pasillo. Janet lo vió entrar por la puerta del pasillo.



Más Baratas y Mejores

\$8.00

CON CRISTALES FINOS

"El Almendares"

Obispo, 54 y O'Reilly, 39, entre Habana y Compostela

—¿Y usted estaba aquí, en ese momento?

—Sí.  
—¿Y no oyó nada?  
—Absolutamente nada. Ronald Standish se incorporó, diciendo:

—Bob y yo visitaremos el circo. No me cabe duda de que nuestra conversación con los encantadores de serpientes aclarará las cosas. (Continúa en la Pág. 62).

toría de Lola, la muchacha de aldea que quiso ser una bailarina, y que fué deslumbrada por Broadway y por la esperanza de ver su nombre en inmensas letras luminicas, de casarse con un millonario, o algo por el estilo... Y la dura realidad: la lesión en el tobillo; el hombre rico y traidor que la engañara; y luego otros hombres traidores, cada vez menos ricos.

Se dirigió al teléfono y depositó un níquel en la cajita. Logró la comunicación y habló en voz baja:

—¿Es Joe? ¿Está Sam ahí contigo?... Oye, Joe, tengo aquí a un estúpido irlandés que trae cien dólares. ¿Crees que vale la pena? Me parece que es muy poco, ¿eh?

Hubo una pausa, y luego dijo: —Bien. Debes llevar a Sam y a Rocco... En el garage, a las diez... No, no puede ser antes. Primero vamos a alimentarnos un poco.

Colgó el receptor murmurando algo. Cuando de su brazo Macgowan volvió a entrar en Broadway, hablaba confidencialmente.

—No es por el dinero ¿sabes? sino por principios. Es demasiado cincuenta centavos por un traguito de alcohol.

Se inclinó sobre el oído de la muchacha y continuó en aquel tono de intimidad que le había comunicado la bebida:

—Tú odias la multitud. Vamos a tomar un taxi.

## Una Aventura...

(Continuación de la Pág. 31).

—No necesitamos un taxi para andar dos cuadras. Los hombres siempre quieren tomar un taxi cuando van con una muchacha. La joven ingenua entra en el taxi para andar unas manzanas, y cuando viene a darse cuenta está en Atlantic City.

Magowan se ofendió: —Yo nunca he ido a Atlantic City.

Hicieron rumbo al este por la Calle Cuarenta y seis, y llegaron al restaurante Bannerman.

Al ir a parar, Lola dió un paso hacia atrás, arrastrando al joven.

—¿Qué pasa?—interrogó Macgowan.

—Creí ver a cierto individuo que no me gusta...

—Pues mejor para él no estar aquí ahora.

Lola apretó el rigoroso brazo de su compañero mientras se dirigían a la mesa.

—Cuando necesite protección, mi querido gorila, te avisaré.

Macgowan pidió sopa, costillas de carnero y empanadas; Lola apenas quiso nada.

Charlaron, con viveza el joven y con cierto desgano la muchacha.

—Eres maravillosa. ¿Pudiera creerse que nos conocimos esta tarde? Había formado un ideal de mujer en mis sueños, y tú lo eres. ¿Tienes tú un ideal?

—Mi ideal de esta noche es un monazo muy fuerte y de pelo rojo. Pero, oye. Si tú me conocieras bien, no me tendrías por tu ideal de mujer.

—No creería nunca nada malo de ti. Si un hombre encuentra a una bonita muchacha con ojos como los tuyos, puede estar seguro de que ve hasta el fondo de su corazón.

—Tampoco yo creería nunca nada malo de ti, muchachita.

Entonces, con gran entusiasmo, Macgowan comenzó a contarle a su compañera las cosas del trabajo; y le habló sobre todo a Dorland, que tenía una casita en Corona.

—Está rodeada de hierba, Lola. Dorland paga solamente cuarenta pesos al mes, con hierba y todo... Dorland es también ayudante de remachador. Creo que gana lo mismo que yo, y dice que vive muy bien. Y me ha dicho también que hay otra casita como la suya en la misma calle. Una vez me preguntó: "¿Rojo, por qué no te buscas una chica co-

mo la mía, y alquilas la otra casa?"

—¿Qué? ¿Me invitas a ser esa chica? ¡Pobrecito! Me sentiría en esa casita como un canario en su jaula.

—¡Oh! Yo no soy como ese individuo que vimos en la película—dijo tristemente Macgowan.

Trató ella de no reírse, pero no pudo evitarlo.

—Vámonos ya, amigo—dijo cuando cesó de reír.—Las diez. Me acompañarás hasta casa. Y en el primer lugar oscuro, te daré un beso.

—¿Lo harás?—exclamó, con los ojos iluminados, luciendo casi hermoso por el entusiasmo.

Dejaron el restaurante, cruzaron Broadway y se encaminaron por la calle Cincuenta y dos.

—Vivo cerca de la Novena Avenida... Mira, en ese umbral te besaré. ¿Quieres?

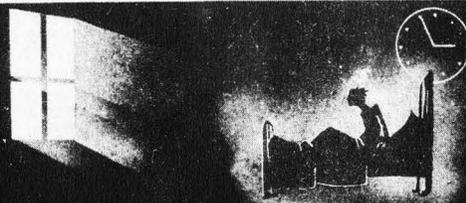
Macgowan afirmó con la cabeza. Entraron juntos en el umbral de la puerta de una sastrería, y Lola apretó sus labios contra los del mocetón. Después de aquel beso, Macgowan la atrajo contra su pecho y la besó tiernamente, como se besa a la desposada ante el altar.

—Me parece que sueño, Lola—musitó, con el rostro transfigurado.

Sintió temblar entre las suyas las manos de la joven.

(Continúa en la Pág. 61).

CONTRA IN SOMNIA PESADILLAS TOME



NEURINASE GENÉVRIER

las iniciales "G. B." es decir, Guillermo o Wilhem, Beckert.

La señora de Beckert sin vacilar identificó la camisa como perteneciente a su esposo. Preguntada en relación a los dientes de su esposo afirmó que estaban en perfecta condición con excepción de algunas incrustaciones de oro en los incisivos superiores.

Al día siguiente, nueve de febrero, se celebró una reunión médico-legal-diplomática para discutir los descubrimientos. El cirujano de la Policía chilena, que efectuó la primera autopsia, pasó un cuarto de hora muy molesto, y finalmente admitió que él no había realizado la autopsia, sino que le había encargado esa desagradable tarea a un criado del necrocomio.

La declaración de la señora de Beckert referente a las ropas de su esposo y la dentadura de éste fué leída, y estaba de acuerdo en todos sus particulares con los hallazgos de la segunda autopsia. Beckert había sufrido la fractura de la tibia izquierda unos años antes, y se sabía que tenía en su codo izquierdo una cicatriz que llamaba la atención. Sin duda que estos huesos del cuerpo asesinado habían sido destruidos para hacer imposible la identificación.

La conclusión a que llegó la conferencia fué que el cuerpo quemado era el de Beckert, y que había sido apuñalado y destruido por el fuego para así ocultar todas las huellas del crimen.

Bien, bien. Era una situación muy desagradable para las autoridades chilenas. No sólo perte-

# El Crimen...

(Continuación de la Pág 57).

nece la víctima a un Gobierno extranjero, sino que el cirujano de la Policía había sido negligente en su examen.

Inmediatamente tuvo lugar una actividad febril por los diversos departamentos del Gobierno chileno. Todos los esfuerzos humanamente posibles se llevaron a cabo para echarle mano al mensajero fugitivo Tapia, cuya culpabilidad parecía estar fuera de toda duda.

Pero había un caballero escéptico a quien nada de esta causó impresión. Era el juez instructor Manuel Bianchi. Le molestaba el estigma lanzado sobre el procedimiento judicial chileno, y procedió a revisar todos los informes con vista de águila y bastantes sospechas. Después de horas de estudio intenso descubrió un particular que le dió alguna esperanza de obtener revancha de los gringos. Y a este magistrado increíble es a quien hay que acreditarle el haber descubierto este asombroso crimen.

En la tarde del 9 de febrero, media hora antes de efectuarse el funeral, mandó al doctor Germán Valenzuela, director de la Escuela de Cirugía Dental de Santiago, a que realizara el último examen de los dientes del muerto. El ministro alemán, magnánimamente, permitió que el féretro fuera vuelto a abrir. Pero no se encontró nada que no estuviera de acuerdo con los particulares de la autopsia y el féretro fué vuelto a cerrar.

Fué un enterramiento emocionante, Markham. A las cinco de la tarde el cortejo partió hacia el cementerio. El presidente Montt mandó a su ayudante para que lo representara. El féretro fué bajado a la tumba por eminentes chilenos, quienes lo cargaron para así mostrar su pena y estimación. El barón von Boodmann pronunció varias palabras de elogio. Y para darle a la ocasión una atmósfera estética, el "Liederbund" alemán cantó varias piezas musicales.

El mismo día el Gabinete celebró una reunión especial, y después de ser leída la carta de Beckert dirigida al presidente Montt, los reunidos en cóncave solemne votaron por unanimidad que se hiciera una petición al Congreso otorgando veinte mil pesos a su desconsolada viuda.

Era muy impresionante y bastante correcto. Pero había un caballero escéptico que miraba el episodio con bastante duda: el cinico juez Bianchi. ¡Persona astuta! Mientras el "Liederbund" acompañaba a su difunto *Ladsmann* hacia el más allá con música, este Bianchi y su amigo, el doctor Valenzuela, estaban discutiendo un descubrimiento sorprendente.

Cuando la viuda, Natalia López, fué preguntada acerca de la dentadura de su esposo, los dos profesores alemanes habían utilizado como intérprete a un alemán que hablaba español; y este lingüista teutón había hecho uso de la palabra *dientes* por dentadura, siendo la palabra *dientes* una que, en uso chileno, significa sólo los incisivos, o los dientes que son visibles cuando uno ríe. Los molares, en uso chileno, se llaman *muelas*; y el total de todos los dientes humanos se llama *dentadura*.

Ahora bien, la señora Beckert había contestado la verdad al decir que los *dientes* de su esposo,

eran perfectos, y como no se le había preguntado acerca de las *muelas*, no había dado ninguna información sobre este particular...

Perdone este pequeño interludio lingüístico, querido Markham. Todo el caso depende de él; y simplemente sirve para mostrar que hasta "el crimen perfecto", es, después de todo, cuestión de suerte.

Los miembros chilenos de la comisión no se habían fijado, sin duda, en esta pequeña diferencia entre *dientes* y *dentadura*; pero el perspicaz Bianchi pensó que valía la pena de un poco de investigación.

El doctor Valenzuela, siguiendo la sugerión de Bianchi, visitó a la señora Beckert y le pidió que describiera la *dentadura* de su esposo; y ella le dió información satisfactoria de que le faltaban varios de los molares. Por lo que el doctor Bianchi se dirigió al doctor Juan Denis Lay, el dentista de Beckert, y, con la ayuda de los registros de éste, pudo fijar sin lugar a dudas que cinco de los molares de Beckert habían sido extraídos unos meses antes.

(Vance hizo una mueca un poco triste.)

A causa de una ligera equivocación filológica (suspiró) un crimen adorable fracasó. Como el cuerpo carbonizado en la Legación incendiada poseía todos los molares, sin duda que el cadáver no era el de Beckert. Además, parecía estar claro que la víctima no era otra que Tapia; porque madame Tapia informó a Bianchi que todos los molares de su esposo estaban intactos con excepción de una caries pequeña en el tercer molar superior derecho.

Y además, Bianchi recordó con alegría patriótica, que Beckert y Tapia eran de igual contextura física.

En febrero diez, el día después del enterramiento, los periódicos de la mañana publicaron estos descubrimientos. El barón von Boodmann admitió en seguida ante el Departamento de Justicia que el cuerpo del difunto no podía ser considerado ya como el de Beckert, y era, con toda probabilidad, el de Ezequiel Tapia.

Ahora se recordó del hecho de que en febrero seis un hombre llamado Otto, cuyo apellido no recuerdo, había ido a la Policía con la información de que había visto y hablado con Beckert entre la medianoche y la una de la mañana, diez horas después del fuego. Pero como Otto tenía una reputación no muy buena y se sabía que estaba disgustado con Beckert, no se le creyó y se le dijo que se fuera y no se metiera más en lo que no le importaba.

El ministro alemán y el barón von Welseck recordaron ahora que cuando visitaron la oficina de la Legación en la mañana del cinco de febrero, el suelo acababa de ser fregado, y que Beckert no tenía puestas sus gafas como acostumbraba. La deducción indudable era que ya a esa hora el infortunado Tapia había pasado a mejor vida y que sus restos mortales descansaban ocultos detrás de los archivos, suposición que estaba de acuerdo con el resultado de la autopsia. Esta fijó que la muerte tuvo lugar a eso de las once y media de la mañana.

No había duda de que el cuer-

po quemado era el de Tapia; y por tanto la conclusión era que Beckert había sido el asesino, porque las pertenencias de éste que se encontraban junto al cadáver fueron colocadas allí por el mismo Beckert.

El Gobierno alemán renunció a toda inmunidad diplomática para Beckert, y así sometieron el caso a la jurisdicción de las autoridades chilenas, quienes en seguida comenzaron la caza del hombre con gran gusto.

El cadáver, que había sido enterrado entre los inspirados sonidos musicales del "Liederbund" alemán, fué exhumado, y se efectuó una tercera autopsia. Se hizo un examen microscópico de la piel y del cabello y se probó que el hombre muerto era de tez trigueña y tenía pelo negro, mientras que Beckert era rubio.

Inmediatamente después del incendio se comenzó a buscar a Tapia; y en febrero diez, a la par con el descubrimiento de la verdadera identidad del cadáver, llegó un informe de parte del jefe de la Policía de Chillan, una pequeña población en el Ferrocarril del Sur a unas doscientas millas de Santiago.

El informe decía que había comparecido un viajero ante la Policía de Chillan y había declarado que el día siete de febrero se había encontrado un hombre en el tren que, aun diciendo gozar de posición acomodada, viajaba en segunda clase.

El jefe de Policía había considerado esta noticia como sospechosa y mandó un inspector a Victoria, hacia donde iba el tren. El inspector encontró y le habló a un hombre que llevaba un pasaporte extendido a nombre de Ciro Lava Motte, el cual le había dado el Departamento de Estado el mes de enero anterior para un viaje a la Argentina. Pero como el pasaporte parecía estar en regla, el inspector había retornado a Chillan.



## LA GRAN FLOTA BLANCA

Haga cómodamente su viaje a  
NEW YORK  
en los nuevos turbo-eléctricos  
"QUIRIGUA"  
Y  
"VERAGUA"  
que salen de La Habana  
todos los Jueves a las 5 p. m.

Los lujosos, modernísimos buques turbo-eléctricos "Quirigua" y "Veragua" y el vapor "Calamares", ofrecen más comodidades y camarotes más amplios que cualesquiera otros vapores de la línea New York-Habana.

Viajes a precios especiales de La Habana para Jamaica, Cristóbal, Costa Rica, y Panamá, con salidas frecuentes. Conexiones para toda la América Central y Meridional.

Pasaje a  
NEW YORK  
\$ 75.00

Idea y Vuelta \$ 110.00  
UNITED FRUIT COMPANY

Oficina general: Oficina de pasajes:  
Muelle de Santa Clara, Puerto 110-A.  
Teléfono M-6975 Teléfono M-8268

## UN MAL RESFRIADO PUEDE LLEVARSE A SU NIÑO ¡PROTEJALO!

El frío y la humedad traen resfrío, tos, catarro, gripe, ja veces pulmonía! Estas dolencias son doblemente peligrosas para los niños en la época del crecimiento. —¡Sus hijos corren estos riesgos! Protéjalos desde hoy con ese dispensador de salud que es la Emulsión de Scott.

Las fuerzas de resistencia que aporta son como una inmunidad natural contra tales peligros. Nutre y robustece admirablemente.

Rechace toda imitación.  
Acepte sólo la

EMULSION  
DE  
SCOTT  
RICA EN VITAMINAS



Exija siempre esta marca

Sin embargo, al llegar las noticias referentes a Tapla, el jefe de la Policía, pensando que el misterioso señor Motte podía ser el mensajero fugitivo, telegrafió a Santiago solicitando una descripción de Tapla.

En Santiago la Policía investigó inmediatamente acerca del señor Motte y descubrió que en enero, Beckert había solicitado en la Oficina de Relaciones Exteriores un pasaporte para su cuñado, dando como nombre de esa persona imaginaria el de *Ciro Lava Motte*.

Pero aun esto no se consideró



**NERVO FORZA**

Anemia Cerebral Debilidad Sexual Agotamiento Físico

(Tomadlo cuando hayáis probado todos los reconstituyentes sin resultados).

suficiente prueba por la Policía de Santiago. Eran muy cuidadosos y escrupulosos. A las pocas horas descubrieron que en enero, el mismo día en que Beckert solicitó el pasaporte, había comprado un *black jack* en una tienda de la ciudad, había mandado a confeccionar tres barbas postizas y una peluca negra, y había comprado un traje de viaje, botas de cuero, un baúl, y un rifle con un estuche de cuero, en todo lo cual mandó poner las iniciales "C. L. M." Beckert también compró un revólver y cartuchos y veinte yardas de mecha para lámpara.

Mientras la Policía estaba ocupada de este modo en investigar los preparativos del crimen per-

fecto de Beckert, el ministro alemán trataba de encontrar un motivo para el asesinato. No tardó mucho tiempo, porque al revisar las cuentas del fugitivo descubrió que por espacio de más de un año Beckert había estado falsificando órdenes de pago y cobrándolas en el banco. Se estimó que había obtenido de este modo aproximadamente cerca de 50,000 marcos (\$12,000).

Pero aun esta cantidad de prueba ni satisfizo a la Policía de Santiago. Estaban pisando terreno delicado, el honor de su bello país estaba en discusión, y así pusieron la vista sobre la vida privada de Beckert. Descubrieron que no había sido un virtuoso hombre de familia y esposo modelo como todo el mundo creía. Era, en realidad, bastante alegre, y había pasado muchas horas distraídas en la compañía de encantadoras pero frágiles señoritas.

A uno de estos amores le había escrito muchas cartas con una escritura disimulada, firmándolas "Tito Bera". Más tarde le había confesado a su *dulcinea* ser el autor de esas epístolas amorosas. La dama mostró las cartas, y la caligrafía resultó ser la misma del autor de las cartas firmadas por "Varios chilenos".

En realidad, todas aquellas cartas amenazadoras eran parte de la preparación del plan asombroso de Beckert. Con ellas había preparado a todos para su próximo asesinato. Tan bien había sembrado la idea completa que después del crimen nadie puso en duda la identidad del cadáver.

Ahora había prueba suficiente hasta para la tímida Policía de Santiago, y una orden telegráfica para el arresto de Beckert fue tramitada a todas las estaciones a lo largo del Ferrocarril del Sur. Beckert había dejado a Chillan y se dirigía hacia la frontera argentina. Pero en febrero trece, escasamente a seis millas de la frontera, los *carabinieri* apresaron a su perseguido; y en febre-

ro dieciséis estaba bien guardado en la cárcel de Santiago.

La preparación para el juicio de Beckert duró cerca de seis meses. Las autoridades chilenas deseaban tener un caso absolutamente claro para presentarlo al Tribunal. También, todos los aspectos legales del caso se estudiaron con sumo cuidado, porque la defensa invocó la cuestión de la inmunidad extraterritorial.

El juicio, sin embargo, tuvo lugar el 2 de septiembre de 1909, y terminó con la condena de Beckert. No sólo fué sentenciado a muerte, sino también a treinta y ocho años de prisión y multado en mil seiscientos pesos, una dulce muestra de la inconsistencia legal, pero bastante característica del procedimiento legal, ¿eh?

Beckert estableció recurso de apelación. Hasta en Chile tales procesos son parte del noble juego de la jurisprudencia. Pero el Tribunal Supremo declaró sin lugar la apelación; y después de varias suspensiones de la ejecución, tan parecidas a nuestro propio sistema legal, el infortunado caballero fué fusilado el cinco de julio de 1910.

(Vance encendió otro Régie.)

Usted sabe, Markham: mis simpatías están de parte de Beckert. Hizo un trabajo noble y completo. Se pasó casi dos años planeando un crimen perfecto. En realidad, debía haber tenido éxito... No; temo que nunca me dedicaré al crimen. La diosa voluble de la suerte...

¡El crimen perfecto! Sí, sí. Todas las cartas estaban en contra del infortunado Wilhem. ¿Muy lamentable, verdad?

—Sí, muy lamentable, — dijo Markham burlonamente. Y agregó:—Existen curiosos paralelos del caso Beckert en América. Hubo el caso H. H. Holmes, por ejemplo, y el caso Udderzook; ambos tentativas de estafa de seguros.

—Oh, bastantes, — Vance contestó indolentemente.—Los criminales no son originales. Las circunstancias, ¿eh? Hay parale-

lismos en muchos crímenes, siendo la naturaleza humana como es. Especialmente esto es verdad en referencia a los *crimes passionnels*. Están basados en la amable teoría de que ninguna mujer es igual a otra. Idea tonta, ¿verdad?

Considere nuestro propio caso Snyder-Gray. Amantes que eliminan al esposo. Muy triste. Y a pesar de ello, los amantes han estado eliminando a los esposos desde tiempo inmemorial. Nunca me casaré, Markham. Es demasiado peligroso.

### La Cera Mergolizada Conserva Su Piel Atractiva

Hay un medio fácil de conservar su piel limpia suave y blanca. Aplique un poco de Cera Mergolizada pura en la cara, cuello y brazos en la noche como si fuese "cold cream," úsela también en el día como base para el polvo. La cara pronto se verá limpia de palidez, poros dilatados y brillo de grasa. Su cutis se vuelve suave, terso, blanco y de belleza juvenil. La Cera Mergolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. **Saxolite en polvo refresca y vigoriza la piel.** Disuélvase 30 gramos de Saxolite en polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis y úsese como astringente. En todas las boticas y droguerías.

Dos semanas más tarde, cuando estábamos otra vez reunidos en el salón de descanso del viejo Club Stuyvesant, se hizo mención del caso Snyder-Gray y Vance lo echó a un lado con un movimiento de mano.

Al ser sorprendido por Markham a causa de esta actitud cansada, Vance nos relató el famoso caso Hilde Hanika en Checoslovaquia en 1923, un caso que tenía un paralelismo asombroso con el caso Snyder-Gray.

En mi próximo escrito trataré de relatar, tan exacto como me sea posible con las palabras de Vance, la historia de este sorprendente asesinato pasional.

—¡Oh! ¿Qué ibas a decir?

—Nada—repuso ella.—Solamente que nunca he sido besada así... desde que me fugué del hogar.

Se abrazaron apretadamente, conmovidos. Se besaron dulcemente.

—Te amo, Lola.

Jamás Clark Gable lo hubiera dicho de ese modo.

—Jamás volveré a amar como te amo, Lola.

Dejó de apretarla.

—Oh, perdóname. Olvido que soy tan fuerte. No volveré a tocaré más.

Lola lo contemplaba indecisa.

—No sé lo que me pasa contigo, muchacho, niño—murmuró, con la voz un poco temblorosa.—Espera, voy a pensar un momento. No sé si te dejaré seguir conmigo.

Se recostó en la pared y quedó meditativa; al cabo de un rato invitó:

—Sigamos. Me estoy poniendo tonta. Puedes acompañarme una o dos cuadras más.

Pasaron la farmacia de la esquina de la Octava Avenida; y el puesto de limpiabotas, y una tienda de frutas, y varias casas viejas. A los dos tercios de la cuadra toparon un garage.

Lola comenzó a hablar rápida y nerviosamente, atropellando las palabras.

—Apostaría que tienes el mismo humor que un policía de tráfico que tiene que montar su

## Una Aventura...

guardia en una noche fría. ¿Pelearías fácilmente?

—No lo creas. Desde febrero no lucho con nadie.

Estaban a pocos pasos de la puerta del garage. Lola le arrebató el sombrero y le pidió:

—Acércate a la luz, para saber si realmente tú pelo es tan rojo.

—Tú me dijiste que te parecía casta...

Una pieza de hierro cayó sobre la cabeza de Macgowan en ese momento. Se le doblaron las rodillas. No sintió dolor, sino una terrible sensación de mareo, y como si infinidad de lucecitas bailaran ante él.

Mientras luchaba por sacudir el entorpecimiento de sus rodillas, vio a tres hombres en la puerta del garage. Uno de ellos se le encimaba con un pedazo de llanta de hierro en la mano. Lola corrió hacia aquel hombre, y le agarró el brazo. Escuchó confusamente una acalorada discusión mientras el hombre intentaba desprenderse de la mujer... Recobró plenamente el sentido cuando el agresor, libre de Lola, se le acercaba. Su garganta emitió un verdadero rugido, primitivo y terrible.

Se irguió, la cabeza entre los hombros, los brazos en guardia.

(Continuación de la Pág. 59.)

Recibió en el brazo izquierdo el golpe dirigido a su cabeza y pudo asir por el saco al asaltante; fué juego de niños ponerlo K. O. Otro de los hombres buscó un arma en su bolsillo, pero era tarde. Lo sujetó fuertemente por el cuello y le martilleó el rostro con el puño.

—¡Alto! ¡No más! ¡Lo vas a matar!—chilló Lola.

Sin discutir, se volvió hacia el tercer hombre y lo golpeó furiosamente; el último enemigo se derrumbó.

Lola, con su sombrero todavía en una mano, lo miraba estupefacta. Se aliso el pelo, y le dijo, ya tranquilo:

—Perdóname, pero no podía hacer otra cosa.

La cogió por el brazo y echó a andar hacia la esquina de la Novena Avenida. Lola lloraba.

—Debes hacerme lo mismo que a esos hombres, Macgowan. Yo sabía que ellos te esperaban, y te traje. Queríamos quitarte el dinero.

La miró, pestañeando.

—Oh, yo no sabías que tú querías dinero. Te lo hubiera dado. Tengo ahora... setenta y ocho, cuarenta... Yo vi que tú sujetaste a uno de esos individuos.

—No quería que te mataran.

Pero te digo que estaba en combinación con ellos.

—Seguramente porque no podrías evitarlo; seguramente te tenían obligada en su poder. Yo sé que tú no has preparado esto realmente.

—¿No quieres creerlo, cuando yo mismo te lo confieso?

—No puedo creer nada malo de ti.

Lola lo miró con los ojos llenos de una luz extraña.

—¿No te importa esto? ¿Aunque sea verdad?

—¡Oh, nada!—repuso él seriamente.—Yo sé bien cómo son las mujeres...

Dudó ella un momento. Preguntó:

—¿Está en pie la oferta que me hiciste? ¿La casita en Corona... rodeada de hierba?

Macgowan abrió sus brazos y ella se apretó contra él, sollozando. Por un largo rato, estuvieron silenciosos.

—Eres el único caballero que me he encontrado... Eres lo que se llama un hombre. Te juro que nunca he pensado nada malo... no soy mala. Debes matarme si algún día hago algo que no sea honrado. Seré para ti una esposa... que ni la de Dorland para su marido.

—Creo que debemos coger un taxi, Lola.

—Sí, Macgowan. Y no me importará nada despertar en Atlantic City.

Abandonamos el escritorio. En el pasillo encontramos a una criada. Ronald se detuvo para interrogarla:

—¿Es usted Janet, señorita? Bien... ¿Podría decirme qué vió, exactamente aquella tarde?

—Vi a una persona vestida de amarillo que penetraba en el dormitorio del señor Beaumont. Como el color era el de un vestido que la señorita Marjorie suele ponerse para cenar, creí que esa persona era ella. Batié, casi un rato y, cuando me disponía a ir al cuarto de la niña, oí que ésta conversaba con el tío en el escritorio. Entré en el escritorio y me sorprendí al comprobar que la niña no se había puesto el vestido amarillo.

—Mientras cosía, ¿no notó nada anormal?

—Nada, señor.

—Gracias...

—Bajamos las escaleras.

—Lo que no entiendo—dije a Standish—es por qué no sucedió nada si el hombre encargado de la venganza consiguió meterse

en la casa y entrar en el dormitorio de sir Henry.

Ronald Standish no me contestó. Marjorie nos esperaba abajo. Mi amigo se limitó a decirle que iríamos a conversar con los encantadores de serpientes.

Nuestra visita a los hindúes fue breve. Ronald Standish charló amigablemente con ellos, interesándose por los animales utilizados en las pruebas circenses.

Los encantadores, que eran cuatro, parecían halagados por la curiosidad que demostrábamos. Ronald Standish extrajo de pronto un mazo de naipes y, diciendo que también él sabía hacer cosas extraordinarias, invitó a los hindúes a elegir cuatro cartas. Los encantadores, por turno, retiraron del mazo las cuatro cartas.

Ronald Standish efectuó entonces una sencilla prueba de prestidigitación que no logró sorprender a los encantadores de serpientes.

a casa de los Beaumont! ¡Esta misma noche descifraremos el misterio!... ¡Si se intenta cometer un crimen, ten la seguridad de que hoy expira el plazo! Mañana ya no sería posible cometerlo. ¡Vamos!

—Yo no entendía la conclusión de Standish; pero estaba acostumbrado a esos razonamientos aparentemente absurdos. Lo seguí sin chistar. Fuimos en mi coche a la residencia de los Beaumont.

Gran agitación reinaba en la casa. Un tercer mensaje había sido dejado en el comedor. Henry Beaumont, excitadísimo, lo tendió a mi amigo, y éste leyó:

VAYA A LA UNA DE LA NOCHE A LA ESQUINA DE HANDEL,

—¿Qué es eso de la "esquina de Handel"?—preguntó Ronald Standish.

—Un paraje que queda a tres millas de aquí—contestó Marjorie.

—Bien—dijo el detective.—¿Y qué piensa hacer usted, señor Beaumont? ¿Irá a la cita?

Henry Beaumont vaciló.

—No—confesó, por fin.—No me atrevo. Pero usted y su amigo podrían ir y atrapar a estos canallas.

—Muy buena idea—asintió Ronald, pensativo.—No perdamos tiempo, Bob: ¿me acompañas?

—Por supuesto—repuse.

Y salimos. Pero Ronald volvió sobre sus pasos para conversar en el "hall" con Marjorie:

—Escuche, señorita—le dijo:—Es preciso que usted cumpla al pie de la letra mis instrucciones. Tengo motivos para creer que la hoja dejada hoy en esta casa es una estratagemma de los hindúes para conseguir que Bob y yo nos alejemos.

No diga nada de esto a su tío, porque de lo contrario, lo echaremos a perder todo. Su tío es excesivamente nervioso, y conviene que en la casa reine la más absoluta calma. Suba a su habitación; permanezca en ella algunos minutos, apague la luz como si se hubiera acostado, y luego salga. Enciérrese en otra habitación, pero dele la suya sin llave.

—Perfectamente—accedió la muchacha.—Pero... ¿qué harán usted y Bob?

—Ya veremos. ¿Cuánto tiempo tardará usted en hacer lo que le he indicado?

—Veinte minutos.

—Bien... Hasta luego.

Marjorie se dirigió al piso superior. Ronald penetró en la sala de billar, abrió una ventana que daba al jardín y regresó a mi lado. Salimos juntos por la puerta de la casa; subimos a mi coche.

—Toma en dirección al lugar de la cita.

Así lo hice. A los cinco minutos de marcha, Ronald me ordenó:

—Para. Y baja. Regresaremos a la casa. A pie, si.

Veinte minutos después nos hallábamos ante la ventana de la sala de billar. Nadie podía habernos visto, porque Ronald tomó la precaución de avanzar a gatas por entre la maleza, obligándonos a imitarlo.

Entramos en la sala de billar, subimos en puntillas la escalera sombría, y fuimos a la alcoba de Marjorie.

—¿Y ahora?—susurré.

—Ahora... paciencia. Esperaremos.

Ronald conectó su linterna y fué enfocando las paredes hasta descubrir la llave de la luz

(Continúa en la Pág. 66)



# ¡Pero la fricción es fatal para el motor!

La fricción puede utilizarse con buen fin. La modesta lima, en manos de un mecánico es una herramienta útil, debido a la fricción.

¡Pero en el motor de un automóvil la fricción es ruinosa! Raya las paredes de los cilindros y los émbolos, funde los cojinetes, desperdicia potencia y combustible, causa averías y reparaciones costosas.

El "Standard" Motor Oil se refina científicamente para luchar contra la fricción en todos los puntos peligrosos del motor. El calor agobiante y el esfuerzo sostenido no pueden vencer a la fina, suave y protectora película que forma el "Standard" Motor Oil.

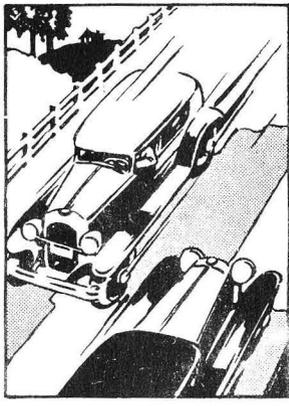
Pruebe Ud. el "Standard" Motor Oil en su automóvil. Observe Ud. mismo como este magnífico lubricante conserva la potencia y produce nueva suavidad en su motor, al mismo tiempo que le prolonga la vida. Aun los automovilistas más escépticos quedan pronto convencidos y se hacen compradores constantes de "Standard" Motor Oil.

Use Gasolina "Standard" Belot—es la preferida

Standard Oil Company of Cuba

# "STANDARD" MOTOR OIL

## La fricción hace útil a la lima--



4152

Para protección de Ud., el "Standard" Motor Oil legítimo sólo se vende en esta lata sellada.



"Digno de responsabilidad"

# DULCES SUEÑOS IDOS

## CANCIÓN



ANTONIO

CANTO CANGAS

BEN MODERATO

PIANO

Mi al-ma tris-te aun re-cuer-da — nues-tros a-mo-res

de un a-yer fe-liz — Des-pues no ha vuel-to a sen-

tir-tan gra-ta y dul-ce fe-li-ci-

habrá que hacer un largo rodeo. El sendero de subida al farallón era agreste y tortuoso.

—Échalos a rodar—replicó Turai riendo,—si se rompen, tanto mejor. No habrá que partíroslos... Te encargo el desmonte de esto, mientras los muchachos continúan la limpieza. Empieza tan pronto como puedas, ¿eh?

Y Dean comenzó. En medio del farallón había una grieta profunda, parecida a las que se ven en la isla de Wight. Los árboles ocultaban a la vista sus bordes y ahí principió Dean la tarea. Abajo, tan lejos como podía verse se extendían los ricos terrenos de cocoteros; detrás el inmenso desierto del océano azul.

Dean laboraba sin prisa, a su modo habitual. La madera era

## Un Accidente (Continuación de la Pág. 56).

suave, su hacha afilada y los descansos frecuentes. Al descansar, escuchaba. Dos árboles se habían hundido en la grieta antes que oyera pasos. Ya sabía que era Turai, quien le había anunciado que esta mañana subiría.

Dean estaba tranquilo: no temía al hecho ni a sus consecuencias. No habría stigmas y ser arrastrado por un árbol en su caída era un accidente que podía sucederle a cualquiera. Encontrarían a Turai con el árbol encima... y los muertos no hacen cuentos.

Turai llegó sin aliento, pero en su rostro aparecía la plácida sonrisa de costumbre.

—¡Bien!—dijo — derribándonlos ¿eh? oí los cruídos.

Se acercó al borde del farallón donde se había parado Dean.

—Estaba mirando algo que hay ahí—contestó Dean.—¿No ve nada ahí abajo? Donde cayó el último árbol... algo blancuzco.

Escudriñaba el otro lado del farallón y Turai, acercándose a él hizo lo mismo. Pero no se detuvo tan cerca del borde como Dean.

—¿Dónde?—preguntó—nada veo.

—Allí—replicó Dean señalando y al mismo tiempo inició un paso de retroceso. Pero ese paso jamás lo dió completo. Un violento empujón lo lanzó rápidamente aba-

dos veces, el topetazo final y la paz en el fondo.

Luego, Turai recogió la hacha y comenzó a tumbiar un árbol que siguió el camino de Dean y cayó sobre él.

El cuento que hizo era sencillo y triste. Ante sus propios ojos, Dean había sido alcanzado y herido por el árbol que estaba derribando.

Los más expertos en el manejo del hacha cometen errores a veces y nadie puso en duda la historia. Este incidente trastornó a Turai varios días, pero no le impidió asistir a los funerales y Dean tuvo un entierro excelente.

Un día, Hiapo visitó su tumba y dejó caer sobre ella una flor blanca.

abordan los escritores, los oradores, los artistas en general, se inspiran en las cuestiones roletarias. Hombres sinceros y honrados como Pi y Margall, Pi y Suñer, José Nakens, Fermín Salvochea, Francisco Ferrer (el fundador de la Escuela Moderna, asesinado en el triste Castillo de Montjuich, en Barcelona), etc., médicos notables como Jaime Vera, Marañón y César Juarros; novelistas como Concha Espina y en fin una pléyade tan numerosa como selecta, ha prestado su energía y su inteligencia a este movimiento en el que también actuaron, con valentía y eficacia, cubanos como el Dr. Enrique Lluria, autor de distintas obras notables, entre ellas *Evolución Superorgánica*, valorizada por un magnífico prólogo de Santiago Ramón y Cajal; *La solución al problema social. Humanidad de Porvenir* y otras no menos notables. También se distinguió en su aporte valiosísimo, otro cubano de mentalidad privilegiada; nos referimos a Tarrida del Mármol, cuya obra *Problemas Trascendentales*, nos demuestra cuánto pueden la voluntad y el amor a un ideal. También actuó en este movimiento, durante un largo período, el profesor Francisco Domenech, "refugiado" actualmente, en una escuela de esta capital, donde funge de director. Pero como son muchos los personajes que se han destacado en la gran jornada, los iremos mencionando a medida que nos relacionemos con sus actividades, para evitar omisiones, que significarían injusticias deplorables.

### LAS RAÍCES DEL MOVIMIENTO OBRERO ESPAÑOL.

Adrián del Valle, uno de los más modestos, pero más valiosos y consecuentes elementos con que contamos, viejo colaborador con Raimundo Cabrera en la revista *Cuba y América* y actualmente al frente de la Biblioteca de la *Sociedad Económica de Amigos del País*, ha sido uno de los hombres que más han contribuido al desarrollo del movimiento español, tanto por sus artículos periodísticos, como por sus folletos, sus novelas ideológicas, sus conferencias doctrinales y su amor a la libertad y la justicia entre los hombres. Su labor ha sido tan perseverante, que resulta fecundísima. Antes de morir Carlos Loveira, dedicó una conferencia notable a este hombre extraordinario, en los salones de la Academia de la Historia, conferencia que más tarde fué impresa y que hace justicia a mentalidad tan bien cimentada y a carácter tan destacado en las luchas del tra-

## Movimientos

(Continuación de la Pág. 53).

bajador y la emancipación del hombre.

Adrián del Valle, en un documentado trabajo, publicado en la *Revista La Reforma Social*, correspondiente al año 1914 y bajo el epígrafe de *El Problema Social en España*, nos brinda la primera "fuerte" de información, en la que beberemos, como garantía de la autenticidad de los datos que aportaremos, para señalar las raíces del movimiento obrero español.

La organización obrera en España comenzó—según Adrián del Valle—durante la tercera década del siglo pasado. "Con anterioridad y remontándonos hasta la Edad Media, existían ya organizaciones gremiales, formadas por los maestros con taller (pequeños burgueses) con miras interesadas de monopolizar el trabajo, importándoles muy poco la situación de los oficiales (operarios) y mucho menos la de los aprendices, (que hacían las veces de criados).

Las primeras sociedades de resistencia se formaron en Cataluña, por el desarrollo de su industrialismo y su actividad extraor-

dinaria, características que ha mantenido a través de los años. Desde antes de 1840, existían en Barcelona diversas sociedades de oficio y se extendían por toda Cataluña la Federación de los Tejedores de Mano, llamada "Tres Clases de Vapor", compuesta de obreros de las fábricas, bastante parecida a las "Trade Unions" inglesas.

"Coincidiendo con la formación de las primeras sociedades obreras—sigue hablando Adrián del Valle—se inició en Barcelona una vigorosa campaña republicano-socialista, que "pronto conquistó grandes núcleos de trabajadores. Fundado por Monturiol, empezó a publicarse el semanario "La Fraternidad", el primer periódico comunista español. Poco después, en 1845, apareció en Madrid, dirigido por Fernando Garrido, un periódico republicano-socialista, en que colaboraban, Sixto Cámara, Díaz Quintero y Pi y Margall, periódico que influía mucho en el proletariado, por la manera sincera de conducirse sus redactores.

En 1885 ocurrió en Barcelona la primera huelga general, como protesta vigorosa al deseo del general Zapatero, de disolver las organizaciones obreras, que adquirirían gran relieve, alarmando a la clase patronal. En esta huelga exigían a la vez, la *disminución a diez horas*, de la jornada de trabajo. Desde aquella fecha ha habido en Barcelona muchas huelgas generales, destacándose entre ellas la que dió motivos a la célebre "Semana Trágica" que culminó en la muerte de Francisco Ferrer, de quien nos ocuparemos más adelante, para destacar, no sólo la trascendencia de la Escuela Moderna, tanto en su aspecto educacional, como en el editorial, sino también en el alto ejemplo de civismo y consecuencia, dado por este hombre excepcional, en todos los instantes que precedieron a su muerte, bajo las garras invisibles, pero seguras y vengativas, del jesuitismo, que no conforme con haber logrado un veredicto de culpabilidad contra Ferrer, quiso también "convencerlo" antes de morir, por medio de sus más hábiles confesores, para que abjurara de sus ideas. ¡En esos instantes solemnes, se agiganta la figura de Francisco Ferrer, al rechazar, serenamente, sin desplantes, pero con gran firmeza, las malévolas insinuaciones de los representantes de la iglesia, tan interesados de acabar su vida física como su prestigio moral!

Andalucía fué después de Cataluña donde con más pujanza se manifestó el movimiento societario y socialista, pero en su sector distinto: en el sector agrícola, típico de esta abnegada región española. El acaparamiento de la propiedad territorial en pocas manos, había impulsado la creación de un proletariado agrícola numeroso y en extremo miserable. En 1863 se produjo el primer movimiento insurreccional socialista. El 27 de junio de dicho año, "más de 1,000 campesinos, capitaneados por Pérez del Alamo, se apoderaron de Izajar, después de rendir el destacamento de la Guardia Civil, proclamando la comunidad de bienes". En 1873 hubo varios intentos de repartos de tierra entre los campesinos de Andalucía y Extremadura y, por último, en 1892, los campesinos entraron en Jerez, al grito de: ¡Viva la anarquía!

**IMPORTANTE:** En el próximo número trataremos sobre "La defensa del hombre negro", y en el siguiente volveremos a escribir sobre el movimiento obrero español en sus raíces, que ya entran en la "Asociación Internacional de los Trabajadores".

dad Mas se fue to-da la ar-den-ti-a

que o-tro tiem-po nues-tro a-mor vi

vio Vuel-ve de nue-vo i-lu-sión per-di-da tier-nas be-sas dul-ces

ben

ben

ben

a tempo

Poco ritard.

sue-ños i-dos y di-me que nun-ca mas te i-rás!

pp

—Colócate junto a la llave—me dijo.—Y, en cuanto me oigas pronunciar tu nombre, hazla girar.

Se quitó el saco y el chaleco, depositándolos sobre la cama, y apagó la linterna.

Esperamos en silencio dos largas horas. Cuando el reloj del

profanación del templo atentando contra la vida de Marjorie!

Una sombra avanzó sigilosa en dirección al lecho. De súbito, Ronald gritó:

—¡Bob!

Hice girar la llave de la luz. Y presencié la escena con ojos dilatados de asombro. Ronald Standish forcejeaba... ¡con Henry Beaumont!

—¡Muy bien, sir Henry—articuló mi amigo, cuando hubo inmovilizado al tío de Marjorie.—Esto no me sorprende. ¡Ajá!... ¿Conque también se trajo usted de Oriente un puñal?... El puñal que debía poner fin a la vida de Marjorie... ¡Bob!

—¿Qué? —inquirí adelantándome.

—En mi saco hay un par de esposas. Sujétale las muñecas a este canalla.

\*  
Esta madrugada, Ronald Standish me explicaba:

—Sospeché del viejo Beaumont cuando me entregó la tercera hoja...

—¿Comparaste la impresión digital con la de las otras dos?

—No, al recibir la hoja le miré el pulgar, directamente. Para escribir en el papel preparado por los sacerdotes budistas el *instrumento* usado es... la uña del pul-

gar. Se toma la hoja entre el pulgar y el índice y se va trazando la escritura, lentamente, con la uña. Por eso, al examinar las hojas, encontramos dos impresiones digitales en cada una; esas impresiones aparecían sobre las letras y no en los bordes del papel como las demás.

Cuando sospeché de Henry Beaumont, se me aclaró el misterio del hombre vestido de amarillo. ¿Quién era el hombre vestido de amarillo? ¡El mismo Henry Beaumont!

—Pero...—objeté —¿con qué fin penetró en su propio dormitorio vestido en esa forma?

—Con el único fin de ir creando el ambiente de misterio que necesitaba hacer recaer sobre los hombres de oriente las sospechas de todos. La llegada del circo le sirvió para completar su farsa.

La primera fué despachada desde Folkestone, cuando el circo se hallaba en esta localidad; la segunda, desde Ashford, cuando el circo se trasladó allí. Y el crimen debía ser cometido anoche, pues el muy astuto de Henry Beaumont no ignoraba que los encantadores de serpientes abandonarían hoy la localidad.

—Una última pregunta, Ronald: ¿cuál sería el motivo del crimen?

**CREMA DEPILATORIA**



**BLANCA — PERFUMADA — RÁPIDA — INOFENSIVA.**

Basta aplicarla y enjuagarse luego, para que el vello desaparezca. Es inofensiva.

De venta en las principales  
Perfumerías y Droguerías.

Para demostraciones gratis, comuníquese con el Agente General:

**M. C. TELLO, Apartado 1105, HABANA**

—Tengo mi hipótesis. Te contaré con otra pregunta: ¿por qué Henry Beaumont, tutor de Marjorie se oponía el casamiento de ésta? Porque, seguramente, la fortuna de Marjorie ya no existe.

Una vez más, el sagaz Ronald Standish demostró que no se equivocaba.

Pocos días después, en efecto, Henry Beaumont confesaba a las autoridades que la fortuna de su sobrina se había ido esfumando poco a poco, durante diez años, en los hipódromos y en el tape-te verde.

CONTABILIDAD, si Ud. habla inglés y español es una profesión lucrativa. Curso de inglés para estudiantes latinoamericanos. Gradúese en un colegio que está incorporado a la Universidad de Nueva York. Cursos Comerciales y Secretariales. Alumnos internos y externos. Precios moderados. Recibimos a nuestros estudiantes en el muelle de Nueva York. Pida catálogos a

**EASTMAN GAINES SCHOOL, INC.**

123d St. and Lenox Ave., New York, N. Y.  
Teléfono: Harlem 7-0518

“hall” dió las doce y media, creímos oír un ligero rumor en la casa. Un cuarto de hora más. Otro cuarto de hora: ¡la una!

El pestillo de la puerta chirriaba. Alguien quería entrar. La puerta se abrió. Henry Beaumont no se había equivocado: ¡los sacerdotes budistas vengarian la

Un mes después de fijar nuevamente su residencia en Hollywood, empezó a rumorarse su compromiso con Lavone Vincent, hija de su íntimo amigo Joe Vincent.

—Pero, si no hay siquiera un vestigio de noviazgo entre nosotros—exclamó Jack Dempsey en una voz que parecía surgir con dificultad de su musculoso cuello.

—No estoy enamorado de nadie más que de mí mismo—añadió sonriendo.

Y casi lo demostró al anunciar que estaba listo para volver al ring y luchar otra vez por el campeonato boxístico del mundo.

No sólo se propone pelear, sino gastarse su dinero en las peleas que efectúe. Durante su matrimonio se lo gastaba en su mujer. Y, según él afirma, no fueron miles de dólares, sino millones. Ahora los gastará para llevar a Jack Dempsey una vez más al pináculo de la fama boxística.

¿Será cierto su propósito de emplear todo el dinero que tiene en tal empeño? Quizás lo sea...

Sin embargo, Hollywood no lo cree. Hollywood apostaba hace poco doble contra sencillo que Lina Basquette, la monísima estrella del cine, ex esposa de Sam Warner, lo llevaría nuevamente al matrimonio. Pero eso fué entonces. Cuando Dempsey llevaba a Lina a todas partes y demostraba una predilección especial por los niños, cada vez que el de Lina estaba presente. Pronto hubo un cambio.

Las amistades de Dorothy Dell, la chica que obtuvo el título de “La Señorita Universo” en un certamen internacional de belleza, se alarmaron un poco ante las murmuraciones generales de las comadres de Hollywood, de que Dempsey tenía un interés más que amistoso por Lina Basquette.

¿Acaso Jack no había efectuado varios viajes secretos desde Hollywood a New York con el solo objeto de visitar a Dorothy? ¿Y no estaba ésta haciendo su equipaje para visitar la costa del Pacífico? ¿Con qué objeto? Era fácil imaginárselo.

## Jack DEMPSEY

Dempsey, no obstante, mantuvo un silencio caballeroso acerca del particular, mientras las amistades de Lina se despachaban a su gusto. Algún tiempo después, Jack declaraba que “el rumor carecía de fundamento”. Y Dorothy Dell guardó silencio, reteniendo por unos días la atención periodística que se fijó en su llegada a la capital del Cinema. Hay que advertir que cuando Jack halla en estas situaciones, no quiere decir que otorga.

El ex campeón mantuvo igual silencio cuando los rumores de su compromiso con Estela Taylor. Jack era el representante de Estela cuando se enamoró de ella. Pero ésta no había obtenido aún el divorcio de su primer esposo. Ya sea por la etiqueta que priva en tales casos, o por evitar complicaciones legales, ninguno de los dos hizo declaraciones sobre el particular.

(Continuación de la Pág. 18).

Cabe en lo posible, por supuesto, que Jack esté aún enamorado de su ex esposa. Antes de presentarse al juez en Reno él hizo la siguiente declaración:

—Este ha sido el único amor de mi vida. No hay duda que habré de suír por esta separación. Mi amor por Estela no se marchitará nunca.

Antes de su compromiso con la Taylor, Jack andaba mucho con Bee Palmer; y los que se creían enterados aseguraban que ella sería la segunda mujer que firmara los cheques de Jack Dempsey.

Pero el interés resultó pasajero, y pronto se supo que el ex campeón de peso completo del mundo visitaba con inusitada frecuencia a la bellísima Agnes O’Laughlin. Y el que dió la noticia fué en este caso el propio Dempsey.

En una fiesta celebrada a la

sazón, Jack perdió los estribos cuando Joe Benjamin, ex pugilista de peso ligero, insistió en acompañar a Agnes hasta su casa. Despachando a Joe con un gancho de izquierda, él mismo realizó el acompañamiento.

Después se supo que Jack no sólo había llevado a la fiesta a la bellísima Agnes, sino también a Hazel Forbes, Valeria Raemier y Vivian Hall... todas ellas bellezas de Ziegfeld, que trabajaban en su “Whoopie”.

Con la popularidad que tiene Jack Dempsey en Hollywood entre el elemento femenino, será algo sorprendente que no caiga en la red matrimonial por tercera vez, como lo ha hecho su padre.

El viejo Hiram Dempsey, que cuenta ya con 74 años de edad, se casó el año pasado por tercera vez con una joven de 37 años, llamada Hanna L. Chapman. La ceremonia tuvo lugar en Salt Lake City, en la iglesia de los mormones, porque el padre del ex campeón mundial pertenece a esa secta religiosa. La segunda mujer de Hiram, hoy divorciada de él, es la madre de Jack.

El rompemandíbulas de Manassa es hoy el rompecorazones de Hollywood. Tiene seis pies de altura, un cuerpo casi perfecto, experiencia sobrada en lides amorosas, y dos matrimonios en su haber.

Meticuloso en el cuidado de su persona. Limpio los brazos de todo vello superfluo. Cepilladas y alisadas las cejas. Ropa interior de la mejor calidad de seda. Dinero en abundancia. He ahí las especificaciones principales del ex campeón.

En un salón de baile no sabe siquiera seguir los pasos. Tampoco puede terminar nunca la lectura de un libro. ¿Pero eso a quién le importa? No, seguramente, a las bellezas de Cinelandia. ¡Músculos turgentes y exuberante fuerza bruta! Eso es lo que priva entre las muñecas de Hollywood.

Y Jack Dempsey está generosamente dotado de ambas cosas.

## Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

El curso comprende estudios de dinámica, estilo, interpretación, uso de pedales corto, largo y tonal, octavas, legato, música de “ensemble,” etc.

Sistemas:

### Godowsky, Rosenthal y Propio

Edificio Moure  
Dragones y Aguila

Telf. A-0531

# DR. RAÚL LÓPEZ CASTILLO

ABOGADO — LAWYER

ESTUDIOS ESPECIALES EN ACCIDENTES DEL TRABAJO, DIVORCIOS Y RECURSOS DE CASACIÓN.

TRADUCCIONES LEGALES DEL ESPAÑOL AL INGLÉS, Y VICE-VERSA

NEPTUNO, 332, ALTOS

TELF. U-2714

## SALÓN DE BELLEZA

VISITE NUESTRO NUEVO LOCAL EL MÁS AMPLIO Y COMODO DE LA HABANA

PERMANENTE \$4.00

GARANTIZAMOS UNA ONDULACIÓN PERFECTA Y DURADERA

LA CASA PREFERIDA POR LAS PERSONAS DE BUEN GUSTO



GALIANO, 54. TELF. A-5451

## PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9238

## ESTACIÓN C. M. H. L.

LA VOZ DE LA PERLA DEL SUR

EN EL LUJOSO ROOF-GARDEN DEL GRAN HOTEL SAN CARLOS EN CIENFUEGOS

SINTONICE LA C. M. H. L. QUE TRANSMITE A UNA FRECUENCIA DE 1.290 Kc.

CONCURSO DE SIMPATÍA Y BELLEZA

Voto a favor de la Srta. ....

Vecina de .....

ESTACIÓN C. M. H. L. HOTEL SAN CARLOS  
CONCURSO DE LA REVISTA 'CARTELES'

Gran Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, organizado por la estación C. M. K. instalada en el Roof Garden del Hotel Plaza, en La Habana, Cuba, la cual transmite con una potencia de 5000 watts y 730 kilociclos de frecuencia.

Este concurso está bajo la dirección del Sr. José T. Zamora

El viernes treinta de diciembre se celebró en las oficinas de la radioemisora C. M. K. el segundo escrutinio del concurso de canciones cubanas e hispanoamericanas, con un resultado sorprendente, pues la votación alcanzó cifras enormes, que demuestran palpablemente el interés con que se ha venido escuchando por los radiófilos de toda la República este simpático concurso.

A continuación insertamos el acta levantada por los concurrentes al segundo escrutinio, y en la cual se demuestra el estado en que se encuentran los trovadores contendientes:

"En la ciudad de La Habana, a los 30 días del mes de diciembre de 1932, a las seis de la tarde y en las oficinas de la Radio-Emisora C. M. K. convocados previamente los concursantes del Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas que se está celebrando en la susodicha Estación, se reunieron en el local preclitado los señores José Trinidad Zamora, director de este concurso; Francisco Miralles, secretario, y los señores concursantes Enrique Ortiz, Rafael González, digo, Vicente González, José J. Codina, José Manuel Salazar Ramírez, Manuel Espinosa, y la señorita Gloria Rego, por sí y en representación del señor Ricardo Pidre Crespo. El señor Zamora manifestó a los señores reunidos, que se iba a proceder al segundo escrutinio del Concurso de canciones cubanas e hispanoamericanas y propuso que entre los señores asistentes a este acto se eligiesen los miembros que debían formar la mesa escrutadora. La elección fué la siguiente: el señor Francisco Miralles, presidente de la mesa; el señor Enrique Ortiz, supervisor, y los señores Vicente González y José J. Codina, anotadores. Procedióse acto seguido al conteo de los cupones de CARTELES recibidos directamente por la estación C. M. K., así como los presentados, personalmente por los señores concursantes. El resultado fué el siguiente:

	Primer escrutinio	Segundo escrutinio	Total
Guyún .....	3,674	20,140	23,814
José Manuel Salazar Ramírez .....	2,022	11,330	13,352
Enrique Ortiz .....	10	13,330	13,340
José J. Codina .....	1,530	8,720	10,250
Ricardo Pidre Crespo .....	2,018	4,040	6,058
Wilfredo Álvarez .....	17	1,940	1,957
Julio García Coronel .....	423	1,430	1,853
Manuel D. Bouza .....	550	840	1,390
Manolo Espinosa .....	190	1,130	1,320
Manolo Llinás .....	330	680	1,010
Carlos Spaventa .....	120	840	960
José Gómez Sicre .....	140	440	580
Enrique Alvarez Marquetti .....	500	10	510
Daniilo Linares .....	410	80	490
Enrique Cañada .....	188	110	298

Y declarando, los abajo firmantes, haberse procedido en este escrutinio con entera legalidad, hacen constar al mismo tiempo que los trovadores que abajo se expresan no han recibido ni presentado voto alguno en este segundo escrutinio: Mazo-Suri Soto continúa con 140 votos; Los Inspirados con 82 votos, Ramón R. Dlou con 40 y Jesús Linares con 10 votos.

Y para constancia se extienden y firman tres a un tenor y a un solo efecto, con la súplica por parte de los señores concursantes al señor Zamora, de que esta acta se publique íntegra en el popular semanario CARTELES, para conocimiento general".

El tercero y último escrutinio se llevará a efecto el próximo 20 de enero a las 5 de la tarde, en las oficinas de la radioemisora C. M. K., en los altos del Hotel Plaza. Quedan convocados para ese día y hora, en el lugar antes citado, todos los trovadores que han tomado parte en este concurso, para que presencien el resultado final de la primera etapa del Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas.

Notificamos, también, por este medio a todos los trovadores compositores, para que se presenten al director de este concurso, para convenir en los particularés que deben seguirse en las transmisiones de esta segunda etapa.

El señor José T. Zamora ruega a todos los radiófilos remitan sus cupones cuanto antes, en favor de sus trovadores favoritos, pues quedará pocos días hábiles para hacer esas remisiones, advirtiendo que no será válido ningún cupón que se reciba después de las 5 de la tarde del día 20 de enero de 1933.

### CUPÓN

Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, organizado por la Estación C. M. K., del Hotel Plaza 5,000 Watts.

VOTO A FAVOR DEL TROVADOR Sr. ....

que ocupa el N.º ..... del Concurso.

Las transmisiones de este Concurso son: lunes, miércoles, viernes y domingos, de 8 a 9 de la noche.

NOMBRE DEL VOTANTE .....

NOTA.—Remita este cupón por correo a la Estación C. M. K.; del Hotel Plaza.

su papel  
de carta  
su  
catálogo  
sus  
carteles

deben de llevar el  
sello de buen gusto  
que lo  
caracteriza  
a Ud. en  
todo.

TELÉFONOS:

U - 2 7 3 2

U - 1 6 5 1

ALMENDARES  
Y  
BRUZÓN

el

SINDICATO  
DE  
ARTES  
GRÁFICAS  
DE LA  
HABANA

será para ello su mejor aliado

